



Secretaría de Educación Pública

Universidad Pedagógica Nacional

Unidad 096 CDMX Norte

TESIS:

“La Educación Socioemocional en los procesos de Enseñanza-Aprendizaje en adolescentes de Secundaria”.

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

Licenciada en Pedagogía

Presenta: Daniela Janeth Estrada Gutiérrez.

Asesora: Dra. Tania Acosta Márquez.

Ciudad de México, Mayo 2022.

Índice

INTRODUCCIÓN	5
Capítulo 1: Marco Teórico: Educación socioemocional y aprendizaje	15
1.1. Construcción de la identidad del adolescente.	15
1.2. Educación socioemocional	20
1.3. Procesos de aprendizaje	25
1.3.1 Educación emocional en el aprendizaje	28
1.3.2 Perspectiva crítica de la educación desde las emociones desde una óptica neoliberal	33
Capítulo 2: Contextualización nacional e internacional y políticas educativas relacionadas con la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje en secundaria	37
2.1. Contextualización internacional y políticas educativas relacionadas con la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje en secundaria	37
2.1.1. Políticas educativas vinculadas con la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje en el nivel de educación secundaria.	37
2.1.2. Acuerdos y convenios internacionales con la UNESCO y la UNICEF respecto a la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje en el nivel de educación secundaria.	39
2.1.3. Contextos relacionados con la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje en escuelas secundarias de América Latina y el Caribe.	42
2.2. Contextualización nacional políticas educativas relacionadas con la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje en secundaria	47
2.2.1. Ley general de educación y políticas educativas en México relacionadas con la educación socioemocional y los procesos de enseñanza a nivel secundaria.	47

2.2.2. Plan Nacional de Desarrollo, la Nueva Escuela Mexicana y el Programa sectorial de educación: objetivos y estrategias vinculadas con la educación emocional y los procesos de aprendizaje a nivel secundaria.	53
2.2.3. Planes y programas de estudio a nivel secundaria relacionados con la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje a nivel secundaria.	60
Capítulo 3: Marco metodológico	65
3.1. Método cualitativo de investigación	65
3.1.1. Sujetos participantes	68
3.1.2. Técnica de investigación: Fenomenología	68
3.1.3. Operacionalización de la propuesta teórica	69
3.1.3. Método de recolección de información	70
Capítulo 4: Presentación de resultados.	78
4.1 Percepción de los docentes sobre la educación socioemocional	78
4.1.1 Autoconocimiento	79
4.1.1.1 Conciencia de las emociones	79
4.1.1.2 Autoestima	79
4.1.1.3. Aprecio y gratitud	80
4.1.2. Autorregulación	81
4.1.2.1. Expresión y regulación de emociones	81
4.1.2.2. Emociones positivas para el bienestar	82
4.1.3. Autonomía	83
4.1.3.1. Liderazgo	83
4.1.3.2. Iniciativa personal	84
4.1.3.3 Toma de decisiones	84
4.1.4. Empatía	85
4.1.4.1. Sensibilidad hacia los demás	86

4.1.4.2. Trato digno	87
4.1.5. Colaboración	87
4.1.5.1. Inclusión	88
4.1.5.2. Resolución de conflictos.	89
4.1.5.3. Comunicación	90
4.1.5.4 Responsabilidad	91
4.2 Percepción de los alumnos sobre el dominio de sus emociones	92
4.2.1 Autoconocimiento	93
4.2.1.1 Conciencia de las emociones	93
4.2.1.2 Autoestima	94
4.2.1.3. Aprecio y gratitud	94
4.2.2. Autorregulación	95
4.2.2.1. Expresión y regulación de emociones	95
4.2.2.2. Emociones positivas para el bienestar	95
4.2.3. Autonomía	96
4.2.3.1. Liderazgo	96
4.2.3.2. Iniciativa personal	97
4.2.3.3. Toma de decisiones	97
4.2.4. Empatía	98
4.2.4.1. Sensibilidad hacia los demás	98
4.2.4.2. Trato digno	99
4.2.5. Colaboración	99
4.2.5.1. Inclusión	99
4.2.5.2. Resolución de conflictos	100
4.2.5.3. Comunicación	100
4.2.5.4 Responsabilidad	101

Conclusiones.	102
Referencia bibliográfica	116
Anexos.	122

INTRODUCCIÓN

1. Delimitación del tema de investigación

1.1. Tema de investigación

“La educación socioemocional en los procesos de enseñanza- aprendizaje en jóvenes de secundaria”.

1.2. Descripción del problema

Es importante tomar en cuenta que, en el desarrollo de su personalidad, es necesario que los jóvenes que se encuentran en secundaria tengan un correcto manejo de sus emociones y de su interacción social, debido a que esta etapa puede ser un tanto difícil en los diversos ámbitos de la vida.

Más aún, cuando están a punto de hacer una importante transición, el cambio de secundaria a preparatoria también forma parte de las transformaciones y experiencias vivenciadas en la adolescencia; la cual se desarrollará mejor si tienen una base de educación socioemocional.

Para esto es importante reconocer la relevancia de la educación socioemocional y las cinco dimensiones que la conforman (autoconocimiento, autorregulación, autonomía, colaboración y empatía) (Davidson, 2017) en los procesos de enseñanza- aprendizaje en los jóvenes para así poder potenciar y lograr un mejor desarrollo en ellos.

Al incluir el aprendizaje social y emocional en su educación, se pueden mejorar las relaciones entre los compañeros de clase y los maestros, reducir el acoso, rezago y deserción escolar, crear un mejor ambiente de aprendizaje y prepararlos no solo para el siguiente nivel educativo, sino también para la vida: “La educación emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del ser humano, con objeto de capacitarse para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social” (Bisquerra, 2001).

En diversas investigaciones la educación emocional ha demostrado su importancia y relevancia en la formación de los estudiantes.

Algunos estudios en relación con este tema y sobre relaciones entre pares refieren que, en el ámbito escolar, la forma en que los niños se relacionan con sus compañeros se convierte en principio determinante de la futura conducta social y académica (Gettinger, 2003) por eso resulta relevante tomar en cuenta la educación socioemocional para formar a los jóvenes.

En la actualidad pedagogos, educadores, psicólogos, neurocientíficos, industriales, empresarios y las mismas políticas educativas se han interesado en proporcionar una forma eficiente de llevar a cabo el proceso enseñanza aprendizaje. Todos ellos al parecer están advirtiéndole que el éxito depende no sólo de la capacidad intelectual o habilidades técnicas, para poder sobrevivir y superarse en la vida; la familiar, académica, laboral etc., sino además la participación importante de otros factores que favorezcan el desarrollo de habilidades tales como: el autoconocimiento, empatía, automotivación, autocontrol y competencias sociales, entre otras. (Samayoa, 2011; 3).

La preparación de los jóvenes para la vida es uno de los principales retos que enfrentan las políticas públicas de nuestro país, considerando que la cuarta parte de la población total está conformada por jóvenes de 12 a 19 años (INEGI, 2016, 10 de agosto). Es decir, en 2015 había 30.6 millones de jóvenes, de los cuales 21% (6.5 millones) tenían entre 12 y 15 años de edad, y el universo de jóvenes que asistía a la educación secundaria ascendía a 5.3 millones de estudiantes.

En las últimas dos décadas se ha desarrollado un amplio conjunto de investigaciones que analizan los beneficios de la educación socioemocional en el entorno escolar. Adler (2016) estudia el impacto de tres programas de desarrollo socioemocional en escuelas de educación secundaria de Bután, México y Perú; el estudio concluye que es posible y deseable implementar este tipo de programas a gran escala y que resulta en mejoras significativas tanto en el bienestar de los estudiantes, como en el

desempeño académico medido a través de los resultados de las pruebas estandarizadas nacionales.

Las investigaciones también han identificado que las intervenciones de Habilidades Socioemocionales (HSE) se asocian a una mayor asistencia escolar, mayor involucramiento en el aula, y una mayor resolución de conflictos entre pares (Milicic, N., Alcalay, L., Berger, C. y Álamos, P., 2013). En otras palabras, los estudiantes que adquieren HSE se llevan bien con otras personas, trabajan cooperativamente, identifican estrategias para resolver problemas, saben cuándo y dónde pedir ayuda, y están más motivados para aprender (Hernández Zavala Martha, 2018, pp. 90-91).

Es por ello es que se vuelve necesario adoptar una perspectiva integral que incluya aspectos emocionales y éticos, que implica ir más allá del aprendizaje convencional, donde la escuela ha puesto más atención al desarrollo de habilidades cognitivas y motrices que al desarrollo socioemocional, en esta investigación se pretende profundizar más en los conceptos que se han dado sobre educación socioemocional y la importancia que esta tiene en el proceso de enseñanza aprendizaje de los adolescentes, ¿será posible que el aprovechamiento de los jóvenes mejore si saben regular sus emociones y llevar mejores relaciones sociales en su entorno escolar?, ¿tener una base de educación socioemocional en la etapa adolescente ayuda a forjar mejor la personalidad y a formar a jóvenes mejor preparados?.

Es importante tomar en cuenta que los jóvenes que se encuentran en secundaria deben tener un correcto manejo de sus emociones y de su interacción social debido a que es una edad complicada, para que puedan desarrollar su personalidad.

Más aún cuando están a punto de hacer una importante transición en su vida, el cambio de secundaria a preparatoria y esto se desarrollará mejor si tienen una base de educación socioemocional.

El carácter o personalidad de los individuos determinan las vivencias, la expresión de las emociones, y las relaciones socio afectivas, que influyen en el aprendizaje. Conociendo e identificando los estados emocionales, en sí mismo y en los demás

ayuda a las personas a conducirse de manera autorregulada, autónoma y segura, garantizando un desarrollo pleno.

Los alumnos al integrar a la vida valores, actitudes y habilidades que les permitan comprender y manejar sus emociones, les brinda la oportunidad de cimentar una identidad personal sin desatender las relaciones con los demás, por lo contrario, ayuda a entender, colaborar y a establecer relaciones positivas, así como a la toma de decisiones de manera responsable ayudando a los estudiantes a alcanzar sus metas.

1.3. Pregunta de investigación.

De esta manera surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo mejorar la educación socioemocional en los procesos de enseñanza-aprendizaje en las escuelas secundarias del Estado de México?

2. Justificación

Se ha observado que las habilidades socioemocionales tienen muchos beneficios para cualquier persona que las adopta y las pone en práctica. En este caso específico, es importante dar a conocer la relevancia de dichas habilidades en el espacio educativo, la cual puede tener un fuerte impacto en la transformación y desarrollo de las emociones de los jóvenes para que puedan desarrollar y apropiarse de las cinco dimensiones de la educación socioemocional y usarlas a su favor en las relaciones sociales y en la adquisición de conocimiento.

La información que este proyecto proporcione sobre el tema de la educación socioemocional les dará a los alumnos la oportunidad de activar sus emociones y habilidades sociales para presentarse como seres humanos completos y funcionales, además permitirá a docentes y estudiantes aclarar sus pensamientos y, por lo tanto, tener una mente más calmada, es decir, estar más relajados a la hora de enseñar y aprender gracias a la regulación de sus emociones lo que se verá reflejado en la

concentración y el aprendizaje. Conducir y autorregular sus emociones activará su sentido de inteligencia.

En esta investigación se pretende beneficiar principalmente a los jóvenes que se encuentran cursando la secundaria para favorecer su interés por el manejo de sus emociones y averiguar cómo es que éstas influyen en sus procesos de enseñanza-aprendizaje. También se pretende que los maestros tengan conciencia de la importancia de las emociones e impulsen actividades en los alumnos que favorezcan el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, con el fin de favorecer su formación académica a futuro, esto es importante debido a que para los alumnos será más sencillo apropiarse de habilidades emocionales si estas se trabajan desde el aula y ven que sus maestros las impulsan.

La relevancia de potenciar dichas habilidades en los adolescentes de secundaria surge del hecho que es en este nivel donde se tiene la oportunidad de abordarlas y proyectarlas mejor, debido a que es el último eslabón de la educación básica, y debido a los cambios que en esta etapa se presentan puede ser más sencillo que los jóvenes se apropien de estos conocimientos y aprendan a manejarse mejor, además de que probablemente en su formación media superior y superior estos temas ya no sean abordados con tanta profundidad ya que si bien es cierto que el proceso de la adolescencia no concluye en la educación secundaria y el rango etario es considerado de los 12 a los 18 años (Ávila, 2004) y aunque después de este nivel educativo se siguen llevando materias como ética o filosofía en las cuales se pudiera hablar sobre las emociones, estas pueden estar más centradas en brindarles los conocimientos formales ya que es lo que está explícitamente escrito en los planes de las asignaturas, por eso es importante que los alumnos aprendan a conocerse y a autorregularse en la etapa de la secundaria para que sus emociones no representen un obstáculo en su proceso de aprendizaje posterior a esta etapa.

3. Objetivos generales y particulares.

3.1. Objetivo general.

Proponer una serie de actividades didácticas que coadyuven en la educación socioemocional y el desarrollo de las dimensiones que la conforman dentro de los procesos de enseñanza- aprendizaje para los adolescentes que cursan educación básica de nivel secundaria.

3.2 Objetivos particulares.

- Identificar los conceptos teóricos relacionados con las habilidades socioemocionales y sus dimensiones para mejorar el proceso de enseñanza- aprendizaje.
- Reconocer diversos contextos relacionados con la educación socioemocional en secundaria, así como políticas asociadas a este tema a nivel internacional para poder comparar su implementación.
- Analizar las políticas educativas nacionales, las leyes, reformas, planes y programas de estudio de nuestro país a nivel secundaria, con el fin de valorar la inclusión de la educación socioemocional en el proceso de aprendizaje de los jóvenes.
- Seleccionar una serie de actividades didácticas que coadyuven en la educación socioemocional y el desarrollo de las dimensiones que la conforman dentro de los procesos de enseñanza- aprendizaje para los adolescentes que cursan educación básica de nivel secundaria.

4. Supuesto.

La incorporación de las dimensiones de educación socioemocional (autoconocimiento, autorregulación, colaboración, empatía y autonomía) en las

secundarias del Estado de México ayudará a los adolescentes a tener un mejor aprovechamiento académico y mejorar sus relaciones sociales.

5. Sujetos participantes.

Para este estudio se buscará la participación de algunos de los docentes de la escuela seleccionada los cuales serán responsables de diferentes materias cada uno.

Respecto a la participación de los alumnos, se buscará que éstos representen a cada uno de los grados existentes en la secundaria y que exista la misma participación de hombres y mujeres. En el capítulo metodológico de este trabajo se explica a detalle el número de profesores, las materias que imparten, así como el número de alumnos por sexo y grado.

6. Metodología o estrategia de investigación.

Para el presente trabajo se ha realizado una investigación con un enfoque cualitativo sobre la incorporación de la educación socioemocional en los procesos de enseñanza- aprendizaje en jóvenes de secundaria, para esto se ha realizado la búsqueda de información en fuentes como libros, artículos científicos de investigación para ser analizada, comparada y posteriormente registrada, a partir de la cual se realizará una investigación documental que apoyará la construcción del marco teórico y contextual y proporcionará categorías de análisis para realizar el estudio empírico.

6.1 Marco teórico de referencia fenomenología

Debido a que en la educación es necesario entender la raíz del problema que se estudia, en esta investigación se hará uso de la fenomenología para lograr esto. Los estudios fenomenológicos tienen sus raíces en la fenomenología de Husserl de principios del siglo XX que insistía en la primicia de la experiencia subjetiva inmediata como base de conocimiento. Este tipo de estudios se preocupan por determinar el sentido dado a los fenómenos, descubrir el significado y la forma como las personas

describen su experiencia acerca de un acontecimiento concreto, la preocupación no se enfoca solo en descubrir la causa, sino en saber qué es en sí dicho problema para después analizar e interpretar la información obtenida mediante métodos de recolección de datos. (Bisquerra, 2014, p. 317). Sobre esto se ahondará más en el capítulo metodológico.

6.2. Métodos de recolección de información:

6.2.1. Entrevistas a docentes

Una entrevista es una conversación que se da de manera estructurada y tiene un propósito el cual es, entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado y analizar los significados de sus experiencias. (Álvarez-Gayou, 2003. p. 109). Steiner Kvale en 1996 define que “el propósito de la entrevista es obtener descripciones del mundo de la vida del entrevistado respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descritos”. (p. 6). Existen diversas modalidades de entrevistas, pero para este caso en particular, se hará uso de la narrativa o análisis narrativo, el cual se refiere fundamentalmente a platicar historias y el objeto investigado es la historia misma. Se realizarán entrevistas a los profesores para indagar si en su experiencia como docentes han hecho uso de habilidades socioemocionales en los procesos de enseñanza con sus estudiantes, lo cual será explicado de manera más detallada en el apartado metodológico de la presente investigación.

6.2.2. Cuestionario suministrado a los alumnos

Un cuestionario es un instrumento estandarizado que se utiliza para recoger datos durante el trabajo de campo en una investigación, se puede decir que es la herramienta que permite al investigador plantear preguntas para obtener información sobre una muestra de personas. “Así, el cuestionario es la técnica o instrumento utilizado, la metodología de encuestas es el conjunto de pasos organizados para su diseño y administración y para la recogida de los datos obtenidos”. (Meneses y Rodríguez, p. 9).

En este caso se hará uso de un cuestionario con respuestas abiertas, éstas son aquellas en las que se le otorga un mayor grado de libertad a la expresión de la respuesta, con la finalidad de que quien responde el cuestionario no se sienta limitado y pueda responder de la manera que crea más conveniente o con la que se sienta más cómodo, sobre la aplicación de estos cuestionarios se hablará en el capítulo metodológico.

7. Extracto capitular

En el primer capítulo “Marco teórico: Educación socioemocional y aprendizaje” se aborda principalmente la construcción de la identidad del adolescente, desde el surgimiento del concepto de adolescencia hasta el cómo se conforma la identidad de los jóvenes y los factores que influyen en esta formación, para así poder entender a mayor profundidad la importancia que tiene el manejo de las emociones en esta etapa, después se aborda el tema de la educación socioemocional desde su concepción la cual deja claro que aunque esta para algunos pueda verse como una innovación pedagógica no es realmente algo nuevo ya que la inclusión de las emociones en la educación tiene muchos años, sin embargo, no se le ha dado la relevancia que merece, por eso se habla también de los procesos de aprendizaje, los roles de los alumnos ante este hecho y sobre todo, sobre las emociones en estos procesos de aprendizaje, el cual es el principal interés de esta investigación.

Posteriormente, en el segundo capítulo “Contextualización nacional e internacional y políticas educativas relacionadas con la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje en secundaria” se hace referencia a una contextualización nacional e internacional sobre la educación socioemocional, tomando como referencia principalmente lo que dicen al respecto organizaciones como la UNICEF y UNESCO, quienes la conciben como una “...dimensión central del proceso educativo que debe ser desarrollado transversalmente” (CEPAL / UNESCO, 2020, p.14).

Asimismo, se mencionan algunas políticas educativas relacionadas a la educación socioemocional en el nivel de secundaria principalmente, para esclarecer mejor esto se aborda un ejemplo sobre un programa en argentina y en el caso de México se hizo

una revisión de la ley general de educación y el proyecto de la Nueva Escuela Mexicana para poder entender mejor qué papel se le da a la educación socioemocional y cómo es que se aborda.

Siguiendo este orden, el capítulo tercero “Marco metodológico” , hace referencia a la metodología empleada en esta investigación, lo cual también es mencionado en la introducción, sin embargo, en este capítulo se hace una descripción más detallada y profunda del marco teórico de referencia, y se hace mención de las cinco dimensiones de la educación socioemocional (autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración) (Davidson y SEP, 2017) que fueron utilizadas como categorías de análisis, así como de las técnicas que fueron utilizadas para la recolección de información y se muestran los instrumentos implementados para esto mismo, además se describe con detalle los sujetos participantes que fungieron como la muestra a quienes se aplicaron los instrumentos.

En el cuarto y último capítulo “Presentación de resultados” se presenta el análisis de los resultados de la investigación después de haber hecho el levantamiento de información con los instrumentos realizados, el cual fue hecho en una escuela secundaria del Estado de México, dicho análisis se realizó a partir de las categorías y subcategorías que se explican en el capítulo tres y se retoman en este, asimismo esta dividido en por los instrumentos que se aplicaron a los sujetos participantes, es decir, se divide el análisis de la perspectiva de los docentes y la perspectiva de los alumnos respecto a la educación socioemocional en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente se presenta el apartado de conclusiones, y se integra una propuesta de un proyecto de intervención para fortalecer el desarrollo de habilidades socioemocionales en los procesos de enseñanza aprendizaje.

Para ello, se pondrán en práctica las distintas secuencias didácticas, mismas que consideran cada una de las dimensiones que conforman la educación socioemocional y diferentes actividades.

Capítulo 1: Marco Teórico: Educación socioemocional y aprendizaje

En el presente capítulo se desarrollará el concepto de adolescencia, así como la construcción de la identidad del adolescente para posteriormente hablar sobre la educación socioemocional y su importancia en los procesos de aprendizaje de los adolescentes.

1.1. Construcción de la identidad del adolescente.

“El concepto de adolescencia surgió en el ámbito académico con el libro de G. Stanley Hall, *Adolescence: its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion and education* (1904). Éste partía de las características físicas y psicológicas de la pubertad para desarrollar una noción biológica de juventud que asociaba la adolescencia - comprendida entre los 14 y los 24 años aproximadamente-, con un periodo de tensión y desorden emocional, de confusión interna e incertidumbre (el *sturm und drang* de los románticos), que en la mayoría de los casos llevaba a desequilibrios emocionales que podían provocar desórdenes, desviaciones y neurosis y que comúnmente se expresaban en conductas egoístas, crueles o criminales. Las obras de Sigmund Freud y sus seguidores reforzaron este modelo e impulsaron la definición del periodo como innatamente difícil y problemático, además de universal, es decir, presente en todas las sociedades humanas”. (Soto, 2007; 178).

Hoy sabemos que la adolescencia es la etapa del desarrollo entre la niñez y la vida adulta que transcurre desde el inicio de la pubertad (aparición de los caracteres sexuales secundarios a raíz de cambios hormonales), hasta la finalización del crecimiento biológico y del desarrollo psicológico y social del individuo, aunque éste seguirá con cierta evolución durante todo el ciclo vital. La parte más importante de la etapa adolescente es el desarrollo o construcción de la identidad, todo ser humano necesita saber quién es, pues necesita sentirse amado y respetado, los niños se identifican a través de sus padres o adultos que los rodean, pero ya en la etapa

adolescente necesitan descubrir quienes son para desarrollar su propia identidad y ser ellos mismos.

Según Gilberto Giménez “la identidad se predica en sentido propio solamente de sujetos individuales dotados de conciencia, memoria y psicología propias, y sólo por analogía de los actores colectivos, como son los grupos, los movimientos sociales, los partidos políticos, la comunidad nacional y, en el caso urbano, los vecindarios, los barrios, los municipios y la ciudad en su conjunto” (2006, p.6). Para explicar esta tesis este autor ofrece como ejemplo la literatura de Samuel Ramos y Octavio Paz, que buscan definir la “psicología del mexicano”, esto sin el objetivo de demeritar el gran valor literario que tiene su obra, sino más bien a fin de diferenciar la validez que esto pueda tener, ya que al plantear que la identidad del mexicano es un complejo de inferioridad, soledad o melancolía los lectores pueden terminar sintiéndose identificados con dicha “teoría”. No hay “psicología del mexicano” o de la mujer, etc., la identidad es una construcción que se predica a partir de la tesis antes mencionada.

Se puede señalar que el proceso de construcción de identidad es uno de los elementos característicos y nucleares del período juvenil. Es un proceso complejo que se constata en diversos niveles simultáneamente. “Tiene lugar un reconocimiento de sí mismo, observándose e identificando características propias (identidad individual), este proceso trae consigo las identificaciones de género y roles sexuales asociados”. (Dávila, 2004; 93). Para Giménez “En la escala individual, la identidad puede ser definida como un proceso subjetivo y frecuentemente autorreflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la autoasignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo” (2006 , p.9)

Este autor menciona que hay diferentes aspectos que están vinculados con la construcción de la identidad colectiva, como son la autoidentificación, los atributos particularizantes, los estilos de vida y la biografía o experiencias vivida por cada sujeto.

La autoidentificación que tiene cada uno, debe ser reconocida por los demás sujetos con quienes interactúa para que exista pública y socialmente. Debido a que la identidad se caracteriza fundamentalmente por la necesidad de distinción se puede afirmar que los sujetos poseen dos tipos de atributos de naturaleza cultural, los cuales son atributos de pertenencia social que tienen que ver con la identificación de las personas con grupos y colectivos, esto se refiere al conjunto de sus pertenencias sociales, como la clase social, las etnias, la edad, el género, que según la sociología constituyen un componente esencial de las identidades individuales.

El segundo grupo de atributos se refiere a los particularizantes, estos son diferentes y pueden cambiar dependiendo del contexto y comprenden atributos caracterológicos. Giménez retoma a Lipiansky para definirlos de la siguiente forma: “son un conjunto de características tales como “disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes y capacidades, a los que se añade lo relativo a la imagen del propio cuerpo” (en Giménez, 2006, p.12). Los estilos de vida, por su parte, tienen que ver con preferencias personales de consumo, por ejemplo, elegir un estilo de vida vegano y esto se refleja en los productos que se consumen; la red personal de relaciones íntimas es otro elemento dentro de este tipo de atributos ya que cada quién forma su círculo de personas cercanas que funcionan como “alter ego” o una extensión del “yo”, este aspecto se relaciona también con el apego que se tiene a ciertas cosas materiales, como lo puede ser un auto o una casa. Pero sin duda, lo que más particulariza a los individuos es la biografía incanjeable relatada en forma de “historia de vida” que posee cada uno, “Es lo que Pizzorno denomina identidad biográfica y Lipiansky identidad íntima. Es una dimensión de la identidad que requiere como marco el intercambio interpersonal, es decir, el ir progresando poco a poco hacia cosas más profundas hasta llegar a crear relaciones más íntimas” (en Giménez, 2006, p.10-13)

Erikson (1992) es uno de los autores que más se ha interesado por el desarrollo de la identidad a través de un enfoque psicoanalítico, a lo largo de lo que él llama “estadios del ciclo vital” aborda diferentes aspectos, siendo uno de los más relevantes las crisis psicosociales que se presentan en la etapa adolescente, las relaciones significativas y las fuerzas básicas, es decir, que la conformación de la personalidad

del adolescente dependerá en gran medida de estos factores. No es un secreto que en la etapa adolescente al presentarse diversos cambios tanto físicos como psicológicos estos puedan provocar en las personas diversos sentimientos al respecto y la forma de hacerles frente depende en gran medida de la época y contexto social en el que este adolescente está viviendo su desarrollo.

Las relaciones sociales juegan también un papel importante dentro de esta construcción del adolescente; en esta etapa las relaciones que se consideran significativas pueden ser los grupos de amigos o los noviazgos, ya que aquí hay una ruptura con los padres y la familia y los jóvenes empiezan a querer formar sus propias relaciones. Debido a que muchas veces los adolescentes están más preocupados por lo que pueden aparentar a los ojos de los demás, tal es el caso de los noviazgos que, en esta etapa, para la mayoría de los adolescentes son vistos como una amistad, pero más íntima, Erikson dice que estas relaciones ayudan a la formación de la propia identidad proyectando sobre otro la propia imagen difusa acerca de sí mismo y para verla reflejada y gradualmente clarificada. En esta etapa las relaciones son más de amistad que sexuales. Estas relaciones también son diferentes para hombres y mujeres, ellas ven a sus novios como una persona para recibir amor, el primer beso es algo muy importante, mientras que para los hombres este suceso es más que nada para reafirmar su masculinidad. Como sea, esta etapa de noviazgo ayuda a los jóvenes a relacionarse afectivamente y a sentar las bases de una madurez emocional aún precaria, pero que conduce a la identidad emocional y sexual relativamente definida a partir de la adolescencia. Por otro lado, las relaciones de amistad son también muy importantes en la creación de la identidad, los amigos, son el apoyo y personas en quien confiar. Para definir la identidad es necesaria la relación entre pares, la formación de la identidad personal se da de manera relacional e intersubjetiva, la identificación con amigos y grupos, el cariño por estos ayuda a formar la identidad.

Los gustos y preferencias de los jóvenes también fortalecen dicha identidad, dependiendo del contexto y de las posibilidades de acceso a la cultura ya sea global o local que tengan a su disposición los adolescentes. Las identificaciones que se dan gracias a la televisión, o la música impactan la conformación de la autoimagen y hasta

sus imaginarios de vida. Por otra parte, aparecen las modas entre los jóvenes, esto es, su manera de vestir, hablar, pasatiempos. Aquí también juega su papel el contexto, ya que los adolescentes de zonas más urbanas y semiurbanas tienen preferencias diferentes a los de zonas rurales, los primeros parecen ser un poco más “rebeldes” tanto en su estilo como en su lenguaje, por el uso de “malas palabras”, esto en ocasiones representa un problema por las normas de lo que es “correcto” en las escuelas, por su parte, los segundos parecen apegarse más a lo establecido por su cultura y quizás podría decirse que son más “tranquilos”. Esto refuerza la idea de los atributos antes mencionada y la importancia del reconocimiento social de autoidentificación, además de que también se hace referencia a que las identidades de los adolescentes se van forjando mediante un proceso de apropiación e internalización de la cultura que predomine en el contexto en el cual se desarrollan.

Tomando en cuenta todo esto se puede considerar que la identidad se inscribe también dentro de una teoría de actores sociales. Un actor social ocupa siempre una o varias posiciones en la estructura social y no se puede concebir sino en interacción con otros, ya sea cara a cara o a distancia, además todo actor social siempre posee una forma de poder que le permite establecer objetivos y mover medios para alcanzarlos (aún dentro de sus limitaciones, todos tienen cierto poder), también poseen una identidad que es el distintivo que tiene de sí mismo frente a los demás y tiene una estrecha relación con ella, ya que cada quién tiene sus propios personales y aspiraciones y esto está muy relacionado con la percepción de la identidad ya que deriva de la imagen que cada uno tiene de sí mismo y por ende, de las aspiraciones, también se encuentran siempre en procesos de socialización y aprendizaje, lo que significa que formándose siempre y nunca termina de configurarse. Es por esto por lo que la identidad se cruza con la teoría de los actores sociales. (Giménez, 2006, p.10).

La formación de la identidad puede poseer algún aspecto negativo que en ocasiones puede permanecer a lo largo de la vida como un aspecto rebelde de la identidad total. Lo deseable es que la identidad negativa no se vuelva dominante. La identidad negativa es la suma de todas aquellas identificaciones y fragmentos de identidad que el sujeto tuvo que interiorizar como indeseables. Solo cuando la formación de la identidad es sólida puede aventurarse con la intimidad (desenlace favorable) que

consiste en una fusión de identidades, siendo la fuerza básica el Amor. El joven que no se siente seguro con su identidad rehúye las relaciones interpersonales íntimas para ir en busca de actos íntimos más bien promiscuos, sin una verdadera fusión y entrega. El joven, o adolescente tardío, que no es capaz de superar favorablemente este estadio desarrolla un sentimiento de aislamiento (desenlace desfavorable) que le suele ser doloroso pues carecerá del sentimiento de haberse encontrado a sí mismo (Ives, 2014, p. 16).

Con todo esto se deduce que la identidad de las personas, y particularmente de los adolescentes se desarrolla a partir de un compromiso de autoafirmación y asignación de identidad entre lo interno y lo externo, es por eso por lo que pueden llegar a existir desacuerdos entre lo que se percibe de manera personal y lo que perciben las personas del entorno.

1.2. Educación socioemocional

En la literatura psicopedagógica, el término «educación emocional» aparece por primera vez en el año 1966, con la revista *Journal of Emotional Education*, la cual fue editada sólo hasta 1973 por el *Institute of Applied Psychology* de Nueva York. En esos años, la educación emocional se concibe principalmente como la aplicación educativa de los principios de la terapia racional-emotiva, la cual, de manera general, da pautas para controlar los pensamientos irracionales o automáticos que muchas veces tenemos y que entorpecen nuestro bienestar emocional y nos llevan a tomar malas decisiones. Sin embargo, la educación emocional, tal y como se entiende hoy en día, está primordialmente basada en el concepto de inteligencia emocional, por un lado, y en el concepto de competencias emocionales o socioemocionales, por otro (Pérez-González, 2011: 32).

Lo anterior nos deja claro que la educación socioemocional, a pesar de que se ve como una innovación educativa al abordar temas como las habilidades para la expresión de las emociones, no es realmente algo nuevo. De hecho, desde tiempos ancestrales, muchos pensadores y filósofos se han ocupado de analizar las emociones, proponiendo su contención a través del uso de la razón, y la prudencia,

es decir, a través de la educación. Tal es el caso de San Agustín, quien insiste en el carácter responsable y activo de las emociones y en la capacidad consciente del hombre para rechazar o domar las pasiones con firme voluntad.

Para Santo Tomás de Aquino las emociones son afecciones súbitas que pertenecen a la parte apetitiva del alma, encuentra que hay emociones o pasiones del alma que pertenecen al bien y otras que conducen al mal y por lo tanto deben evitarse. (Casado y Colomo, 2006).

El tratamiento de las emociones se hace más fuerte en el siglo XIX con los aportes de la psicología y la biología. A partir de la publicación en 1873 de Charles Darwin “La expresión de las emociones en los animales y en el hombre”, un trabajo exhaustivo que sienta las bases científicas del análisis de la conducta humana marca una aportación importante en el estudio de las emociones. Más tarde, en el siglo XX con el desarrollo de la psicología evolutiva a partir de la teoría piagetiana, de las bases del cognitivismo y la teoría constructivista, se reconoce que el desarrollo de la razón y del conocimiento como proceso cognitivo, guarda relación estrecha con los factores afectivos y emocionales. Penalva (2009) resalta la importancia de la subjetividad en los procesos educativos y la autorrealización de los individuos como seres integrales, la necesidad de educar en la humanidad y la afectividad, aprovechando el potencial de las emociones para favorecer el crecimiento personal.

Al respecto, a principios de los ochenta, Howard Gardner (1983) propone la “Teoría de las Inteligencias Múltiples” al reconocer diversos tipos de inteligencias y la participación de las emociones en ellas.

Posteriormente Peter Salovey y John Mayer profundizaron sobre la aplicación de la inteligencia en el manejo de las respuestas emocionales, creando el concepto de ‘inteligencia emocional’, el cual difundió Daniel Goleman con la publicación en 1995 de su *Best Seller* del mismo nombre, siendo este término “una noción que hasta entonces parecía contradictoria, pues tradicionalmente emoción y razón se habían considerado antagónicas; sin embargo la aparición en esa década de los años 90 (la década del cerebro), de la tecnología de la neuroimagen, permitiría profundizar en la

fisiología del cerebro y de las emociones a partir de los hallazgos y la perspectiva científica de las neurociencias” (Álvarez y Bolaños, 2020, p. 321).

En la actualidad en la escuela se incluye la educación socioemocional desde planteamientos cognitivos, es decir, planteamientos que pretenden “sembrar” en los estudiantes y profesores la información necesaria para crear el conocimiento y la importancia del manejo de sus emociones para poder hacer uso de estas en el proceso de enseñanza- aprendizaje, y de esta manera las habilidades desarrolladas también puedan ser usadas en la correcta interacción en el aula. Asimismo, la educación socioemocional es considerada una innovación cuya misión es responder a nuevas necesidades sociales y pedagógicas.

Es evidente que a lo largo de la historia se ha hablado de la importancia de las emociones en los procesos cognitivos de los seres humanos, sin embargo, como se ha observado, es hasta tiempos más contemporáneos cuando se le ha ido otorgando más relevancia, esto también puede deberse a los cambios culturales, contextuales y avances educativos que han ido surgiendo al pasar de los años.

Como proceso formativo la educación socioemocional se centra en el desarrollo y la práctica de la inteligencia emocional y de las habilidades identificadas como competencias emocionales o competencias blandas, que si bien tradicionalmente han estado asociadas a los rasgos de personalidad de los individuos, hoy se sabe que gracias a la neuroplasticidad del cerebro, a estímulos positivos, estilos de crianza y ambientes protectores, dichas habilidades son educables o susceptibles de ser desarrolladas. (García, 2018)

Para Rafael Bisquerra (2003): “La educación emocional es una innovación educativa que se justifica en las necesidades sociales” (p.8). Este autor reconoce también que ésta contribuye al bienestar a partir del desarrollo integral del individuo, por lo que educar las emociones equivale a educar para el bienestar.

La educación socioemocional es un proceso formativo integral y holístico, que contribuye al bienestar de las personas, por lo que “aprender bienestar” tal como lo plantea Davidson (2017), tiene que ver con el desarrollo de la competencia emocional.

La competencia emocional de las personas representa un actuar eficaz en diferentes contextos; esta parte del autoconocimiento del individuo, del reconocimiento de sus propias emociones, de la capacidad de autorregularse, es decir, manejar de manera racional sus emociones, de auto motivarse en el emprendimiento de retos y en la superación de circunstancias adversas, de mostrar empatía para comprender a los demás, así como habilidades sociales para convivir, integrarse y colaborar con otros. (Álvarez, 2020).

La competencia emocional forma parte del aprendizaje para la vida que tiene que ver con la capacidad de identificar, nombrar y conducir con asertividad las emociones propias y las de los demás, establecer sanas relaciones personales y sociales, actuar en forma eficiente ante situaciones desafiantes, y se asocia a la inteligencia emocional como habilidad cognitiva que hace posible tener éxito en la vida a partir de cinco dimensiones: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía colaboración (Davidson, 2017); las tres primeras, corresponden a la inteligencia intrapersonal y las dos últimas a la inteligencia interpersonal.

El aprendizaje social y emocional tiene un enfoque preventivo e incluye un conjunto de habilidades; es un proceso mediante el cual se adquieren habilidades necesarias para reconocer y regular las emociones, mostrar interés y preocupación por los demás, desarrollar relaciones sanas, tomar decisiones responsablemente y manejar desafíos de manera constructiva.

La tendencia hoy en día es favorecer el desarrollo de habilidades socioemocionales tanto en estudiantes como en los docentes, en un proceso horizontal de alfabetización emocional que mejore la interacción maestro-alumno, y a su vez mejorar también el proceso de enseñanza- aprendizaje, dada la influencia que tienen las actuaciones del profesorado y las relaciones interpersonales en el aula en el desarrollo emocional y social de los alumnos. (Álvarez, 2020).

"Si no se atiende al desarrollo emocional de forma apropiada, lo más probable es que haya un incremento de ansiedad, estrés, depresión, consumo de sustancias, comportamiento sexual de riesgo, impulsividad descontrolada, violencia, etc. La

conclusión sería tomar conciencia de la importancia de la prevención. Lo cual pasa por una educación emocional que cumpla con los requisitos mínimos señalados por las investigaciones", afirma Rafael Bisquerra (2020), presidente de la Red Internacional de Educación Emocional y Bienestar (RIEEB).

Un estudio interesante sobre la importancia de las interacciones entre maestros y alumnos, es el de Juan Casassus (2007), cuyos resultados arrojaron que la desatención a las necesidades afectivas y emocionales de los estudiantes como no ser escuchados, reconocidos o aceptados, no ser comprendidos en sus inquietudes y necesidades de autonomía por los padres y profesores, se convierte en causa de violencia y comportamientos agresivos que impactan tanto en el aprendizaje, como en su sano desarrollo emocional. De ahí la necesidad de que tanto padres como maestros trabajen también en el desarrollo de sus propias competencias emocionales, pues sus actitudes e intervenciones tienen un fuerte peso en la formación de los menores (Álvarez, 2019).

Las personas con habilidades socioemocionales desarrolladas están mejor equipadas para manejar los retos cotidianos, establecer relaciones personales positivas y tomar decisiones informadas. El aprendizaje socioemocional ayuda a los estudiantes y a los adultos a prosperar en la escuela y en la vida.

Esto es importante porque las personas no nacen sabiendo cómo manejar las emociones, resolver problemas y llevarse bien con los demás. Este tipo de habilidades deben ser desarrolladas, y las escuelas deben ayudar a los estudiantes a aprenderlas. También es importante saber que algunos estudiantes puede que necesiten apoyos específicos para beneficiarse plenamente del aprendizaje socioemocional.

Acercar a los alumnos al mundo real, es más sencillo haciendo uso de habilidades socioemocionales las cuales los aterrizan en una etapa en que las ideas de cómo funciona el mundo aún son un poco difusas, e incluso a veces polarizadas, y los guía exitosamente hacia un bachillerato más seguro y en definitiva a una vida con mayor criterio.

1.3. Procesos de aprendizaje

Un proceso de aprendizaje en el ámbito educativo puede entenderse como las actividades que realizan los estudiantes para ir adquiriendo conocimientos o habilidades que reflejen el logro de los objetivos educativos que se proponen, y, como la mayoría de las actividades, es un proceso individual, aunque se lleve a cabo en un entorno social como lo es la escuela. Para lograr el desarrollo de este proceso se ponen en marcha mecanismos cognitivos que permiten apropiarse de la nueva información y convertirla en conocimientos útiles.

Teniendo en cuenta la gran relevancia de los primeros años de vida en el desarrollo a nivel neurológico y experiencial, y el papel central del entorno escolar en el contexto diario del niño y del adolescente durante este relevante período, la escuela tiene un papel más allá de la adquisición de conocimientos, en el que también entran en juego experiencias, emociones y motivaciones. Todos estos aspectos, así como las posibles dificultades que se pueden encontrar a lo largo del camino, influyen en la construcción de la propia autoimagen y en la forma de afrontar y percibir el entorno.

Las concepciones sobre el aprendizaje y sobre los roles que deben adoptar los estudiantes en estos procesos han evolucionado desde considerar el aprendizaje como una adquisición de respuestas automáticas (adiestramiento) o adquisición y reproducción de datos informativos (transmitidos por un profesor) a ser entendido como una construcción o representación mental (personal y a la vez colectiva, negociada socialmente) de significados (el estudiante es un procesador activo de la información con la que genera conocimientos que le permiten conocer y transformar la realidad además de desarrollar sus capacidades). Según Marquès (2001), en cualquier caso, hoy en día aprender es más complejo que el mero recuerdo, no significa ya solamente memorizar la información, es necesario también:

- Conocer la información disponible y seleccionarla (hay mucha a nuestro alcance: libros, TV, prensa, Internet...) en función de las necesidades del momento
- Analizarla y organizarla; interpretarla y comprenderla.

- Sintetizar los nuevos conocimientos e integrarlos con los saberes previos para lograr su "apropiación" e integración en los esquemas de conocimiento de cada uno.
- Aplicarla. Considerar relaciones con situaciones conocidas y posibles aplicaciones. En algunos casos valorarla, evaluarla.

Lo anterior corresponde con 6 niveles básicos de objetivos según su complejidad cognitiva que considera *Bloom*: conocer, comprender, aplicar, analizar, sintetizar y valorar.

Sobre teorías de aprendizaje, Albert Bandura elaboró la Teoría Cognitivo Social, que trata de superar al modelo conductista presentando una alternativa para determinado tipo de aprendizajes. "Bandura acepta que los humanos adquieren destrezas y conductas de modo operante e instrumental, rechazando así que nuestros aprendizajes se realicen, según el modelo conductista. Pone de relieve cómo, entre la observación y la imitación, intervienen factores cognitivos que ayudan al sujeto a decidir si lo observado se imita o no" (Pascual, 2009, p.2). En uno de sus famosos estudios habla sobre el aprendizaje observacional a través del cual ha demostrado que el aprendizaje no se da sólo a través del acondicionamiento operante y clásico, sino que también se aprende indirectamente (vicariamente) a través de lo que se observa de otras personas y situaciones y, según él mismo, los resultados de estos aprendizajes pueden ser tan significativos como los aprendizajes directos.

Bandura establece ciertos pasos envueltos en este proceso, como lo son la atención, ya que si se quiere aprender algo es necesario prestar atención, de igual manera, cualquier distractor que afecte la atención resultará en desventaja para el aprendizaje; la retención hace referencia a la capacidad de recordar eso a lo que se ha prestado atención; la reproducción se refiere a traducir imágenes o descripciones al comportamiento actual, debe existir la capacidad de reproducir el comportamiento; y la motivación, la cual es el elemento más importante ya que aunque se posean los otros tres aspectos, no se logrará nada si no se está correctamente motivado (Pascual, 2009).

Desde la perspectiva cognitivo social de Bandura el aprendizaje autorregulado implica una interacción entre la autoeficacia percibida y el monitoreo de procesos de autorregulación. Un estudiante autorregulado muestra iniciativa para adquirir habilidades académicas con un alto sentido de autoeficacia percibida, establece metas próximas en el tiempo, realistas y retadoras, además, selecciona y emplea estrategias de aprendizaje acordes con las demandas de la tarea y el estilo personal (Pintrich, 2004; Zimmerman, 2000, 2002, 2008; Zimmerman, Kitsantas y Campillo, 2005; Kitsantas y Dabbagh, 2010; Zimmerman y Schunk, 2011).

La autoeficacia percibida se define como los juicios de los estudiantes sobre la capacidad y los medios que poseen para realizar una tarea y alcanzar metas de forma exitosa (Bandura, 1986, 1993); dichas percepciones ayudan a mantener ambientes apropiados, tanto internos como externos, e influyen en actitudes y conductas favorables para el aprendizaje, porque se vinculan con procesos de autorregulación en diferentes contextos educativos (Linnenbrink y Pintrich, 2003; Pintrich, 2004; Usher y Pajares, 2008; Kitsantas y Zimmerman, 2009). Esto es importante debido a que una de las dimensiones de la educación socioemocional es, precisamente la autorregulación, y si los estudiantes aprenden a autorregularse en sus emociones y diversos ámbitos de sus vidas, probablemente lograrán tener un aprendizaje autorregulado que les permita adquirir conocimientos significativos.

Los sujetos con un alto sentido de autoeficacia aumentarán su funcionamiento sociocognitivo en muchos dominios y afrontarán las tareas difíciles percibiéndolas como cambiables, más que como amenazantes. Además, se implicarán en actividades con un alto interés y compromiso invirtiendo un gran esfuerzo en lo que hacen y aumentando su esfuerzo ante las dificultades y contratiempos. Una alta eficacia percibida aumenta la consecución de metas, reduce el estrés y disminuye la vulnerabilidad a la depresión (Bandura, 1995, 1997). Por tanto, las creencias sobre la eficacia contribuyen a la consecución de los logros humanos y a un incremento de la motivación (Bandura, 1992), que influye positivamente en lo que las personas piensan, sienten y hacen.

1.3.1 Educación emocional en el aprendizaje

Uno de los aspectos más importantes sobre la educación socioemocional en el ámbito escolar es el papel que juegan las emociones en el aprendizaje y desarrollo de competencias y habilidades para la vida. Desde los hallazgos de la neurociencia hoy se sabe que un cerebro emocionado es capaz de aprender de manera efectiva, pues el aprendizaje está estrechamente vinculado a la curiosidad y la atención; sobre esto, el neuroeducador español Francisco Mora Teruel (en Álvarez y Bolaños, 2020), asegura que no puede haber aprendizaje sin emoción, y que la emoción por aprender a cualquier edad parte de despertar la curiosidad, la atención, el interés por aprender, es decir, de emocionar el cerebro.

Un adolescente al cual se acompaña para que viva esta etapa más fortalecida en los aspectos socioemocionales, tendrá más herramientas para afrontar y evitar riesgos, como el uso y abuso de sustancias tóxicas, el involucramiento en situaciones de violencia o delincuencia, el uso inapropiado de redes sociales, la falta de cuidado de su salud física y emocional, el rompimiento de reglas o normas de convivencia, entre otros. También es importante reconocer, respetar y valorar la diversidad de características, gustos, necesidades e intereses de los estudiantes. Esta diversidad se expresa de múltiples maneras: la forma de aprender, la manera de relacionarse, los valores que los guían, las motivaciones que los impulsan y las distintas formas de ser, de pensar, de ver y vivir la vida.

Las escuelas, como espacio de aprendizajes deberían aplicarse en conocer el desarrollo de los adolescentes de manera integral, sin embargo, esto no está pasando, éstas se encuentran sometidas a regímenes conductuales que no permiten saber que piensan, creen y perciben los jóvenes con los que estamos interactuando, es decir, vivimos en una cultura donde existe una suerte de “analfabetismo emocional”, donde el aprendizaje es concebido como el proceso cognitivo puro. Ante ello se hace necesario indagar la importancia dialéctica de los dos procesos, debe haber conocimiento en el manejo del aspecto cognitivo junto al emocional para potencializar las capacidades de los jóvenes, generando tal vez, aprendizajes que signifiquen no sólo para lo escolar sino para la vida misma. En ese sentido, no basta

criticar la conducta observable, sino saber percibir e indagar qué subyace a ella. (Bartolomé, 2006).

El aprendizaje, sólo es posible en un entorno social, en el que se construyen las estructuras de conocimiento, denominadas “destrezas”, las cuales son cada vez más complejas en tanto se maneje cada vez más información.

Así, el proceso de aprendizaje desde la Teoría sociocultural incluye, cuatro puntos esenciales, (Bruner, 1960; Salomon, 2001; Vigotsky, 2005).

- El desarrollo cognitivo, el cual varía de una persona a otra, así como de una cultura a otra.
- La interacción social, la cual posibilita el crecimiento cognitivo de un individuo gracias al aprendizaje guiado dentro de la Zonas de Desarrollo Próximo (Rico, 2009), lo que permite a los aprendices la construcción del conocimiento.
- La socialización, donde se da la construcción de procesos psicológicos individuales como el habla social, lo que permite la comunicación
- El papel de los adultos, quienes transmiten “herramientas” cognitivas en función de facilitar la adaptación intelectual dentro de la cultura que los aprendices deben internalizar.

Es bien sabido que en el aprendizaje intervienen estructuras cerebrales, algunas de ellas se estimulan a través de experiencias agradables, registrando en la memoria de largo plazo dichos aprendizajes, pero a su vez también hay estructuras cerebrales que ante experiencias negativas nos hacen tener reacciones de confrontación, es por eso que uno de los factores más importantes en el aprendizaje es que éste se derive de una experiencia grata para el que aprende, y por supuesto también para el que enseña.

Salovey y Mayer (1990), Gardner (1995) y Goleman (1996), afirman que la educación no puede reducirse únicamente a lo académico, a la obtención y procesamiento de la información, al desarrollo estrictamente cognitivo, o a las interacciones sociales, como

si éstas se dieran en abstracto, sino que debe abarcar todas las dimensiones de la existencia humana (en Dueñas, 2002).

Las investigaciones actuales sobre educación socioemocional están demostrando que el desarrollo de programas que contienen este tipo de educación tiene un impacto positivo en el alumnado, en algunas variables, tanto cognitivas como no cognitivas, tales como:

- El rendimiento académico del alumnado.
- Reducen significativamente o evitan problemas de comportamiento, cómo, por ejemplo, las conductas disruptivas, agresivas o antisociales, el abuso de drogas, la ansiedad y los síntomas de depresión.
- Mejoran o promueven actitudes y conductas positivas hacia uno mismo, hacia los demás y hacia la escuela, tales como el autoconcepto, la conducta prosocial, la participación escolar y comunitaria.

La educación socioemocional requiere que los docentes adopten un rol de facilitadores del aprendizaje, más que de instructores, y que modelen las competencias socioemocionales que se desean enseñar y cultivar, de ahí la importancia de que el propio docente desarrolle sus habilidades socioemocionales.

La capacidad de identificar, comprender y regular las emociones es fundamental por parte de los y las profesores, debido a que tales habilidades influyen en los procesos de aprendizaje, en la salud física, mental y emocional de los y las educandos y son determinantes para establecer relaciones interpersonales positivas y constructivas con estos, posibilitando una elevación en su rendimiento académico (Cabello, Ruiz & Fernández, 2010), ya que, cuando el profesorado inspira confianza y seguridad, e instruye con dominio y confianza, es posible que los y las estudiantes asuman una actitud más empática hacia él o la docente y hacia la disciplina que este o esta imparte (Casassus, 2006). El propio convencimiento del profesorado en lo que hace, es un poderoso recurso para ganar la actitud de los y las educandos, de manera tal que, si el maestro o maestra persigue realmente incidir de manera positiva en sus educandos debe procurar ganar de manera simultánea tanto la “razón” como el “corazón” de estos, de lo contrario sus esfuerzos estarán propensos al fracaso.

El propósito de la educación socioemocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje es orientar a los estudiantes para que reconozcan y analicen su desempeño en cada asignatura, a fin de identificar sus fortalezas y dificultades para desarrollar estrategias que los lleven a obtener los aprendizajes esperados. Propiciar la motivación y el compromiso con el aprendizaje y el desempeño académico es la meta. Mediante la revisión de los procesos de estudio y de aprendizaje, y de los resultados que se obtienen, los estudiantes pueden reflexionar sobre los factores que intervienen para que una asignatura les resulte fácil o difícil, interesante o aburrida, retadora o no retadora. También es importante que ellos reconozcan cómo influyen sus emociones en su desempeño de cada asignatura. Este análisis contribuye a la identificación y puesta en práctica de estrategias para organizarse, estudiar, aprender y obtener buenos resultados.

La implementación de la educación socioemocional deberá desarrollarse de manera que su implementación contemple los siguientes aspectos (Durlak, 2011).

Ésta debe ser:

- Secuenciada: Presentar actividades secuenciadas. Dividir las rutinas y tareas en pasos específicos y explícitos, y gradualmente aumentar el grado de complejidad y demanda.
- Activa: Incluir estrategias activas para el aprendizaje donde el estudiantado pueda poner en práctica las habilidades socioemocionales y pueda ver claramente su relevancia.
- Focalizada y planeada: Contar con el tiempo y el espacio para el desarrollo de las habilidades socioemocionales.
- Explícita: Cada unidad de aprendizaje debe contar con propósitos de aprendizaje claros y observables, con formatos de evaluación que permitan brindar retroalimentación constructiva sobre el proceso de aprendizaje.

Dar a los adolescentes herramientas que les permitan controlar y manejar sus emociones y a su vez desarrollar habilidades sociales, es darles herramientas para que aprendan a conducirse por la vida, tomar buenas decisiones y logren alcanzar sus metas.

Lo anterior está estrechamente relacionado con la teoría cognitiva social, de la cual se derivan algunos principios que se deben tener en cuenta en la educación: (Pascual, 2009, p.7)

- Ofrecer a los alumnos modelos adecuados que obtengan consecuencias positivas por las conductas deseables y reforzar dichas conductas.
- El profesor es un modelo que sirve de aprendizaje para el educando; un marco de referencia para asimilar normas.
- Las actuaciones de los compañeros también aportan información.
- Uno de los objetivos es el desarrollo de autoevaluación y auto refuerzo.

El educador puede ayudar a auto reforzarse, pero para ello debe enseñarle:

- Observar sus propias conductas y sus consecuencias.
- Establecer metas claras.
- Utilizar eficazmente procedimientos de recompensa.

Con base en lo anterior es importante reconocer que no sólo se debe brindar estos conocimientos a los alumnos, sino también a los profesores, ya que son ellos quienes van a enseñar a los alumnos y, por ende, también deben aprender a manejar y a controlar sus emociones, de esta manera se mejora la convivencia en el aula y también el proceso de enseñanza- aprendizaje el cuál es el principal interés entre docente y alumno.

La experiencia emocional interna provee a los individuos en general y a los docentes en particular, de una importante información acerca de su ambiente, sirviéndoles como una fuente de significación para los juicios y acciones que siguen (Hosotani & Imai-Matsumura, 2011).

Puede comprenderse entonces que para cambiar las prácticas educativas necesitamos comprender no sólo lo que los docentes piensan, sino que también, aquello que sienten durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Como señala Hargreaves (1998), cualquier intento de cambio en la educación requiere considerar de modo primordial el rol de los afectos en el proceso educativo. (Bächler, 2016, p.111).

1.3.2 Perspectiva crítica de la educación desde las emociones desde una óptica neoliberal

Como se ha comentado a lo largo de este capítulo la educación socioemocional tiene bastante relevancia y es aplicable en distintos ámbitos de la vida cotidiana, es cierto que se desarrolla en la escuela, y en este caso en particular estamos poniendo especial atención en la educación básica de nivel secundaria. Sin embargo, a partir de los años 90 la inteligencia emocional empieza a tener más relevancia como una competencia adaptativa necesaria para desempeñarse con asertividad, no solo en la vida personal, sino también en el ámbito profesional y laboral, al ser considerada como una capacidad que mejora el trabajo en equipo y que ayuda a tener un mejor ambiente.

Con respecto a lo anterior surge una perspectiva crítica por parte de David Hartley (2003), quien considera que la educación desde las emociones es meramente instrumental con el propósito de servir a los intereses del sistema económico, creando trabajadores creativos y altamente competentes para elevar los niveles de producción y los estándares de calidad y, una fuerza laboral capaz de manejar altos niveles de presión y estrés, así como de adaptarse a los cambios e incertidumbre prevalecientes hoy en el ámbito laboral: desempleo, explotación institucionalizada, bajos salarios, volatilidad laboral, etc. (Álvarez, 2020)

Hartley (2003) señala además que la educación emocional como discurso educativo hegemónico, contribuye a la formación de trabajadores y consumidores emocionalmente maleables; bajo el argumento de la calidad, también se mentaliza al trabajador para concentrarse al máximo en las tareas a realizar, aspirando a la perfección a través del logro de los máximos resultados y de alcanzar altos estándares de desempeño; a cambio de ello recibirá estímulos y recompensas que por supuesto nada tienen que ver con las cuantiosas ganancias que los inversores obtienen por los niveles de producción.

Esto hace referencia a un capitalismo atroz y de formas de encubrir una especie de sometimiento laboral que se produce bajo constante estrés afectando así la salud y

estabilidad emocional de los trabajadores, al exponerse a altos grados de ansiedad, desgaste profesional o falta de compromiso con el trabajo.

Los problemas de salud laboral van cada vez en aumento y afectan el desempeño de los trabajadores y por supuesto la productividad; de ahí que según algunos críticos como Hartley (2003), consideran que la educación emocional está siendo utilizada con el fin de preparar a la futura fuerza laboral en el desarrollo de habilidades para manejar con efectividad los estados de tensión y estrés provocados precisamente, por la actual obsesión por los resultados y estándares de producción. Con ello, este autor insiste en la instrumentalización de la educación emocional según los requerimientos de la economía.

Esta forma de operar a través de lo emocional también es abordada por Arlie Hochschild (1979, 2003) socióloga marxista-feminista, quien hacía visible una forma de explotación laboral a la que ciertos trabajadores se veían expuestos al manipular expresiones emocionales y exponerse emocionalmente en su trabajo. La tesis principal de la autora sostiene que el producto final es la comodificación y mercantilización de las emociones con la subsiguiente emergencia de un grupo de “trabajadores emocionalmente explotados” y que se caracteriza por una alta presencia femenina, condiciones precarias y alto riesgo para la salud mental. (Menéndez, 2018, p.17).

Para comprender de mejor manera se toma en cuenta parte de la teoría de Basil Bernstein acerca del sentido de la práctica pedagógica desde el punto de vista de la transmisión-adquisición del conocimiento y cómo es que esta se relacionan estas prácticas con los procesos de distribución apropiación del conocimiento viendo a la educación que se convierte en un transmisor de relaciones de poder que están fuera de ella, es decir, “la comunicación pedagógica es simplemente un transmisor de algo distinto a ella” (Bernstein, 1998, p. 4). Bernstein habla sobre una práctica pedagógica que configuran las comunicaciones pedagógicas, pretende señalar sistemáticamente los «principios que conforman la práctica comunicativa especializada», que es la característica distintiva de la actividad central de la escuela, las relaciones de transmisión-adquisición. Es decir, pretende averiguar cómo funciona el propio

proceso de transmisión-adquisición, prestando atención no tanto a los productos de ese proceso, sino a los principios que lo hacen posible.

Debido a esto el sentido de la educación se convierte en utilitarista, ya que se centra en darle a los estudiantes competencias únicamente para integrarse al mundo laboral y estén programados para competir con el otro por ver quien sobresale más o consigue mejores oportunidades y no para tener un desarrollo integral a través del cual puedan desarrollarse por completo y no solo con ciertas competencias específicas para ciertas áreas de la vida.

Tomando en cuenta el discurso de la educación socioemocional desde estas perspectivas puede parecer que es un tipo de educación que es cómplice de contribuir a la generación de sujetos adaptables a un sistema liberal, mercantil y competitivo sobre el que se concreta la vida educativa y social. Sin embargo, por ello es importante que se examine y se le dé importancia en el ámbito educativo a la forma en que los profesionales de educación, especialmente los profesores, desafían este discurso de las emociones como herramienta de sometimiento y cómo imparten estos conocimientos a los estudiantes desde un acercamiento con ellos, lo cual ha demostrado ser efectivo.

Aunque es cierto que el desarrollo de habilidades socioemocionales puede verse como un instrumento de sometimiento por parte del sistema dominante, no hay que quitarle méritos y reconocer que también es una herramienta que le permite a las personas hacer frente a la realidad que se encuentra en constante cambio con mayor conocimiento de sus emociones y habilidades sociales, tomándolo en cuenta así, y sin dejar de lado la perspectiva crítica que se presenta con Hochschild y Hartley sobre la explotación laboral desde el capitalismo, que más que menospreciar las emociones es una llamada de atención para que un tema tan complejo sea abordado de una forma más crítica y consciente, la educación desde las emociones debe representar una opción para fortalecer a las personas, motivarlas a conseguir mejores oportunidades y condiciones, se trata de que las personas aprendan a utilizar estas habilidades a su favor para manejar las emociones negativas que pudieran presentarse por el estrés laboral y a partir de este conocimiento generar nuevas

habilidades como la perseverancia por ejemplo, es decir, ver la educación socioemocional como un recurso para el fortalecimiento humano, el empoderamiento y la autoconciencia sobre uno mismo y sobre sus emociones y relaciones con los demás.

La educación socioemocional no está peleada con la educación de los conocimientos que conocemos como formales, no se trata de educar simplemente en las emociones o solamente desde el pensamiento crítico, se trata de crear estrategias que coadyuven al mejoramiento de la educación logrando compaginar ambos tipos de aprendizaje para conseguir resultados más favorecedores en cuanto a los logros académicos y sociales de los estudiantes y futuros miembros productivos de la sociedad. Más allá de pasar de una educación efectiva a una afectiva, la idea es conjugar ambas para lograr una educación integral y eficiente con personas completas.

Capítulo 2: Contextualización nacional e internacional y políticas educativas relacionadas con la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje en secundaria

2.1. Contextualización internacional y políticas educativas relacionadas con la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje en secundaria

En este capítulo se aborda la educación socioemocional y los procesos de enseñanza- aprendizaje desde un contexto internacional, tomando en cuenta principalmente las políticas educativas relacionadas con los temas antes mencionados. Para ampliar el panorama se toman en cuenta los acuerdos que organizaciones como la UNESCO y UNICEF han hecho al respecto y también cómo es que se aborda la educación socioemocional en países de América Latina y el Caribe.

2.1.1. Políticas educativas vinculadas con la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje en el nivel de educación secundaria.

Según la CEPAL y la UNESCO (2020), el aprendizaje socioemocional se comprende como una actividad que va más allá de las respuestas en salud mental y apoyo psicosocial para casos individuales en el marco de una emergencia. Este se considera “un proceso de aprendizaje permanente, tanto en los períodos de confinamiento y educación a distancia como en el plan de retorno escolar. El personal docente y educativo necesita apoyo y formación para el aprendizaje socioemocional, entendiéndolo como una dimensión central del proceso educativo que debe ser desarrollado transversalmente” (CEPAL / UNESCO, 2020, p.14).

Es un hecho que constantemente se buscan mejoras en la educación ya que se espera que la escuela prepare a los jóvenes para el futuro, se desea que los adolescentes estén alfabetizados, que perfeccionen su pensamiento lógico y matemático, desarrollen relaciones sociales sanas, sean capaces de resolver problemas, entiendan cómo trabaja y funciona la sociedad y se integren a ella. “De manera que lograr el tipo de equilibrio que motiva a todos a aprender, a trabajar y a

contribuir con todo su potencial ha sido un reto continuo a medida que nuestro mundo se hace más complejo y nuestras comunidades se fragmentan más” (J.Elías, 2006, p.10). Es en este punto en el cual la educación socioemocional cobra importancia, ya que “... es una forma de enseñar y organizar grupos escolares y escuelas para ayudar a los niños a que aprendan una serie de habilidades necesarias para el manejo de tareas de la vida con buenos resultados, tales como aprender, entablar relaciones, comunicarse eficazmente, ser sensibles a las necesidades de los demás y tener una buena relación con quienes los rodean” (J.Elías, 2006, p.10).

Para mejorar la formación de los docentes en el ámbito socioemocional, la UNESCO hace las siguientes recomendaciones en su informe “Promoción del bienestar socioemocional de los niños y los jóvenes durante las crisis (2020)”.

- Incluir las habilidades socioemocionales en los programas de formación docente, tanto en la formación inicial como en la práctica de la docencia, y en programas de desarrollo profesional, a fin de abordar el estrés e impulsar las competencias emocionales y sociales en el aula.
- Garantizar que los directores de los centros educativos asignen tiempo a los docentes para su formación socioemocional y les den la oportunidad de adquirir estas habilidades.
- Promover la comunicación y la creación de redes entre docentes. Es decir, crear comunidades de prácticas entre el profesorado dentro de los centros educativos y entre escuelas distintas para fomentar el aprendizaje de las habilidades socioemocionales, el apoyo mutuo y el bienestar continuo.

Asimismo, para mejorar el aprendizaje la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) en su documento “Empoderar a los alumnos para crear sociedades justas. Manual para docentes de educación secundaria” (2019) propone crear un clima propicio en el aula para lo cual ofrece las siguientes recomendaciones:

- Construir modelos de equidad y justicia debido a que un docente que se muestra tranquilo, justo y transparente sobre las expectativas y los comportamientos sirve de modelo para el alumnado.

- Ofrecer oportunidades de implicación positiva para el alumnado esto porque cuando se ofrece a los alumnos formas significativas de realizar aportaciones creativas y constructivas a los procesos de planificación de clases se espera lograr beneficios como: aumento de la implicación, desarrollo de habilidades para la planificación, trabajo en grupo, resolución de problemas y mayor sentimiento de orgullo en las actividades escolares y el aprendizaje propio.
- Promover la configuración meditada del aula, lo ideal es que el aula se disponga de tal forma que los alumnos puedan trabajar de manera independiente pero que al mismo tiempo puedan mover el mobiliario para el trabajo en equipo. También es recomendable que el docente pueda hacer uso de espacios abiertos y de una zona tranquila en la cual se pueda hablar con los estudiantes de manera personalizada para hablar de problemas de comportamiento o para que se sienta seguro de hablar sobre cuestiones delicadas lejos del resto de los alumnos.
- Implementar métodos de enseñanza participativa, los profesores deben usar estos para permitir a sus alumnos beneficiarse de un aprendizaje activo, la utilización de juegos de roles o las artes pueden ser útiles para que los estudiantes aprendan y aprecien mejor las distintas experiencias y puntos de vista, así como el desarrollo del pensamiento crítico y habilidades para la resolución de problemas. Sin embargo, es importante no dejar de lado que para algunos puede ser difícil la interacción, así que se debe evitar obligar a los alumnos, sino estimularlos para que se sientan bien. (p.17).

2.1.2. Acuerdos y convenios internacionales con la UNESCO y la UNICEF respecto a la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje en el nivel de educación secundaria.

Según las metas planteadas en el programa de Educación Para Todos (EPT), la “UNESCO y los diferentes organismos internacionales que colaboran en la consecución de estas metas han ampliado y precisado a lo largo de estos años los objetivos necesarios para garantizar el derecho de todos a la educación. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la UNESCO (2005) en un documento reciente sobre el financiamiento y la gestión de la educación en,

precisamente, América Latina y el Caribe, han destacado que para alcanzar las metas establecidas es necesario modernizar la gestión de la educación, profesionalizar y dar protagonismo a los educadores, otorgar un papel más relevante a la comunidad educativa local y una acción más estratégica a la administración central.” (OEI, 2021; 20). Pero, además, es necesario incorporar las tecnologías de la información y la comunicación al proceso de enseñanza y aprendizaje, orientar el currículo hacia la adquisición de las competencias básicas, formar ciudadanos activos y responsables, asegurar la conexión de la educación con los anhelos de los jóvenes y lograr su participación en su propia formación.

Esto podría apoyarse también en propuestas como la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) que, según la UNESCO, “proporciona a los educandos las competencias, las actitudes y los valores necesarios para tomar decisiones fundamentadas y llevar a cabo acciones responsables en favor de la integridad del medio ambiente, la viabilidad de la economía y una sociedad justa” (UNESCO, 2021). La EDS es un proceso que debe ser desarrollado a lo largo de toda la vida y forma una parte importante del proceso de aprendizaje, en esta educación se refuerzan competencias que tienen que ver con las metas de la Educación Para Todos y otras habilidades importantes para el desarrollo pleno de las personas en su proceso de continua formación, dichas habilidades comprenden dimensiones cognitivas, sociales, emocionales y comportamentales del aprendizaje, es de ahí la importancia de enmarcar la problemática que aquí se aborda a partir de estas ideas.

La EDS busca empoderar a las personas a través de la transformación de las personas para que puedan asumir su responsabilidad frente a la sociedad, esto a través de una pedagogía interactiva, basada en proyectos y centrada en el alumno. Es importante tomar en cuenta estas cuestiones si se habla de los procesos de enseñanza aprendizaje de los adolescentes en secundaria, ya que, como bien se ha mencionado, tanto la EPT como la EDS buscan desarrollar habilidades en las personas que sirvan para mejorar su aprendizaje usando como medio las maneras de relacionarse y el manejo adecuado de las emociones entre otras, esto podría poner énfasis en la importancia de la dimensión socioemocional en la formación de ciudadanos completos e independientes.

Continuando con la UNESCO en el documento “Empoderar a los alumnos para crear sociedades justas. Manual para docentes de educación secundaria” (2019) se habla acerca la importancia de la Educación para la ciudadanía mundial (ECM), la cual establece un marco general en el cual se inserta el enfoque pedagógico del estado de derecho el cual se define como “un principio de gobernanza según el cual todas las personas, instituciones y entidades, públicas y privadas, incluyendo el propio Estado, están sometidas a unas leyes que se promulgan públicamente, se hacen cumplir por igual y se aplican con independencia, además de ser compatibles con las normas y principios internacionales de derechos humanos” (Naciones unidas, 2004, p.5) y su enfoque pedagógico tiene como objetivo capacitar al alumnado para que adopte funciones activas y dinámicas tanto a nivel local como mundial en la contribución a un mundo más justo, pacífico, tolerante, integrador, seguro y sostenible. La ECM tiene objetivos de aprendizaje basados en una visión que abarca tres ámbitos a fin de lograr una educación integral:

- **Ámbito cognitivo:** Incluye procesos de reflexión que involucran la adquisición, la organización y el uso de los conocimientos.
- **Ámbito socioemocional:** Incluye el desarrollo de aptitudes que propicien el bienestar emocional del alumnado y su interacción positiva con los demás, compañeros, personal docente y miembros de la familia y comunidad.
- **Ámbito conductual:** Incluye el desarrollo de la capacidad de utilizar lo que se ha aprendido o de aplicarlo en situaciones nuevas o concretas. (UNESCO y UNODC, 2019, p.14)

A pesar de que estos ámbitos sean diferentes desde una mirada conceptual, los tres representan procesos de aprendizaje que deben ir en conjunto ya que se superponen y se complementan y refuerzan mutuamente. Un ejemplo claro es que para el aprendizaje socioemocional se requiere la comprensión de los retos que existen en la comunidad (ámbito cognitivo) y saber tomar decisiones de manera informada (ámbito conductual), es decir que, aunque puedan ser trabajados de manera paralela, se obtiene mejor aprovechamiento y resultados trabajando con ellos de forma integrada.

Retomar la Educación para la ciudadanía mundial es importante al hablar de la educación socioemocional en los adolescentes ya que la educación desempeña una función fundamental en formar a las generaciones futuras para que no solo tengan un pensamiento crítico, sino también para que sean personas que posean información y tengan la capacidad de construir sociedades pacíficas, justas e integradoras.

2.1.3. Contextos relacionados con la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje en escuelas secundarias de América Latina y el Caribe.

Tomando como referencia el documento sobre la Importancia del Desarrollo de Habilidades Transferibles en América Latina y el Caribe de la UNICEF (2020) se puede decir que el desarrollo de la educación socioemocional en secundaria es importante, si es visto desde la perspectiva de las habilidades transferibles las cuales “incluyen habilidades cognitivas, sociales y emocionales, y su desarrollo permite que los niños, niñas y adolescentes sigan aprendiendo y se conviertan en ciudadanos activos y productivos” (UNICEF, 2020; 7).

La educación desde las emociones y las relaciones sociales forma parte de dichas habilidades y a través de éstas se pueden potenciar muchas más habilidades que comprenden no sólo la dimensión individual, sino también la dimensión cognitiva de los adolescentes, que es lo que nos atañe en esta investigación: conocer cómo a través del manejo adecuado de las emociones y mejoramiento de las relaciones sociales en el espacio educativo se pueden mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje de los adolescentes que están en secundaria, una etapa difícil de la vida, de constantes cambios, adquisición de conocimientos y formación de la personalidad. Las habilidades transferibles están centradas precisamente en lo que se puede abordar en el espacio académico, pero no son las conocidas habilidades técnicas (conocimientos) que se imparten en las escuelas; éstas van más allá y permiten transferirlas y desarrollarlas a lo largo de la vida de los individuos.

El carácter o personalidad de los individuos determinan las vivencias, la expresión de las emociones, y las relaciones socio afectivas, que influyen en el aprendizaje. Conociendo e identificando los estados emocionales, en sí mismo y en los demás

ayuda a conducirse de manera autorregulada, autónoma y segura, garantizando un desarrollo pleno. Es importante que en la educación se vean estos aspectos, sobre todo en la etapa de la secundaria, que es un espacio en que los jóvenes podrían potenciar y proyectar mejor estas habilidades debido a que es el último eslabón del periodo que comprende la educación básica. Es también un proceso de constantes cambios, ya que después será más difícil que adquieran este tipo de habilidades. En la educación media superior y superior no es común que se aborden temas relacionados a la educación socioemocional, porque en estas etapas los adolescentes ya son vistos más como jóvenes adultos que se supone ya han pasado la etapa de crisis adolescente que se presenta más comúnmente en el paso por la secundaria, de ahí la importancia de que aprendan a autorregularse a una edad más temprana.

En la educación es necesario adoptar una perspectiva integral que incluya aspectos emocionales y éticos, que implica ir más allá del aprendizaje convencional, donde la escuela ha puesto más atención al desarrollo de habilidades cognitivas y motrices que al desarrollo socioemocional.

Según el documento antes mencionado, en los últimos 30 años, en América Latina y el Caribe se han observado muchas reformas y avances en el área educativa, las más destacadas incluyen más acceso a la educación, mejores indicadores de eficiencia terminal, una amplificación de la cobertura de educación secundaria y más jóvenes que alcanzan la educación superior, sin embargo, aún hay millones de niños, niñas y adolescentes fuera de la escuela. Aunado a esto, es importante también mencionar que, de acuerdo con pruebas internacionales que evalúan el aprovechamiento de los estudiantes como lo es el Programa para la Evaluación de Estudiantes (PISA) y el Programa para la Evaluación de Estudiantes para el Desarrollo (PISA-D), éstos muestran resultados parecidos al evidenciar las pruebas implementadas, donde el desempeño de los y las adolescentes de ALC es muy inferior al de sus pares de los países de la OCDE. “En 2015, por ejemplo, entre los jóvenes latinoamericanos y caribeños de 15 años que fueron evaluados por PISA (10 países de la región), casi el 50 por ciento no alcanzó el nivel mínimo en lectura, comparado con menos del 20 por ciento en países de la OCDE; y más del 60 por ciento no alcanzó el nivel mínimo en matemáticas (tres veces más que el promedio de estudiantes de la OCDE en el mismo

nivel)". (UNICEF, 2020; 13). Esto significa que en la educación hay grandes desigualdades y que los sistemas educativos deben poner mayor énfasis en el desarrollo de habilidades transferibles. "Esto incluye reformas curriculares, metodologías de enseñanza innovadoras, formación docente y disponibilidad de recursos humanos y financieros adecuados. Además, los sistemas educativos deben fomentar la equidad y garantizar una educación de calidad universal –priorizando las zonas rurales y las poblaciones más vulnerables–, desde la educación preescolar hasta la secundaria y postsecundaria". (UNICEF, 2020; 14).

Para comprender de mejor manera esto, a continuación, se presenta información obtenida de un informe realizado por la Fundación Botín sobre educación social y emocional. Dicho informe fue realizado en diferentes países, pero por cuestiones de cercanía cultural y retomar la experiencia de países latinoamericanos se presenta el contexto de Argentina que en este documento se menciona como uno de los países que han implementado programas para mejorar la enseñanza de dichas habilidades.

En este país como en muchos otros tradicionalmente, las emociones poco se han tenido en cuenta como procesos relevantes del desarrollo, de forma especial en el espacio educativo, donde los aspectos intelectuales y cognitivos han absorbido, casi de manera exclusiva, toda la atención. Sin embargo, en las últimas décadas, se comienza a detectar el incipiente interés de quienes preocupados por brindar lo mejor de sí en el ámbito educativo argentino se animan a pensar en términos de educación emocional y social. (Fundación Botín, 2013). Las "oportunidades de recibir educación emocional y social" a las que acceden los niños en Argentina, es nula y sabemos que la mitad de la infancia entre 2 y 4 años se encuentra fuera de los procesos de escolarización, y la exclusión educativa tiende a ser más regresiva a medida que se incrementa la pobreza (ODSA-UCA- Fundación Arcor, 2009).

Es por esto por lo que en el ámbito educativo se presenta la necesidad de atender al desarrollo saludable de los niños y jóvenes como dimensión clave para su desarrollo social, destacando así la necesidad y la importancia de hacer foco en los aspectos protectores y en el desarrollo del potencial y las capacidades personales y comunitarias, más que en los factores de riesgo. En Argentina, la Inteligencia

Emocional es el concepto que suscita mayor interés en el ámbito educativo posiblemente porque presenta la interrelación entre dos términos claves: inteligencia y emoción, los cuales son de suma importancia en este ámbito.

Desde el año 2000 en adelante se observa la aparición de esfuerzos individuales de parte tanto de docentes, psicopedagogos, psicólogos, directores y muchos otros actores del proceso educativo que, preocupados por la mejora constante de sus propuestas pedagógicas, se forman en educación emocional y social (Fundación Botín, 2013, p.51). Debido a esto, en Argentina se crea el “Programa de Educación Emocional en el Colegio Washington School” que es una escuela que cuenta con más de 600 alumnos entre los 2 y los 18 años y en la que se ha comenzado el Programa de Educación Emocional PEE, integrando pensamientos de teóricos relevantes, resultados de programas educativos e investigaciones en este campo de diferentes partes del mundo.

La inteligencia emocional, para este Programa, se refiere a la capacidad de identificar, comprender y manejar las emociones en uno mismo y en los demás. Es la base de la competencia emocional, entendida como una capacidad adquirida que puede desarrollarse a través del modelado y la educación. Siguiendo a otro autor fundamental para este programa como es P. Fernández Berrocal que define la inteligencia emocional como: la capacidad para reconocer, comprender y regular nuestras emociones y las de los demás (Fernández Berrocal y Ramos, 2002 pág. 20). Desde esta perspectiva, la IE es una habilidad que implica tres procesos percibir, comprender y regular nuestras emociones. Este programa se añade en 2011 con el objetivo de desarrollar competencias emocionales y sociales en niños y jóvenes para enfrentarse a los desafíos y oportunidades de la vida actual y futura potenciando el bienestar personal y social. En este programa se desarrolla sobre cuatro ejes, los cuales son a) autoconciencia emocional, b) regulación emocional, c) empatía y d) habilidades sociales; de este modo también se considera, de acuerdo con el nivel de educación en que se encuentre el alumno, ya sea preescolar, primaria o secundaria, que este último abarca de los 13 a los 17 años. (Fundación Botín, 2013, p.53).

Pero además de trabajar con los alumnos, este programa argentino también se encarga de implicar a los maestros, que, como se mencionó anteriormente es de suma importancia para que ellos puedan ser un mejor apoyo para los estudiantes. Este programa considera necesario contar con un espacio de capacitación y formación docente con el fin de desarrollar competencias de autoconocimiento emocional, regulación emocional, comprensión y empatía emocional y habilidades socioemocionales en los docentes. Con esta formación apuntan a alejarse de la difícil y atrapante controversia que impera en las instituciones educativas actuales: No podemos transmitir lo que no tenemos, ni exigir lo que no se da. (Vaello Orts, 2009). Muchas veces se les pedía a los docentes que transmitieran estos conocimientos cuando ellos no habían tenido la oportunidad de ser educados emocionalmente, por eso, con la capacitación que les brinda este programa se pretende “formar docentes emocionalmente inteligentes, capaces de generar un clima de entusiasmo y flexibilidad en el que los alumnos se sientan estimulados para ser más creativos y den lo mejor de sí mismos”. (Fundación Botín, 2013, p.55).

Para evaluar los resultados de este programa se cuenta con la participación de los alumnos, docentes, directivos y padres de familia. Se trabaja con un enfoque evaluativo que incluye los instrumentos clásicos de medidas basados en cuestionarios y autoinformes cumplimentados por el propio alumno y el docente. A lo largo del año los alumnos y docentes realizan un autoinforme y una encuesta abierta, escrita, donde se les pide que evalúen los beneficios personales y sociales del programa y puntúen su nivel de satisfacción. También se utiliza un segundo enfoque evaluativo que agrupa las llamadas medidas de habilidad o ejecución de IE compuestas por diversas tareas emocionales reales y cotidianas que el alumno debe resolver en la vida escolar (participación en campañas de bienestar, resolución de problemas interpersonales en el aula, afrontamiento de situaciones de estrés). A partir de 2013 se incorporará un tercer enfoque evaluativo, a través de la aplicación de instrumentos psicológicos y pedagógicos de evaluación del clima emocional en el aula, la capacidad de discriminación emocional, la atención a las emociones positivas, el nivel de regulación afectiva y el grado de tolerancia al estrés ante las frustraciones. (Fundación Botín, 2013, p.58).

En opinión de los mismos docentes del Colegio Washington este programa es una nueva perspectiva en educación ya que es necesario crear clases en las que se desarrollen habilidades sociales y emocionales para ayudar a niños y jóvenes a desarrollarse y desarrollar sus emociones, ellos mismos han podido observar como el programa alentaba a los alumnos a ser más creativos, críticos, responsables, perseverantes y tener mayor contacto con sus emociones.

Como se puede observar, este programa implementado en un colegio argentino tuvo buenos resultados y se logró el objetivo principal que era que los niños mejorarán como estudiantes al mismo tiempo que adquirirían competencias que les serán útiles para toda la vida. Esta breve explicación sobre este programa en el contexto internacional, más específicamente, en el contexto argentino, hace hincapié en lo que ya se ha venido mencionando con anterioridad por instancias como la UNESCO, la importancia de incluir habilidades sociales y emocionales en la vida de los jóvenes adolescentes tiene muchos beneficios a corto y largo plazo, y es necesario que todos los involucrados en el proceso educativo sean conscientes de esto y se interesen por conocer estas habilidades para ellos mismos y también para su correcta transmisión.

Esto hace hincapié nuevamente en la importancia de invertir y priorizar en el desarrollo de habilidades transferibles y habilidades socioemocionales debido a que estas pueden traer grandes beneficios para los individuos en particular y para la sociedad en general.

2.2. Contextualización nacional políticas educativas relacionadas con la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje en secundaria

2.2.1. Ley general de educación y políticas educativas en México relacionadas con la educación socioemocional y los procesos de enseñanza a nivel secundaria.

La educación secundaria comprendida como el puente entre la primaria y la preparatoria tiene apenas ochenta años, en la actualidad es el último nivel de educación obligatoria. “En 1915 se celebró en la ciudad de Jalapa el Congreso Pedagógico de Veracruz, del cual se derivó la Ley de Educación Popular del Estado, la cual fue promulgada el 4 de octubre de ese año (Santos, 2000). Es posible

considerar este acontecimiento como el momento en el cual se instituye y regula de manera formal la educación secundaria”. (Zorrilla, 2004; 2).

Durante la Revolución la educación secundaria comenzó a tomar mayor relevancia, y después de esta, durante el gobierno de Álvaro Obregón se empezó a ver como un beneficio para la modernización. Gracias a esto se propuso separar a la secundaria del bachillerato y de la universidad para verla desde una perspectiva que brindará una oportunidad de inclusión para todos los estudiantes operando con una pedagogía creativa y una mejor organización, constituyéndose así el ciclo de educación secundaria conformado por 3 años y el ciclo de la enseñanza preparatoria conformado por dos años (Solana, 1997: 302) citado en (Dorantes;73).

Durante la presidencia de Salinas de Gortari se planteó la modernización educativa. En 1991 se creó el Nuevo Modelo Educativo con el que se pretendía mejorar la calidad del sistema educativo proporcionando un 3.7% del PIB para beneficiar al sector educativo.

“En marzo de 1993, con la modificación de los Artículos 3° y 31° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la enseñanza de nivel secundaria adquirió su carácter obligatorio. Consecuentemente, la Ley General de Educación aprobada en julio del mismo año, prescribió su carácter obligatorio en sus artículos 3° y 4° (Weiss, Quiroz y Santos del Real, 2005:23), permitiendo mayor acceso y más educación a todos los mexicanos, implicando que el Estado –federación, estado y municipios– impartieran educación secundaria laica y gratuita a todos los individuos, y al mismo tiempo promoviendo que los padres lograran hacer que sus hijos o pupilos concurrieran a las escuela públicas o privadas y tuvieran mejor formación”. (Dorantes; 88-89)

Pero debido a esto la educación secundaria enfrentaría un nuevo reto, tener congruencia y elevar la calidad de sus contenidos para obtener buenos resultados. Comenzó la preocupación del pensamiento crítico de los estudiantes, se pensaba que quienes llegaran a este nivel debían ser personas pensantes, responsables y útiles

para la sociedad, debido a esto se ampliaron los conocimientos adquiridos en preescolar y primaria.

En 1993 la educación secundaria reestructuró sus programas y puso mayor atención en la adquisición de habilidades y conocimientos de carácter básico. Esta reforma comprendió dos estructuras académicas: una por asignaturas y otra por áreas.

Al respecto de la estructura del nuevo plan de estudios que se dio con esta reforma se habla de varios aspectos, por una parte el hecho de que ahora se organizaría por asignaturas y ya no por áreas, se aumentan asignaturas a cada grado de la secundaria y algunas materias aumentan sus horas por semana, esto hace que los maestros que tenían que cumplir con cierto número de horas por semana dupliquen esfuerzos atendiendo a más grupos y quizás más escuelas, por su parte los alumnos tienen que adaptarse a nuevas asignaturas y maestros diferentes para cada una de ellas, ocasionando así que no se prestara la suficiente atención de maestros para alumnos y viceversa.

Un debate importante para esos años en los que no había suficientes análisis era conocer si era posible la cambiar el enfoque de la enseñanza sin la necesidad de transformar a fondo la selección de contenidos, ya que, en ese nuevo plan se separó la historia de México y la universal, la primera impartida en tercer grado y la otras en los grados anteriores. El plan de estudio de historia tenía la intención de evitar la memorización, lo cual era contradictorio con la manera de enseñar, ya que, al ser impartida en los tres grados, abordando de manera cronológica los sucesos, podría no ser de mucho interés para los adolescentes.

En el caso del español se planteaba que el objetivo de esta asignatura era que los estudiantes aprendieran a hacer usos de la comunicación más que de reglas gramaticales, sin embargo, el plan seguía teniendo como temas principales las estructuras gramaticales y no tenía mucha diferencia con los contenidos de planes anteriores. Lo mismo sucedió con el plan para matemáticas, el cual proponía que los jóvenes fueran capaces de resolver problemas de la vida cotidiana, mas, surge la cuestión de si enseñar a resolver problemas algebraicos o de geometría servirían para

la cotidianeidad de los adolescentes. “Los ejemplos de las tres asignaturas analizadas apuntan a la tesis de que la correspondencia entre enfoque didáctico y selección de contenidos en los nuevos programas es una relación problemática, en términos de que no existe, en la mayoría de los casos, una continuidad lógica evidente”. (Quiroz, 199; 82).

Para el sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) se continuó con las “políticas de modernización educativa”. Los programas de educación secundaria y sus contenidos fueron adecuados a las necesidades sociales, se desarrollaron programas para disminuir la marginación en el país. En ese entonces, todos los estudiantes del país tuvieron acceso a la educación, la matrícula aumentó de tal manera que la mayoría de la población en edad escolar estaba inscrita en escuelas públicas del país. No obstante, el Programa Nacional de Educación (Pronae 2001) elaboró un diagnóstico que mostraba que no existía una cobertura de 16% de los jóvenes de entre 12 y 15 años, identificando que muchos no habían cursado un solo grado de educación básica o la habían abandonado, además de que había altos índices de reprobación, dando como resultado un evidente fracaso. (Dorantes; 87).

Además, según los resultados de educación secundaria en México obtenidos en las pruebas PISA 2000, estos fueron muy preocupantes ya que mostraban datos catastróficos. A esto se sumaba que del año 90 al 2000 casi una tercera parte de adolescentes no estaban inscritos en secundaria (Tedesco y López, 2002).

“La preocupación por mejorar la educación secundaria aumentó (Ducchoing, 2006). Según datos de la UNESCO, a nivel internacional, México mostró ocupar un nivel inferior a Brasil, Chile, y Corea. El informe PREAL, 2006, reportó que México ocupaba el último lugar de egreso en secundaria, separando la tasa promedio de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).” (Dorantes; 88)

No fue sino hasta la presidencia de Vicente Fox (2000- 2006) que se anunció la llegada de una reforma educativa en secundaria, emergió la “necesidad de reestructurar su planteamiento pedagógico”. La Secretaría de Educación Pública en México, diseñó la Reforma en Educación Secundaria (RES), previo a una Consulta

Nacional sobre la Reforma (SEP, 2005), que se puso a prueba con un programa piloto aplicado en diferentes estados de la república.

Para el año 2004 se pretendía reformar la educación secundaria adoptando propósitos claros para este nivel, hacer cambios en la organización tomando en cuenta la dimensión del currículo y el enfoque pedagógico como el eje de la reforma esto para atender las distintas dimensiones y que la secundaria fuera integral.

Durante el gobierno de Felipe Calderón (2006-2012) ya estaba en marcha la Reforma de Educación Secundaria (RES 2006). Esta reforma buscaba que la secundaria fuera el centro de atención de las necesidades regionales a partir de la comprensión multicultural y desigualdad socioeconómica. “Así, se estableció que los saberes de los estudiantes de secundaria se centrarían en la formación de competencias y habilidades específicas: 1) “servir a la patria”, 2) “atender la diversidad de grupos en varios espacios”, 3) “fortalecer las competencias para la vida”, 4) “promover el trabajo colaborativo en el aula, reconocer la diversidad, la pluralidad”, y 5) “dotar al alumno de herramientas para el aprendizaje permanente y para la convivencia” (RES, 2006).

La reforma intentaba alcanzar la calidad de la educación secundaria manteniendo la continuidad con los aprendizajes adquiridos en primaria. En el plan y programas de estudio se incorporaron 11 asignaturas y se incluyeron en sus materiales: métodos, contenidos, materiales didácticos, incorporación de tecnologías. El nuevo plan de estudios tuvo como objetivo “alcanzar las competencias para la vida” sustentadas en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir, aprender a ser.

Lo anterior se relaciona de manera estrecha con el tema de las habilidades emocionales al pretender alcanzar habilidades para la vida, las cuales tienen semejanzas con las dimensiones de educación socioemocional, cuyo objetivo principal es que sean vistas como un pilar para lograr que los estudiantes mejoren, sobre todo, en el proceso de aprendizaje, y también les ayuda a fortalecer competencias para el resto de su vida, el cual es el principal objetivo de la escuela.

Al hablar sobre este nivel educativo, es importante también mencionar el problema de la ineficacia en la educación secundaria mexicana, ya que el currículo no atrae a los jóvenes por la sobrecarga de materias y contenidos que abarca, además de que el bajo interés de los jóvenes aumenta por las prácticas de enseñanza que priorizan la memorización y dejan de lado la participación de los estudiantes en los procesos de aprendizaje, y más aún, los jóvenes se enfrentan a diversas evaluaciones. Esto representa un problema debido a que se ha venido priorizando lo cognitivo y dejando de lado la parte emocional, lo cual puede repercutir en el ya de por sí poco gusto que tienen los adolescentes por la escuela, sobre todo en este nivel que parece ser muy pesado.

“Actualmente en dicho nivel educativo no se han logrado alcanzar las metas. Según resultados del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) expuestos en su sistema de indicadores, este nivel educativo para el periodo 2009-2010 sus estudiantes no lograron concluir sus estudios en tres años, y a otros les tomará más de cinco años o bien no la acabarán. En las habilidades y conocimientos de los alumnos de secundaria en el dominio de las matemáticas y en el lenguaje y comunicación, mostraron logros “insuficientes” e inclusive “catastróficos”, lo que habla de una educación que no logra alcanzar los “estándares de calidad” (Dorantes; 91).

Es importante para la reforma ver como motor central de esta, a los profesores, porque así exista la mejor reforma del mundo, si los profesores no asumen dicho cambio, será difícil su construcción, pero no solo esto, sino que aquí se tenía que ver el logro educativo de todos los estudiantes como el centro de la actividad de la escuela. Para esta reforma se buscaba también una mayor inclusión, es decir, menores desigualdades entre la población estudiantil, para atenderlos de acuerdo con sus necesidades de manera integral.

En esta reforma se tenía claro ya, que las transformaciones a la educación son graduales, no se trata de un “borrón y cuenta nueva”, es importante tomar lo que ya se tiene y a partir de eso mejorar en favor de las metas que se persiguen, sin embargo, la secundaria continúa siendo un nivel al que se presta poca atención, y que a pesar

de las reformas no ha logrado los objetivos deseados tanto para profesores, alumnos, cobertura y aprendizajes esperados.

La educación secundaria ha pasado por múltiples cambios y reformas, sin embargo, no se ha logrado alcanzar los resultados esperados. La idea es que todos los alumnos tengan la oportunidad de estudiar en condiciones de igualdad y que todo egresado adquiera conocimientos suficientes y pueda dar continuidad a sus estudios superiores.

2.2.2. Plan Nacional de Desarrollo, la Nueva Escuela Mexicana y el Programa sectorial de educación: objetivos y estrategias vinculadas con la educación emocional y los procesos de aprendizaje a nivel secundaria.

Según el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2019-2024 el primer antecedente de este fue el Plan Sexenal elaborado por Lázaro Cárdenas como plataforma de su campaña electoral y como orientación general de su gobierno. Los lineamientos constitucionales mencionados buscaron convertir esa práctica en obligación de toda presidencia a fin de dar coherencia y continuidad a la administración pública federal. Por ello, todo ejercicio presidencial debe plasmar en un documento estructurado y consensuado con la sociedad los objetivos que se propone alcanzar y los medios para lograrlo. (Presidencia de la República, 2019-2024, p. 4).

El plan actual plantea tener la responsabilidad de demostrar que sin autoritarismo se puede construir un rumbo nacional, sin excluir a nadie y que el desarrollo no es contrario a la justicia social, bajo estos lineamientos cuenta con ciertos principios rectores, algunos de ellos y que son los que interesan en esta investigación son los relacionados o que tienen alguna similitud con la educación socioemocional, por ejemplo “ética, libertad, confianza”, el cual se basa en la convicción de que la empatía es más poderosa que el odio y que la colaboración es más eficiente que la competencia, teniendo la certeza de que los principios éticos son claves para el nuevo modelo de desarrollo que se necesita en México.

Asimismo, el plan propone una regeneración ética de las instituciones y de la sociedad considerando que la falta de valores y de convivencia es uno de los componentes del estallido de la violencia, esta regeneración ética necesita incluir honestidad, respeto, apego a los derechos, sensibilidad hacia las necesidades de los demás, elementos que como se ha mencionado con anterioridad son parte de una educación que incluya habilidades socioemocionales.

De este modo, el Programa Sectorial de Educación (SEP) del 2019-2024, “en el marco de lo dispuesto en el artículo 23 de la Ley de Planeación, tiene como base los principios rectores del PND 2019-2024, así como aquellas prioridades, disposiciones y previsiones que, por su naturaleza, le corresponden al sector educativo. En este sentido, el derecho a la educación, considerado dentro del Eje General 2. Política Social del PND 2019-2024, articulará las acciones del gobierno federal en el ámbito educativo. Corresponde a la Secretaría de Educación Pública (SEP) elaborar el PSE y asegurar su congruencia con el PND, de acuerdo con lo establecido en el artículo 16, fracciones III y IV, de la Ley de Planeación, y en ejercicio de las facultades que le confiere el artículo 38 de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal. Asimismo, la SEP es la dependencia responsable de coordinar la publicación, ejecución y seguimiento del PSE.

La definición de los objetivos y estrategias prioritarias del PSE 2020-2024, así como las acciones puntuales para su logro, tiene como referente la Reforma Constitucional en materia educativa que se publicó en el DOF el 15 de mayo de 2019, así como el contenido de la Ley General de Educación, la Ley General del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros, y la Ley Reglamentaria del artículo 3o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia de Mejora Continua de la Educación; cuyo propósito común es garantizar el derecho a la educación de excelencia con inclusión y equidad”. (SEP, 2019-2024).

Una de las cosas que más preocupa al PSE es que la educación en México reproduce desigualdades sociales y plantea que para revertir esto la equidad debe ser el eje ordenador de la acción educativa para que todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes puedan tener una garantía de adquirir aprendizajes significativos y

permanentes, es decir, recibir una educación de calidad. Para lograr atender a esto el programa propone ofrecer "...una educación relevante al entorno social, cultural, económico y geográfico de las y los alumnos, así como inclusiva al reconocer sus necesidades, intereses, ritmos y talentos. Algunos ejemplos de instrumentos de política educativa que apoyarán este propósito son la Estrategia Nacional de Educación Inclusiva y los programas Universidades para el Bienestar Benito Juárez García y La Escuela es Nuestra. Por otro lado, el gobierno consolidará los beneficios de dichas políticas apoyando a quienes se encuentran en desventaja, a partir de intervenciones como la Estrategia Nacional de Atención a la Primera Infancia y un conjunto de programas abocados a redistribuir oportunidades y recursos como las Becas Elisa Acuña, las Becas de Educación Básica para el Bienestar Benito Juárez y la Beca Universal para Estudiantes de Educación Media Superior Benito Juárez". (SEP, 2019-2024).

También se propone una educación de excelencia para aprendizajes significativos esto con el fin de elevar la calidad de la educación poniendo a los estudiantes como centro del Sistema Educativo Nacional asegurando la suma de esfuerzos de todos los actores (personal docente, administrativos, madres y padres de familia) y de toda la sociedad en general repercuta en esta educación. El objetivo de la Cuarta Transformación es que todas y todos vivamos en un entorno de bienestar, con un desarrollo humano integral, lo que hace necesario garantizar una educación obligatoria de calidad con pertinencia y relevancia, como derecho humano fundamental, con carácter universal, inclusivo, público, gratuito y laico.

Es importante mencionar la relevancia que tiene el magisterio en esta transformación de la educación, ya que, si bien el centro de ella son los estudiantes, el papel de los docentes es de suma importancia debido a que son ellos quienes fungen como agentes de la transformación, es por eso que con la Reforma Constitucional en materia educativa del 2019 se establece una base para la reivindicación de la labor docente, dejando atrás esquemas carentes de una visión integral para atender las necesidades educativas nacionales.

De este modo, el Programa Sectorial de Educación 2020- 2024 plantea seis objetivos prioritarios para transformar el Sistema Educativo Nacional los cuales contienen estrategias, acciones, metas y parámetros. En este caso y de acuerdo con el tema central de esta investigación se explicarán únicamente los objetivos prioritarios 1, 2 y 6.

Objetivo prioritario 1: Garantizar el derecho de la población en México a una educación equitativa, inclusiva, intercultural e integral, que tenga como eje principal el interés superior de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Para lograr este objetivo es necesario que exista mayor equidad e inclusión en la educación, se requiere el desarrollo de programas, estrategias y acciones en niveles regionales y locales que rompan las barreras de acceso a fin de incluir a toda la población y mejorar sus condiciones de aprendizaje y de vida.

Objetivo prioritario 2: Garantizar el derecho de la población en México a una educación de excelencia, pertinente y relevante en los diferentes tipos, niveles y modalidades del Sistema Educativo Nacional. El artículo 3o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece que la educación deberá ser de excelencia, entendida como "el mejoramiento integral constante que promueve el máximo logro de aprendizaje de los educandos, para el desarrollo de su pensamiento crítico y el fortalecimiento de los lazos entre escuela y comunidad", sin embargo, asegurar el cumplimiento de este mandato es una tarea pendiente para el Estado mexicano.

El máximo logro de los aprendizajes y el desarrollo del pensamiento crítico en las y los alumnos están íntimamente ligados a la calidad de la educación, y para que ésta exista deben considerarse la pertinencia y la relevancia. La pertinencia se asocia a un currículum, materiales y contenidos adecuados a las necesidades, capacidades, características e intereses de las y los estudiantes. Por otro lado, la relevancia se refiere a que los aprendizajes y conocimientos adquiridos sean útiles y acordes a las exigencias y desafíos del desarrollo regional, nacional y mundial.

Es por lo que se vuelve importante asegurar la relevancia y la pertinencia de la educación en todos los tipos, niveles y modalidades, buscando la mejora continua, esto requiere no solo de grandes esfuerzos de los principales actores del Sistema Educativo Nacional, sino también de un cambio de paradigma que repercuta de manera sustantiva en la forma en que las niñas, niños, adolescentes y jóvenes perciben el mundo y aprenden de él. Por ello, los planes y programas de estudio se revisarán y adecuarán a las necesidades y desafíos actuales para lograr una educación integral y de calidad desde la primera infancia hasta la educación superior, que comprenda, entre otros campos, la salud, el deporte, la literatura, el arte, la música, el inglés, el desarrollo socioemocional, así como la promoción de estilos de vida saludables, de la educación sexual y reproductiva, del cuidado al medio ambiente y del uso de las TICCAD. (SEP, 2019-2024).

Objetivo prioritario 6: Fortalecer la rectoría del Estado y la participación de todos los sectores y grupos de la sociedad para concretar la transformación del Sistema Educativo Nacional, centrada en el aprendizaje de las niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultos. La educación es un derecho fundamental de todas las personas, un elemento necesario para el desarrollo integral de la sociedad, así como un factor fundamental para construir un país justo, igualitario y democrático. Lo anterior implica repensar la gobernanza del SEN en su conjunto para asegurar el máximo logro de los aprendizajes de las niñas, niños, adolescentes, jóvenes y personas adultas. En este objetivo se pretende "...fortalecer el Sistema de Información y Gestión Educativa (SIGED) para que cuente con los elementos y mecanismos para apoyar la planeación, gestión, desarrollo y evaluación de los procesos educativos, y sea, además, el canal de comunicación entre docentes, personal directivo y autoridades educativas, facilitando la descarga administrativa. Adicionalmente, se complementará la información a partir del seguimiento puntual de las necesidades, formación, trayectoria y desempeño de las y los alumnos, a fin de convertirse en una herramienta fundamental para asegurar el desarrollo integral y la inclusión de toda la población.

Finalmente, para consolidar el nuevo paradigma de la gobernanza del Sistema Educativo Nacional, resulta imprescindible fortalecer el compromiso y la responsabilidad social, dotar a las escuelas con instrumentos que apoyen su

autonomía con rendición de cuentas, impulsar esquemas de servicio social en la educación media superior y superior, así como generar mecanismos de participación activa con enfoque de derechos humanos y perspectiva de género. Todo lo anterior con el propósito de asegurar la convergencia de las políticas, programas y recursos de instituciones públicas, privadas y organizaciones de la sociedad civil en la implementación de soluciones sostenibles a los desafíos educativos, sociales y productivos en los ámbitos local y regional”. (SEP, 2019-2024).

De este modo y con todo lo anterior, surge la Nueva Escuela Mexicana la cual tiene como uno de sus principales propósitos el compromiso de brindar calidad en la enseñanza, esta es desarrollada por la Secretaría de Educación Pública en un Plan de 23 años que da base sustantiva para reforzar la educación en todos los grupos de edad para los que la educación es obligatoria. La NEM tiene como centro la formación integral de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, y su objetivo es promover el aprendizaje de excelencia, inclusivo, pluricultural, colaborativo y equitativo a lo largo del trayecto de su formación, desde el nacimiento hasta que concluya sus estudios, adaptado a todas las regiones de la república. (SEP, 2019).

Esta Nueva Escuela Mexicana se fundamenta en diferentes principios de los cuales algunos tienen una estrecha relación con la educación socioemocional, por ejemplo, la a) responsabilidad ciudadana, la cual implica la aceptación de derechos personales y comunes para que los estudiantes acepten y respeten valores como la honestidad, respeto, justicia, solidaridad, reciprocidad, lealtad, libertad, equidad, gratitud, entre otros. Asimismo se pretende que tengan conciencia social, sientan empatía por los demás y promuevan la cultura de la paz, habilidades que como se ha mencionado con anterioridad, son parte de la educación desde los socioemocional, b) la honestidad es el comportamiento fundamental para el cumplimiento de la responsabilidad social, que permite que la sociedad se desarrolle con base en la confianza y en el sustento de la verdad de todas las acciones para permitir una sana relación entre los ciudadanos, es decir que todos posean habilidades que permitan llevar una buena vida social, c) participación en la transformación de la sociedad, la NEM pretende educar personas críticas, participativas y activas que procuren procesos de transformación por la vía de la innovación, la creación de iniciativas de

producción que mejoren la calidad de vida y el bienestar de todos para así también lograr el conocimiento necesario en métodos y avance tecnológico para lograr el aprendizaje permanente. Propician la libertad creativa para innovar y transformar la realidad, en relación a esto y volviendo nuevamente a la educación socioemocional, estas ideas empatan con el tomar lo más importante de cada tipo de educación (desde las emociones y desde el pensamiento crítico) para lograr una educación integral que brinde mejores resultados para los estudiantes y para la sociedad en general y conseguir d) respeto de la dignidad humana, para contribuir al desarrollo de los individuos y de esta manera ellos ejerzan plena y responsablemente sus capacidades. Esta educación es vista desde un paradigma humanista que pone a la persona como el centro del modelo educativo, la importancia de esta perspectiva humanista en la educación es que todos los estudiantes sean capaces de participar en los diversos contextos en los que interactúa para que con las orientaciones educativas los alumnos sean capaces de afrontar los problemas de la cotidianidad, se trata de considerar a los alumnos como sujetos morales autónomos, con personalidad, dignidad y derechos, recordemos que la autonomía es una de las cinco dimensiones de la educación socioemocional.

La NEM suscribe los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) y la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas; en particular atiende el ODS4 “Educación de Calidad”, que refiere a: “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todas y todos” (ONU México, 2017). La Nueva Escuela Mexicana, se sustenta como dice la UNICEF (2000), en que la educación es quizás el más importante de los derechos sociales y, sin duda, uno de los más importantes derechos de la niñez. A través de la educación en sus distintas formas y modalidades, el ser humano deviene en ser social, en persona, y es a través de ella que adquiere las condiciones y capacidades necesarias para vivir en sociedad. En este sentido, la educación en todas sus manifestaciones es la vía por excelencia de la socialización humana, es decir, la vía de su conversión en un ser social (Turabay, 2000 en SEP, 2019).

La NEM también considera orientaciones pedagógicas en algunas de las cuales está inmersa la educación socioemocional, quizás no de manera explícita, pero en su

contenido dan luces de esta, por ejemplo, el tener una gestión escolar democrática y participativa, una gestión que se oriente desde el trabajo colaborativo, que exista una participación activa de todos los actores del proceso educativo para el fortalecimiento de este, esta gestión escolar debe estar orientada a la excelencia para mejorar constantemente las prácticas pedagógicas, así para lograr una buena práctica educativa los docentes deben considerar a los alumnos en igualdad de condiciones, poner interés en las actividades y detección de necesidades que puedan existir, deben promover el trabajo colaborativo en actividades que fomenten la cultura física, el apoyo emocional y el desarrollo intelectual. Esto deja en claro que, si bien no todas las orientaciones pedagógicas de la NEM tienen estrecha relación con la enseñanza desde lo social y lo emocional, en algunas de ellas es un tema que es considerado de importancia para elevar la calidad de la educación en nuestro país, no solo en educación secundaria, sino en todos los niveles educativos.

2.2.3. Planes y programas de estudio a nivel secundaria relacionados con la educación socioemocional y los procesos de aprendizaje a nivel secundaria.

Ante todo, y teniendo como antecedente la historia de la educación secundaria, es necesario preguntarse: ¿por qué una reforma de la educación secundaria? la respuesta próxima sería que los maestros de secundaria trabajan en condiciones difíciles y muchas veces tienen una gran cantidad de grupos ya alumnos, lo cual es una desventaja porque no tienen el tiempo ni los espacios para prestar la suficiente atención a todos los estudiantes y por eso en ocasiones toman actitudes autoritarias. Otro punto es la cuestión del aprovechamiento de los alumnos, ya que en diversos exámenes realizados a nivel nacional e internacional como se mencionó anteriormente, se muestra que la mayoría de los jóvenes de secundaria no cumplen con las aptitudes y aprendizajes esperados para dichas pruebas, y si lo hacen es en porcentajes muy bajos.

Díaz Barriga (2002) en un libro publicado en 1983, en un ensayo se plantea analizar mecanismos que provocan frustración en la tarea del docente. Distingue frustración de angustia, por cuanto la primera es inmovilizante, mientras la segunda es fuente de acción. Define la frustración como una sensación que genera insatisfacción o

privación de la satisfacción a una demanda. Para lograr su objetivo se plantea el análisis de estos procesos a partir de tres grupos de factores. El primero se refiere a las condiciones sociológicas e históricas del surgimiento y desarrollo de la docencia. Aquí menciona cómo esta ha sido históricamente una ocupación asociada al monje y al esclavo, ambos subordinados y mal vistos por la sociedad. Aun cuando, a la vez y de manera contradictoria, emergen discursos que pretenden dignificar su labor. Además, está el deterioro de su imagen social. Otro aspecto asociado es la escasa retribución económica que revela el valor del trabajo docente para los miembros que le pagan.

El segundo está conformado por la dimensión pedagógica. De ello se menciona que el docente siente frustración por la ausencia de reconocimiento simbólico y material a la labor que realiza; además otro aspecto pedagógico es la dificultad que implica la innovación didáctica. Finalmente, un tercer aspecto que se menciona es la carga afectiva emocional que implica el trabajo con múltiples estudiantes en una jornada donde se tiene que, además, atender a todos con “calidad” y según sus “estilos personales de aprendizaje”. (Lozano y Levinson, 2018; 5).

Esto es importante en el tema de la educación socioemocional, ya que, al estar abandonado el nivel educativo y sus docentes, estos pueden no tener las herramientas necesarias o los conocimientos justos para impartir clases a partir del conocimiento de las habilidades emocionales y sociales tanto propias como de sus estudiantes, además me atrevería a decir que para los maestros es aún más difícil realizar actividades o dinámicas nuevas de aprendizaje debido a la baja motivación que les provoca la sobrecarga de trabajo que representa trabajar en secundaria como se ha mencionado antes, y esto claramente tendrá efectos contradictorios con los objetivos educativos que se plantean en educación básica.

Hay muchos aspectos que se toman en cuenta en cuanto a las deficiencias de la secundaria que requieren atención, como lo son la demanda y la cobertura, al hacerse parte de la educación obligatoria, el Estado debía garantizar educación gratuita y laica para todos los adolescentes que se encontraran en edad de cursar este nivel educativo, y si bien, la matrícula si se vio en incremento, un punto importante son las

desigualdades del país para el acceso a la educación, no solo por nivel social o económico, había incluso desigualdades de sexo y culturales, ya que las mujeres y las comunidades indígenas han sufrido de rezago durante estos procesos.

Un aspecto importante que se debe tomar en cuenta para incluir las habilidades socioemocionales en la educación secundaria es el hecho de que en este nivel educativo los adolescentes se encuentran en una etapa difícil, de muchos cambios y es necesario que tengan una base de educación socioemocional para poder afrontar de manera consciente y autorregulada todos los cambios que la adolescencia trae consigo sin que estos afecten su rendimiento académico.

“La adolescencia, como categoría teórica, sólo es un referente para pensar a los jóvenes que cursan la escuela secundaria; sin embargo, también son estudiantes, hijos, amigos, consumidores, televidentes, trabajadores, campesinos o ciudadanos, hombres o mujeres y mucho más. Todo ello se amalgama de manera particular en torno a lo que significa para cada uno ser joven. La cultura vivida e internalizada en los distintos ámbitos se sintetiza de manera diferenciada y singular en cada historia personal y contexto. Cada individuo y grupo configuran su identidad de manera compleja en el marco de las propias condiciones sociales, económicas e históricas, y de los significados que definen su cultura local en el marco de la global”. (Díaz, 2006; 432). Hay muchos aspectos que influyen en la construcción de la identidad del adolescente, como lo son el contexto en que vive, la época, su familia, sus gustos y preferencias, sus relaciones sociales tanto de amistad como las que vienen con el despertar sexual, y por eso es muy importante que en la escuela se apoye a los jóvenes para que entiendan y construyan su propia identidad, pero sobre eso ya se ha abundado en el primer capítulo.

Respecto al contexto en que se desenvuelven los jóvenes es importante mencionar que la influencia de la violencia puede tener consecuencias en la conformación de su identidad ya que “La formación y el desarrollo social de los adolescentes se ve como si fuera un problema personal, inclusive parte de una etapa evolutiva cuando, en realidad, la manera en que se le da significado a las opciones de comportamiento relacional que tiene el joven ante sí, son procesos sociales que conforman las

características del sistema en que vivimos. En nuestra sociedad, la violencia, la ilegalidad y la corrupción se transmiten como patrones de comportamiento dominante a pesar de que, en el discurso, se utilizan continuamente palabras como respeto, solidaridad, tolerancia, comunicación. Estos fenómenos son comportamientos sociales que se constituyen en elementos funcionales al sistema y, por tanto, se ha convertido en una necesidad, en palabras de Agnes Heller: cultivarlas como facultades y disposiciones necesarias para la existencia de los miembros de nuestra sociedad o, dicho de otro modo, para la apropiación de las nuevas generaciones de la vida cotidiana” (Tello, 2005, p.1168).

En la educación socioemocional el docente deberá de tomar como punto de partida el clima del aula, construyendo y promoviendo un ambiente de respeto y confianza, generando un sentido de pertenencia, practicando la escucha activa y construyendo relaciones basadas en la empatía, que den lugar a la participación y a la apropiación de las actitudes, conceptos, pautas de convivencia y comportamiento, que definen a la educación socioemocional. Para ello, se recomienda establecer una serie de rutinas basadas en acuerdos de convivencia establecidos por todos los involucrados, así como la incorporación de actividades cotidianas donde se practiquen distintas habilidades socioemocionales. Por ejemplo, se recomienda que de manera cotidiana algún estudiante funja como observador y evalúe el clima del aula, si las interacciones fueron constructivas y armónicas, si se aplicaron estrategias de la educación socioemocional, entre otras recomendaciones (SEP, 2018).

En el caso particular de México, la educación socioemocional se incluyó de manera explícita en el currículo de la educación obligatoria en los niveles de preescolar, primaria y secundaria en 2017, para articularse con el nivel de bachillerato que la venía desarrollando con anterioridad a través del programa ConstruyeT; desde su implementación en las aulas la autora pudo apreciar por una parte, la resistencia y preocupación de los docentes por tener que abordar estos contenidos sin recibir capacitación oportuna y suficiente, y por otra parte, el enfoque totalmente instrumental y de autorregulación que se le dio, sin articularla a la ética, el desarrollo de valores y la reflexión axiológica, que en el currículo ocupan otras asignaturas en la propuesta curricular del Modelo Educativo para la Educación Obligatoria, 2017; a lo largo del

ciclo escolar y a través del desarrollo de diversos talleres sobre el tema, la autora pudo constatar lo anterior a través de los testimonios e intercambio de experiencias de los propios docentes, un asunto preocupante porque como lo advierte Penalva (2009):

“(…) la gran mayoría de los estudios sobre educación emocional –que se presenta como complementario al cognitivismo de la teoría constructivista– es eminentemente psicológico (…). la enseñanza no puede reducirse al conocimiento de los mecanismos psicológicos –estructuras– para el procesamiento de información y para el desarrollo emocional (…). Reducirla a este nivel (…) no oferta nada nuevo, sino que reproduce los valores de la sociedad en curso. Cuando la enseñanza renuncia a proporcionar al alumno ese mundo de valores que alimenta y fortalece la libertad, que es el objetivo primordial de la educación occidental, no forma hombres, sino masa” (pp. 249 - 257).

Con todo esto podemos ver que a lo largo de la educación se ha puesto más énfasis en la parte del conocimiento y aun así no se han obtenido los resultados esperados en cuanto a la calidad, y al incorporar educación socioemocional ya como parte del currículum de educación secundaria esta no se ha podido desarrollar de la manera más satisfactoria debido a las deficiencias en cuanto a la capacitación y desarrollo de los planes. Sabiendo esto se puede afirmar que los cambios que han surgido a lo largo de los años en cuanto a las políticas educativas son de suma importancia y, claramente ha habido cambios positivos, reforzar e innovar la educación es un trabajo constante, y por esto se vuelve necesario seguir poniendo empeño para que la educación sea cada vez mejor y más integral.

Capítulo 3: Marco metodológico

3.1. Método cualitativo de investigación

Como se mencionó en la introducción la tesis se basará en un estudio cualitativo que trabajará a partir de dos técnicas de investigación, la investigación documental y la fenomenología. La investigación documental según Ávila (2006) es una técnica que permite obtener documentos nuevos en los que es posible describir, explicar, analizar, comparar, criticar entre otras actividades intelectuales, un tema o asunto, mediante el análisis de fuentes de información” (p. 50). Esto deja claro que investigar no es sólo “copiar y pegar”, sino que requiere una serie de operaciones mentales lógicas y críticas, cuya finalidad última será la construcción de conocimiento, por lo tanto, se requiere tener objetivos precisos y un orden claro, ya que forma parte de un proceso mayor de investigación.

En esta investigación se ha revisado información de varios autores, desde el surgimiento del concepto de la inteligencia emocional, hasta la definición del término socioemocional y cómo es que se ha tratado de incorporar a la educación desde muchos años atrás, con la finalidad de conocer a cerca de la evolución en el pensamiento de los diferentes autores que han abordado el tema y cómo es que éste se ha ido abriendo paso en el mundo educativo puede darnos una idea de la relevancia que debe tener algo tan importante como en manejo de las emociones.

La revisión de la bibliografía no fue sólo de libros de autores reconocidos que tratan la educación socioemocional, sino también algunos trabajos de grado, artículos y también lo que la Secretaría de Educación Pública dice al respecto de la educación socioemocional en sus planes de estudio para jóvenes y maestros de educación secundaria, además también de artículos sobre la educación secundaria en México, documentos de organismos internacionales como la UNESCO, UNICEF, CEPAL, entre otros. Esto último con la intención de tener un panorama un poco más amplio no sólo sobre las emociones, sino también acerca de cómo se encuentra actualmente este nivel de educación básica en nuestro país, y a nivel internacional, cómo ha ido

evolucionando y cambiando y la manera y el motivo por el que se decide incorporar la educación socioemocional como parte del plan de estudios para educación básica en nivel secundaria. Pero no solo eso, sino también con el afán de conocer si lo que la SEP proporciona a sus docentes como educación socioemocional para que lo transmitan a los jóvenes coincide con lo que plantean autores expertos en esta materia.

La intención de hacer una investigación con enfoque cualitativo y documental es poder analizar de manera subjetiva las opiniones de los distintos autores que tratan el tema de lo socioemocional, poder comparar, y de esa manera registrar el hecho de que si desde hace tantos años ya se sabía que las emociones juegan un papel tan importante en los procesos de enseñanza- aprendizaje, por qué se ha demorado tanto su correcta incorporación a la educación formal.

A lo largo de la historia, dentro del proceso educativo, se ha tendido a privilegiar los aspectos cognitivos por encima de los emocionales. Incluso para muchos estos dos aspectos deben ser considerados por separado; sin embargo, esto no es conveniente si se pretende lograr el desarrollo integral de los estudiantes.

Para poder incorporar los aspectos emocionales en el proceso educativo se debe caracterizar en qué consisten las emociones, cómo a partir de estas surge la educación emocional y qué papel juega ésta dentro de dicho proceso. A su vez, se debe considerar el papel del maestro y cómo las emociones -tanto propias como de los estudiantes-, deben ser tomadas en cuenta en su acto pedagógico.

Ahora bien, esta investigación se enfoca en educación secundaria por la sencilla razón de que los estudiantes que se encuentran en este nivel educativo deben aprender a manejar sus emociones, más aún por la etapa tan importante, pero a la vez difícil en la que se encuentran y de la que ninguna persona puede escapar; la adolescencia. No es un misterio que la adolescencia es una etapa un tanto complicada para muchos.

La mayoría de los jóvenes no expresan sus emociones o les cuesta trabajo manejarlas y esto puede repercutir en sus relaciones sociales y también en su desempeño académico.

Por eso es de suma importancia brindar a los adolescentes herramientas que les permitan aprender y manejar sus emociones, para así mejorar también sus relaciones sociales y su actuar por la vida, pero para lograr esto es importante también que los docentes tengan las bases de conocimiento para poder guiar a sus alumnos a un correcto manejo de las emociones.

Ya que el proceso educativo de transmisión y recepción de conocimientos requiere indiscutiblemente que estos dos agentes, alumnos y profesores, trabajen juntos y en sintonía, se debe considerar que los segundos influyen sobre las emociones y sentimientos de los primeros en un contexto específico, este contexto es el espacio donde se lleva a cabo esta relación de enseñanza- aprendizaje, es decir, la escuela.

Es aquí donde entran las emociones y el entorno social, es común que si a la hora de aprender se encuentra en ambiente agradable y en un estado de alegría por lo que se está aprendiendo el alumno dará una significación positiva al aprendizaje, de igual manera el profesor. Si cuando está enseñando lo hace con una actitud positiva y en un estado de ánimo alegre la recepción por parte de los alumnos será mejor.

Esto puede considerarse como una motivación para alumnos y profesores para mejorar el desempeño escolar y el proceso de adquisición de conocimientos gracias al manejo de las emociones.

“Es conocido que los y las estudiantes tienden en muchas ocasiones a realizar y reproducir lo que dicen y hacen sus maestros y maestras, incluyendo los comportamientos producto de sus emociones, ya sea ante el dominio de conocimiento de imparten o enseñan, o ante las actitudes que asumen frente a la vida...” (Martínez-Otero, 2006).

Es por eso que aquí se busca profundizar en lo que se ha dicho sobre la educación socioemocional y su papel en los procesos de enseñanza- aprendizaje en jóvenes de educación secundaria, para ampliar aún más las reflexiones y conocimientos sobre el

quehacer pedagógico que se necesita cumplir con los adolescentes para que puedan manejar y controlar sus emociones, mejorar sus relaciones sociales y de esta manera también mejore la relación con sus docentes y tengan un mejor aprovechamiento académico.

La relación que existe entre el aprendizaje y las emociones posibilita generar capacidades en las personas que permiten poder dar respuestas, generar soluciones eficaces a los problemas que se presentan en relación con problemas interpersonales propiciando así un bienestar psicológico y académico.

3.1.1. Sujetos participantes

Para este estudio se buscará la participación de dos docentes que impartan las asignaturas de educación física y ciencias (ciencias II física y ciencias III química), además se considerará a una docente que tenga la función de orientadora en la secundaria.

Respecto a la participación de los alumnos, se buscará que éstos representen a cada uno de los grados existentes en la secundaria y que exista la misma participación de hombres y mujeres, por lo que se considera a 12 alumnos, 4 por cada grado escolar, y de cada grado, dos hombres y dos mujeres.

3.1.2. Técnica de investigación: Fenomenología

Debido a que en la educación es necesario entender la raíz del problema que se estudia, en esta investigación se hará uso de la fenomenología para lograr esto. Los estudios fenomenológicos tienen sus raíces en la fenomenología de Husserl de principios del siglo XX que insistía en la primicia de la experiencia subjetiva inmediata como base de conocimiento. Este tipo de estudios se preocupan por determinar el sentido dado a los fenómenos, descubrir el significado y la forma como las personas describen su experiencia acerca de un acontecimiento concreto, la preocupación no

se enfoca solo en descubrir la causa, sino en saber qué es en sí dicho problema para después analizar e interpretar la información obtenida mediante métodos de recolección de datos. (Bisquerra, 2014, p. 317). La fenomenología reposa en cuatro conceptos clave: la temporalidad, la espacialidad, la corporalidad y la racionalidad o la comunidad, es decir, considera que los seres humanos están vinculados con el mundo y pone énfasis en las experiencias vividas las cuales aparecen en el contexto de las relaciones. A partir de este modelo las preguntas de quién investiga siempre se dirigen hacia una comprensión del significado que la experiencia vivida tiene para la persona, para terminar con una mejor comprensión sobre la esencia y estructura de la experiencia. (Álvarez-Gayou, 2003, pp. 85-88).

3.1.3. Operacionalización de la propuesta teórica

Para lograr los objetivos planteados se trabajará con las cinco dimensiones de la educación socioemocional (SEP, 2017), las cuales son:

Autoconocimiento: Implica conocerse y comprenderse a sí mismo, aprender a tomar conciencia de los pensamientos, motivaciones, necesidades y emociones propias y de esta manera conocer su efecto en la conducta y en las relaciones que se establecen con el entorno.

Autorregulación: Es la capacidad de regular los propios pensamientos, conductas y sentimientos para así poder expresar emociones de manera adecuada, implica controlar los impulsos y afrontar retos.

Autonomía: Es la capacidad de las personas de actuar de forma responsable y tomar decisiones para su bienestar. Tiene una estrecha relación con aprender a ser, a hacer y a convivir.

Empatía: Es un valor y una fortaleza primordial para poder establecer relaciones sociales sanas ya que permite reconocer necesidades y sentimientos de los otros, se centra en el desarrollo de la solidaridad y la compasión.

Colaboración: Aprender a colaborar ayuda a crear un pensamiento más amplio y no quedarse ensimismado en un individualismo.

3.1.3. Método de recolección de información

Para la realización del estudio se utilizarán diferentes técnicas de recolección de información, entre las cuales se encuentran:

3.1.3.1. Primer método de recolección de información: entrevistas a docentes

Para Denzin y Lincoln (2005, p. 643) la entrevista es “una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas”. Además, esta técnica está fuertemente influenciada por las características personales del entrevistador, así mismo, ha llegado a convertirse en una actividad de nuestra cultura, aunque la entrevista es un texto negociado, donde el poder, el género, la raza, y los intereses de clases han sido de especial interés en los últimos tiempos. (Vargas, 2012, p.121).

La entrevista es una técnica que se utiliza en investigación desde hace muchos años, según Fontana y Frey (2005) el uso de las entrevistas data de la época ancestral egipcia cuando se hacían censos poblacionales, sin embargo, Lucca y Berríos (2003) apuntan que es a partir del siglo XIX cuando se empezó a documentar el uso de la entrevista para recopilar información para una investigación. Ya para 1965 se inició con una distinción clara entre entrevista y cuestionario y es cuando se empieza a hablar de entrevistas estructuradas y no estructuradas.

Una entrevista es una conversación que se da de manera estructurada y tiene un propósito el cual es, entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado y analizar los significados de sus experiencias. (Álvarez-Gayou, 2003. p. 109). Steiner Kvale en 1996 define que “el propósito de la entrevista es obtener descripciones del mundo de la vida del entrevistado respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descritos”. (p. 6). Para realizar una entrevista es necesario que esta se encuentre bien planeada a partir de la selección del tema, el diseño, la entrevista en sí; para esta es necesario realizar una guía que determinará el orden de los temas que serán abordados, así como su secuencia para después realizar una transcripción con el fin de analizar la información recuperada y decidir el paradigma interpretativo que sea más adecuado para la investigación. Un punto importante a la hora de realizar la entrevista es contextualizar a las personas entrevistadas antes de terminar la

entrevista, es necesario explicar brevemente el propósito de la entrevista y de la investigación en caso de que el entrevistado tenga alguna duda al respecto. (Álvarez-Gayou, 2003. pp.112-113).

Existen diversas modalidades de entrevistas, pero para este caso en particular, se hará uso de la narrativa o análisis narrativo, el cual se refiere fundamentalmente a platicar historias y el objeto investigado es la historia misma. Como dice Catherine Kohler Riessman: “El propósito es ver cómo los respondientes en la entrevista le dan orden al flujo de la experiencia para darles sentido a los sucesos y acciones de sus vidas. El enfoque metodológico examina la historia contada, analiza cómo se integran, los recursos lingüísticos y culturales que incorpora y la forma como busca persuadir al escucha de la autenticidad de la historia” (1993, p. 2). Para esto es necesario que se genere una situación que facilite la apertura a hablar acerca de algún acontecimiento que haya vivido la persona (Álvarez-Gayou, 2003. p. 129).

Gubrium y Holstein citados por Fontana y Frey (2005) consideran la entrevista como un ejercicio práctico de producción, en la que se le mira como una historia de cuento, la cual es vista como una producción realizada y utilizada por los miembros de una sociedad con logros coherentes en sus relatos. La narrativa tiene dos partes una historia que es el contenido de los eventos y responde al qué y un discurso que debe responder al cómo. Por eso en esta investigación se realizarán entrevistas a los profesores para indagar si en su experiencia como docentes han hecho uso de habilidades socioemocionales en los procesos de enseñanza con sus estudiantes. Estas entrevistas se llevarán a cabo de forma presencial en el caso de que la escuela esté dando clases presenciales, o a partir de alguna plataforma en videoconferencia si siguieran las clases a distancia.

Este tipo de entrevista entra en la categoría de la entrevista cualitativa, la cual permite la recopilación de información detallada en vista de que la persona que informa comparte oralmente con el investigador aquello concerniente a un tema específico o evento acaecido en su vida, como lo dicen Fontana y Frey (2005). La misma continúa practicándose mano a mano con el método de la observación participante, aunque

también esto es asumido por científicos cuantitativos a quienes les preocupan el rigor de la medición en investigaciones de grandes extensiones. (Vargas, 2012, p.123)

Tabla. # Operacionalización andamiaje teórico para la entrevista al docente

Categorías Marco teórico (Autor,año)	Subcategorías de análisis	Preguntas de entrevista
Autoconocimiento	<ul style="list-style-type: none"> - Conciencia de las emociones - Autoestima - Aprecio y gratitud 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué es importante que los estudiantes tengan conciencia de sus emociones? • En su labor como docente, ¿incluye actividades que ayuden a los jóvenes a fortalecer su autoestima? ¿Podría decirnos cuáles? • ¿Qué tan importante es que los adolescentes sepan ser agradecidos y aprecien a quienes los rodean? • ¿Cómo refuerza esto en el aula?
Autoregulación	<ul style="list-style-type: none"> - Expresión y regulación de emociones - Generar emociones positivas para el bienestar 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿En qué medida cree que influya la expresión y regulación de emociones en el proceso de aprendizaje de sus alumnos? • Respecto a lo anterior, ¿Existen actividades que propicien la generación de emociones para el bienestar que se lleven a cabo en sus clases? ¿me podría indicar cuáles?
Autonomía	<ul style="list-style-type: none"> - Liderazgo - Iniciativa personal 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Considera que usted como docente propicia actividades que ayuden a los

	- Toma de decisiones	<p>alumnos a fortalecer sus habilidades de liderazgo? ¿Cómo?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Existen espacios dentro de la clase en los que los estudiantes puedan tomar la iniciativa personal para desarrollar alguna actividad que les parezca interesante o les ayude a aprender mejor? • ¿Sus alumnos son capaces de tomar decisiones de forma consciente respecto a sus procesos de aprendizaje? De ser así, ¿cómo trabaja en aula con ello? Y de no ser así ¿usted consideraría implementar alguna estrategia para que esto mejore? ¿cuál? • ¿Sus alumnos pueden tomar decisiones respecto al tipo de actividades que se implementan en el aula? De ser su respuesta afirmativa ¿Cómo lo negocia con ellos?
Empatía	<p>- Sensibilidad hacia los demás</p> <p>- Trato digno</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Para usted qué es la empatía? • ¿Qué tan importante es la empatía dentro de su salón de clases? • ¿Se realizan actividades que ayuden a los estudiantes a comprender la importancia de la sensibilidad y el trato digno hacia los demás? ¿Cuáles?
Colaboración	<p>- Inclusión</p> <p>- Resolución de conflictos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué tan importante es para usted como docente que sus alumnos sean inclusivos? ¿Sus alumnos conocen la

	<ul style="list-style-type: none"> - Comunicación - Responsabilidad 	<p>diferencia entre inclusión e integración? ¿Cuál prefieren?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuando se presenta algún conflicto dentro del salón de clases ¿Los estudiantes son capaces de resolverlo de manera justa y ordenada? ¿nos podría describir cómo lo hacen? ¿qué papel toma usted ante ese tipo de situaciones? • ¿Dentro del aula existe un clima que propicie la comunicación entre usted y sus alumnos? ¿Qué estrategias utiliza para construirlo? • ¿Cómo fomenta el sentido de responsabilidad de los alumnos para que puedan aprovechar mejor sus aprendizajes?
--	---	---

3.1.3.2. Segundo método de recolección de información: Cuestionario suministrado a los alumnos

Un cuestionario es un instrumento estandarizado que se utiliza para recoger datos durante el trabajo de campo en una investigación, se puede decir que es la herramienta que permite al investigador plantear preguntas para obtener información sobre una muestra de personas. “Así, el cuestionario es la técnica o instrumento utilizado, la metodología de encuestas es el conjunto de pasos organizados para su diseño y administración y para la recogida de los datos obtenidos”. (Meneses y Rodríguez, p. 9). De este modo, el cuestionario es la herramienta que se diseña para la administración de preguntas, mismas que pueden estar organizadas o no en escalas o índices. Un cuestionario no es solo una serie de preguntas estructuradas (como, por ejemplo, podría serlo un test de acceso a la universidad) si no que es un caso particular mediante el cual se busca producir datos para su tratamiento y análisis

haciendo preguntas a un grupo determinado de personas. (Meneses y Rodríguez, pp. 9-11).

En este caso se hará uso de un cuestionario con respuestas abiertas, éstas son aquellas en las que se le otorga un mayor grado de libertad a la expresión de la respuesta, con la finalidad de que quien responde el cuestionario no se sienta limitado y pueda responder de la manera que crea más conveniente o con la que se sienta más cómodo, por lo que se considera que este instrumento de captación es más adecuado para analizar la percepción de los alumnos. En este caso específico se indagará sobre sus procesos de aprendizaje y su percepción sobre la implementación de la educación socioemocional en su escuela.

Tabla. # Operacionalización andamiaje teórico para el cuestionario a los alumnos

Categorías Marco teórico (Autor,año)	Subcategorías de análisis	Preguntas cuestionario
Autoconocimiento	<ul style="list-style-type: none"> - Conciencia de las emociones - Autoestima - Aprecio y gratitud 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuándo sientes algo, crees que eres capaz de reconocer de que emoción se trata? ¿cómo te das cuenta de ello? • ¿Tus profesores implementan actividades que te ayuden a fortalecer tu autoestima? ¿Cómo cuáles? • ¿Consideras que eres una persona que siente aprecio y gratitud hacia los demás? ¿Por qué?
Autoregulación	<ul style="list-style-type: none"> - Expresión y regulación de emociones 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Dentro de tus clases hay habilidades que hayas aprendido para expresar tus emociones de manera correcta y que esto te permita controlarlas? ¿cuáles?

	<ul style="list-style-type: none"> - Generar emociones positivas para el bienestar 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Consideras que en tu salón de clases existe un ambiente que propicie la generación de emociones positivas que te permitan llevar a cabo tu proceso de aprendizaje de mejor manera? ¿me podrías describir dicho ambiente y el trato que les da el profesor?
Autonomía	<ul style="list-style-type: none"> - Liderazgo - Iniciativa personal - Toma de decisiones 	<ul style="list-style-type: none"> • Para ti ¿qué significa ser líder? ¿Sabes qué habilidades se requieren para ser un buen líder? ¿Crees que en la escuela te enseñan a desarrollar dichas habilidades? • ¿Tus maestros te alientan a tomar la iniciativa en actividades escolares que te permitan aprender de manera más efectiva? ¿cómo? • ¿Qué aspectos tomas en cuenta a la hora de tomar una decisión importante? ¿El saber tomar decisiones te parece una habilidad importante en la escuela o en la vida? ¿por qué?
Empatía	<ul style="list-style-type: none"> - Sensibilidad hacia los demás - Trato digno 	<ul style="list-style-type: none"> • En una situación en que uno de tus compañeros necesitara de tu apoyo, ¿se lo brindarías? ¿cómo? • ¿Cómo te tratan tus compañeros? ¿cómo los tratas tu?
Colaboración	<ul style="list-style-type: none"> - Inclusión 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Para ti qué es una persona incluyente? ¿te consideras una

	<ul style="list-style-type: none"> - Resolución de conflictos - Comunicación - Responsabilidad 	<p>persona incluyente? ¿Sabes la diferencia entre integración e inclusión? ¿Cuál prefieres?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuando se presenta algún conflicto dentro de tu salón de clases, ¿Saben cómo manejar la situación? ¿cómo lo resuelven? ¿de qué manera intervienen tus profesores? • ¿Crees que la comunicación entre alumnos y docentes es importante para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje? ¿qué actividades realizan para favorecer esta comunicación? • ¿Tus profesores te ayudan a desarrollar tu sentido de la responsabilidad? ¿de qué manera te ayudan?
--	---	---

Capítulo 4: Presentación de resultados.

4.1 Percepción de los docentes sobre la educación socioemocional

Después de haber realizado las entrevistas con los docentes de la escuela secundaria 0810 Otilio Montaña ubicada en la colonia la Laguna de Chiconautla en el Estado de México, y con base en sus respuestas se puede afirmar que ellos tienen una percepción parecida con respecto a lo que es la educación socioemocional y cómo ponerla en práctica en sus aulas con los alumnos, si bien es cierto que no tuvieron respuestas completamente idénticas, la realidad es que coinciden en varios aspectos e ideas, de igual manera que coinciden en el desconocimiento a detalle de algunas áreas que se deben trabajar en la educación socioemocional.

Una de las ideas que más se rescatan es que los docentes son conscientes de la importancia que tiene la educación socioemocional en los procesos de enseñanza y aprendizaje en los adolescentes en la actualidad, debido a la forma de vivir tan acelerada, por lo que es claro por la sociedad en que nos encontramos, y sobre todo hacen énfasis en el hecho de que la zona en que se encuentra la secundaria, en una zona de bajos recursos y que además no cuenta con la mejor seguridad, lo cual puede hacer aún más difícil el trabajo con los adolescentes. Aun así, se considera que es muy importante que los alumnos reconozcan sus emociones y las gestionen de la mejor manera para lograr un bien común, pero sobre todo para lograr su bienestar personal y de esa forma aprovechar al máximo los aprendizajes que les están siendo transmitidos en la escuela, que no es más que una preparación para que ellos puedan dar el siguiente paso y lleguen a tener un desarrollo integral. Sin embargo, se debe hacer notar que en algunas cuestiones como lo es el conocimiento de las emociones, el liderazgo, la inclusión e integración, etc, algunos de los docentes se mostraron dudosos o con poco conocimiento acerca del tema, por lo cual consideran que sus alumnos tampoco reconocen mucho de esto, pero al respecto se hablará más a detalle en los siguientes apartados.

4.1.1 Autoconocimiento

4.1.1.1 Conciencia de las emociones

Se reconoce la importancia de que tanto alumnos como los propios maestros sean conscientes y capaces de reconocer sus emociones debido a que los seres humanos somos seres emocionales por naturaleza, y es importante ser capaces de identificar y regular esto para poder funcionar en la sociedad. Esto es importante en la escuela ya que a los alumnos les sirve saber gestionar sus emociones, para que de esta manera puedan encausarlas de la mejor manera posible en aspectos positivos como lo es aprender, aprovechar los conocimientos que les son brindados en la institución, más aún con la situación que se vive en la actualidad. El profesor Erzulie Acosta, licenciado en educación física con 14 años de servicio en la secundaria, comenta lo siguiente:

“...en la actualidad y en la contextualización de la zona se ve que los jóvenes son agresivos, un poco desbordados, acabamos de salir de una pandemia que los afectó mucho en varios sentidos, entonces es importante que reconozcan todas sus emociones y puedan tener el control ante diversas situaciones”.

Lo anterior nos lleva a reflexionar que si los alumnos reconocen sus emociones les puede ayudar a aprovecharlas para aprender mejor.

4.1.1.2 Autoestima

En este punto es importante e interesante mencionar que los tres docentes entrevistados concluyen que en su labor como docentes sí se interesan por la autoestima de sus alumnos y generar actividades que ayuden a fortalecerla, aunque mencionan que a veces no es de manera explícita. Siempre tratan de dar palabras de afirmación que ayuden a sus alumnos a mejorar e incrementar su autoestima porque esto les beneficia fuertemente a la hora de aprender. Los profesores tratan de apoyar a los alumnos; sin embargo, por las características de la materia o de la clase, en

ocasiones ellos comentan que no pueden hacer mucho, tal como el profesor Concepción Rivera comenta:

“...normalmente en mi área no las aplico como tal pero sí trabajo la cuestión de emociones con ellos ¿cómo los trabajo? por ejemplo en clase de repente alguien que está serio le digo ‘¿hijo cómo estás cómo te sientes? bien, ¡Ah pues órale!’. O de repente lo veo que se siente así como que cabizbajo ‘¿a ver hijo qué pasa, todo bien? *no pues me siento un poquito mal*, bueno quieres un tiempcito para relajarte, quieres salir? Les voy dando ese estado para que puedan ubicar o ver qué es lo que está pasando ¿no? Hay ocasiones en que nosotros no podemos entrar a cuestiones personales por qué tendríamos que hacer los siguientes estadios de eso y se nos complica, pero sí puedes hacerlos que tengan un ambiente en el que se sientan felices”.

4.1.1.3. Aprecio y gratitud

En este punto es interesante mencionar que los docentes dieron respuestas muy parecidas, e incluso los tres mencionaron que ser agradecido es importantísimo y que hay que agradecer desde el momento en que uno se despierta con vida día a día, ya que en la actualidad hay muchos valores que se han ido perdiendo en la sociedad, incluso dentro del núcleo familiar. Se considera muy importante para ellos que sus alumnos sean capaces de agradecer las oportunidades que tienen día a día, y aseguran que ellos se encargan de potenciar y trabajar actitudes que ayuden a los estudiantes a reconocer la importancia de apreciar y ser agradecidos con quienes los rodean, no solo con ellos como profesores, sino con sus compañeros, con sus familias, etc. Al respecto es rescatable la respuesta del profesor Concepción:

“...hay ocasiones en que yo les digo a los chicos que no hago la actividad como tal como a veces que un papelito o en una hojita, pero sí busco que entre ellos de repente exista esa parte, esa empatía por decir ‘gracias que me pasaste la tarea’, ‘ya sabes que los chidos somos amigos’. Podemos comentarles la importancia de tener una buena amistad en la secundaria, que es cuando más se forjan lazos, porque tanto en la prepa como en la

Universidad esto se pierde y si recordamos los estudios de Harvard casi el 90% conocen a la persona con la que se van a casar en secundaria. Entonces imagínate la probabilidad que tenemos de que aquí está ese lazo o vínculo afectivo que la va a llevar en la vida”.

Esto es relevante porque al parecer los maestros no les dicen a los niños que van a trabajar sobre la gratitud y el aprecio en específico; sin embargo, parecen hacer actividades en donde están implícitos estos valores, e intentan que ellos sean capaces de reconocerlo, y sobre todo que aprendan a crear lazos que a su vez ayuden a tener relaciones construidas a partir de ciertas bases que les generen un bien.

4.1.2. Autorregulación

4.1.2.1. Expresión y regulación de emociones

Al preguntarles explícitamente a los docentes sobre la influencia de la expresión y regulación de las emociones en los procesos de aprendizaje de los adolescentes, se llegó a la conclusión de que ésta es crucial. Hubo quien se atrevió a decir que es determinante y que sin hacer investigación se atrevía a afirmar que quizás esto influye en un 80% o tal vez más en la manera de aprender de los estudiantes. Es interesante que un docente haga una afirmación como esa; sin embargo, ayuda y abona a esta investigación saber que se reconoce que las emociones afectan e impactan directamente el aprendizaje de los estudiantes, ya sea forma positiva o negativa, siendo necesario intentar que sea de manera positiva mayormente. Es por eso que se remarca la importancia de abordar estos temas en la escuela, ya que como se menciona en capítulos anteriores y los mismos maestros lo comentan en las entrevistas, un niño que está contento aprende mejor, tiene más ansia de conocimiento, y los mismos docentes son una pieza clave en este tipo de situaciones, ya que deben motivar a sus alumnos para que aprendan, es decir, que ellos también necesitan tener

conocimiento sobre sus emociones para así poder transmitir actitudes positivas a los jóvenes. El profesor Enrique Gutiérrez, quién funge como orientador y cuenta con una experiencia de 25 años en la docencia, comenta al respecto:

“Si el docente logra siempre ese equilibrio en regular sus emociones seguramente siempre va a tener la oportuna y adecuada y necesaria intervención para fortalecer ¿no?, o para que desemboquen en algún aprendizaje del alumno, lo contrario también para el alumno creo que si logra esta parte, sí identifica sus emociones, entonces puede autorregularse y seguramente siempre va a estar con ese ahínco, no de molestar sino sí creo que pues siempre va a haber los desafíos como un nuevo aprendizaje o una actitud del maestro va a ser como un desafío y los desafíos y los problemas son para resolverlos”.

4.1.2.2. Emociones positivas para el bienestar

Continuando con la autorregulación, las respuestas obtenidas en este apartado se relacionan estrechamente con el anterior. Los docentes dicen que efectivamente se generan emociones positivas para el bienestar de los alumnos a través de diversas actividades como el trabajo colegiado o en equipo, al hacer coevaluaciones con los alumnos, remarcan en hecho que desde el momento en que les asignan una nota o calificación entran en juego sus emociones, el cómo ellos les dan a conocer la nota y la reacción que puede llegar a presentar el alumno sobre ella, saber cómo hacer que lo vean de manera positiva y no se sientan agredidos:

‘...incluso puede ocurrir que de repente tú le digas que no está haciéndolo bien o que está pésimo su trabajo y que el niño puso todo el esfuerzo, tal vez el dibujar o el escribir un cartel no es lo suyo, entonces se tiene que buscar la manera en que se le diga cómo lo podemos mejorar pero sin que exista una agresión, que lo sienta como que haya amistad como’ (...) ‘Ah pues me lo dijo mi cuate, si tiene razón ahorita aquí lo vamos a hacer mejor’ es en esa parte donde se trata de generar las emociones positivas.’ (incluir nombre del docente) (Concepción Rivera).

Y nuevamente se hace el énfasis en que es importante que los docentes también sean capaces de generar emociones positivas en ellos mismos para poder transmitirlos a los alumnos, ya que aseguran que los jóvenes son capaces de darse cuenta si el profesor llega con el ánimo bajo, e incluso se acercan a preguntarle qué le sucede, lo mismo cuando ven que el docente llega con el ánimo alto y actitud positiva, los estudiantes se sienten contagiados por esas actitudes y parecen ser más participativos en la clase.

4.1.3. Autonomía

4.1.3.1. Liderazgo

Con respecto al liderazgo dos de los profesores coinciden en decir que para poder propiciar habilidades que potencien el liderazgo de los alumnos primeramente es necesario reconocer que el mismo docente debe tener dichas habilidades y ser un buen líder de su clase. De esa manera, el alumno será capaz de identificar estas actitudes y así retomarlas y desarrollarlas. Normalmente estas actividades son abordadas en los trabajos en equipo:

“...en equipo cada quien toma su rol como alumno, el que hace todo, el que hace nada porque nomás como que opina y no hace nada, el ‘y veme a traer esto y trae el otro’, el que pone el dinero, el de los chistes... entonces ¿qué es lo que hago? desde el diagnóstico yo determino cómo son los chicos, quién es bueno dibujando, quién es bueno redactando, quién es bueno exponiendo, quién tiene las habilidades matemáticas, quién tiene las habilidades verbales; junto a los equipos y voy poniendo con determinadas características ¿qué es lo que hace esto? pues formar equipos multidisciplinarios y a la vez ahí se va generando el liderazgo indirectamente, pero así como que ‘vamos a ver esto lo vamos a llevar al liderazgo’ no lo hacemos” (Concepción Rivera).

Es decir, nuevamente volvemos a que los docentes aseguran que se trabajan las actividades en las que este tipo de habilidades vienen implícitas; sin embargo, no se

le proporciona al adolescente la información acerca de dicha habilidad o el por qué la importancia de que sea desarrollada.

4.1.3.2. Iniciativa personal

En relación con esto, y que va de la mano con lo anterior, es relevante mencionar que hay un acuerdo común entre los maestros en el hecho de que los alumnos no pueden tomar la iniciativa personal para desarrollar actividades que a ellos les parezcan interesantes o que ellos consideren que les ayudarán a aprender mejor. El argumento que dan los docentes para esto es que tiene muy poco tiempo, que se acaban de incorporar a clases presenciales después de la pandemia por el Covid-19 y que debido a esto los alumnos han perdido mucho la secuencia de cómo se trabaja en la escuela, la cuestión de los permisos, la socialización y que el hecho de que los estudiantes decidan que actividades quieren trabajar representa generar desorden en el aula. Como maestros, es difícil para ellos tomar el control nuevamente. El maestro Enrique, desde su papel como orientador, menciona que es importante que los alumnos puedan tener este tipo de iniciativa, mas desconoce si es trabajada en todas las asignaturas. A pesar de esto, afirma que al ser un centro educativo el ambiente es así y el alumno en todo momento puede ser el propio constructor y promotor de su aprendizaje. Por otro lado, el profesor Concepción asevera que, si bien en su clase no hay este tipo de dinámicas, cada determinado periodo de tiempo busca alguna actividad que pueda involucrar los intereses de los jóvenes

“...que por ejemplo ahorita están con la emoción de Harry Potter pues se explicará a partir de Harry Potter, sí sé que el equipo le gusta por ejemplo Marvel, se empieza a explicar a partir de Marvel, entonces creo que sí, un momento para que ellos hagan algo desde sus intereses, pero no directamente así de “qué quieres hacer hoy”.”

4.1.3.3 Toma de decisiones

Es importante primero conocer qué conlleva tomar una decisión, ya que es un proceso mediante el cual se debe realizar una elección entre algunas alternativas y hay

factores que pueden influir en la toma de decisiones de cada persona. Como bien comenta Enrique Gutiérrez, uno de los profesores entrevistados, las personas normalmente somos la consecuencia de las decisiones que hemos tomado a lo largo de nuestra vida, y es importante hacia qué dirección van enfocadas esas decisiones. Sabiendo esto, los profesores explican que los adolescentes cada vez comprenden más estos aspectos y poco a poco van tomando mejores decisiones respecto a sus procesos de aprendizaje. Sin embargo, un punto en contra en esta parte es que los estudiantes están muy “robotizados o mecanizados”, normalmente están acostumbrados a solamente recibir la orden de lo que tienen que hacer y seguirla, y si hay algún fallo en esa orden a veces se bloquean y necesitan que alguien más (el docente en este caso) les rescate de ese conflicto y les vuelva a decir que hacer porque en la mayoría de las ocasiones ellos mismos no tienen el interés de tomar la decisión de investigar más o buscar la manera de resolver la inquietud para mejorar el aprendizaje.

Pese a esto, los maestros si tratan de reforzar esta parte en sus estudiantes, que sean capaces de tomar decisiones conscientes por ellos mismos, por ejemplo, abordando o tratando de explicar los temas partiendo de algo que les guste a los alumnos en ese momento, para que ellos presten atención y tengan la intención de aprender más al respecto.

4.1.4. Empatía

Para este apartado fue necesario primeramente conocer la idea que tienen los profesores acerca de la empatía, de lo cual se obtuvieron algunas respuestas un tanto esperadas. Coinciden en que la empatía es ponerse en el lugar de los demás, en este caso de sus alumnos, tratar de entenderlos y consideran que es algo que puede que haga falta en la sociedad hoy en día; sin embargo, aseguran que este valor es sumamente importante en la escuela y en sus clases. Un ejemplo claro lo vuelve a poner el maestro Concepción, quien se encarga del área de ciencias en la escuela y es un docente con 17 años de experiencia:

“...en mi caso yo les digo a los chavos “a mí me gusta enseñar como me hubiera gustado que me enseñaran” pero con una gran modificación, si

hubiera enseñado cómo quiero que me enseñen estaría enseñando como hace 40 años, sin problema, entonces enseñó como me hubiera gustado que me enseñen pero con los intereses de nuestra realidad, del tiempo que estamos viviendo, de la época de la tecnología, de los celulares, eso es para mí la empatía para con ellos. ¿qué otra puede ser? ... a veces el verlos como te comentaba hace ratito cuando se sienten mal o los ves que están tristes, ponerte en el lugar de él ¿cómo va a poder aprender ahorita si lo estoy viendo que está triste? ¿cómo va a aprender si se acaba de pelear con la novia? y era el amor de su... semana ¿no? porque es lo que pasa en la secundaria, entonces esa parte de ver de que ellos sientan que eres importante para ellos, y que son importantes para ti, esa es la empatía para mí y esto es muy importante en el salón de clases sobre todo cuando les digo 'aquí venimos a equivocarnos' cuando venimos a equivocarnos es porque voy a aprender, entonces no nos vamos a burlar de aquel que pregunte, al contrario voy a poner atención porque yo puede que tenga la duda, esto me ha funcionado y me ha funcionado porque entre ellos mismos explican hay momentos donde le comentaba al orientador, al maestro Joaquín que hay momentos en los que siento que yo ya estoy dejando de ser necesario en el salón porque explico la actividad y de repente digo '¿tienen dudas?' y dicen que no y luego volteo y veo que 2 de ellos se están explicando, y digo poco a poco vamos avanzando en el proceso de que ellos se vuelvan autodidactas lo que me comentabas anteriormente, que puedan decidir cómo quieren aprender".

Este ejemplo resulta importante porque los maestros se dan cuenta de que, al comportarse de manera empática con sus alumnos, refuerzan su confianza en ellos mismos y los motivan a que mejoren en su aprendizaje.

4.1.4.1. Sensibilidad hacia los demás

Ser sensibles para con los demás es una cualidad que es importante desarrollar, sobre todo en la etapa de la secundaria y la adolescencia, que, como se sabe, es una etapa difícil, llena de cambios en casi todos los aspectos de la vida de los jóvenes.

Los docentes consideran que tener sensibilidad hacia los demás es una necesidad indispensable en sus clases y dentro del aula; sin embargo, no parece existir un programa o alguna actividad específica que se centre en este tema.

“En todo momento recordamos que somos seres humanos pensantes y que, como tal tenemos que tener sensibilidad hacia los demás, es importante recordar que todos tenemos derechos y entre esos derechos está el derecho a ser felices, sin molestar a los demás, claro, por eso es importante esta parte de la sensibilidad, y se los recordamos”.

Se vuelve nuevamente a lo que se ha mencionado con anterioridad y es que los profesores aseguran que, si tratan de incluirlo en sus clases, mas, no hay un espacio claro en el cual los alumnos puedan saber qué es la sensibilidad hacia los demás.

4.1.4.2. Trato digno

Al igual que la sensibilidad, los docentes afirman que el hecho de que los estudiantes sean capaces de tratar de manera digna y respetuosa a quienes los rodean es una habilidad indispensable para su desarrollo. El orientador Enrique comenta que incluso en los libros de texto que se usan para trabajar con los alumnos vienen incluidas actividades para fortalecer esta habilidad y que ellos mismos también tratan de reforzarla tratando a los estudiantes de una forma digna y correcta, aunque no haya como tal programas que se encarguen de esto.

4.1.5. Colaboración

Saber colaborar es una de las habilidades más importantes y que ayudan a mejorar el entorno y las relaciones con quienes nos rodean. Es por esto por lo que en la escuela esta habilidad debe ser reforzada de manera constante, ya que al saber trabajar en equipo se pueden facilitar muchas cosas no solo de manera individual, sino a nivel grupal, y quizás también a nivel de toda la escuela, es por esto por lo que los docentes afirman que trabajar en equipos es una de las cosas que más realizan en sus clases, para que poco a poco los alumnos puedan tomar conciencia de la

importancia de la colaboración y puedan aprovechar los beneficios del trabajo colaborativo en la escuela.

Uno de los docentes que más énfasis pone en esta parte de la colaboración mediante el trabajo en equipo es el profesor Concepción Rivera, que al respecto comenta:

“Trabajar en equipos para mí es muy importante, por eso siempre trato de trabajar de esa forma con los chavos, ver las fortalezas de cada uno como te comentaba hace ratito, y que ellos sepan aprovecharlas para su beneficio”.

4.1.5.1. Inclusión

En relación con la inclusión, los maestros consideran de suma importancia inculcar en sus alumnos la idea de ser inclusivos, comentan que intentan hacerlos conscientes de que, si uno puede, todos pueden, y si alguien no puede por alguna razón es necesario ver en qué se le puede apoyar a esa persona para que también sea capaz de lograrlo. Tratan de poner mucho énfasis en esta parte, ya que se comenta que ellos, desde su papel como docentes, siempre intentan ser inclusivos en sus clases, con todos sus alumnos; por ende, tratan también de que sus alumnos lo sean, porque si no, no tendría caso que el docente se esfuerce en ser inclusivo cuando los alumnos no van a aprenderlo y a aplicarlo, más en la sociedad en la que vivimos, en la que la inclusión se sobrepone como algo indispensable debido a la gran diversidad de personas que existen y con las que se convive a diario.

Aun con lo anterior, es importante hacer mención de que los maestros coinciden al decir que ellos no consideran que los alumnos conozcan la diferencia que existe entre la integración y la inclusión; es decir, que no les han planteado esto a sus alumnos o no se los han preguntado, además de comentar también que quizás ni ellos mismos conozcan como tal las diferencias entre una y otra, pero aseguran que preferirían la inclusión porque como lo comenta el profesor Concepción:

“integrarnos, creo que es más fácil que cualquiera lo haga, pero incluirnos es lo difícil”.

Es por ello que se atreven a decir que tanto ellos, como sus alumnos, preferirían ser personas inclusivas antes que integradores, esto si se les comenzara a explicar a los jóvenes a través de situaciones o ejemplos.

4.1.5.2. Resolución de conflictos.

Al hablar sobre la resolución de conflictos, los maestros comentan que es un poco difícil que los alumnos puedan resolverlos de una manera ordenada o del todo justa. Argumentan que uno de los factores que influye en esto es el hecho de haber estado aislados durante dos años por la pandemia, esto ha afectado fuertemente la convivencia y socialización de los alumnos; entonces, al encontrarse nuevamente en un ambiente en el que se encuentran rodeados de varias personas, se les dificulta poder presentar una solución por ellos mismos, y normalmente requieren la intervención de los profesores, a quienes se les complica también en varias ocasiones porque ellos no pueden ni deben tomar partido, sino, más bien ser imparciales y tratar que los alumnos puedan llegar a un acuerdo en el que las partes involucradas queden conformes. Uno de los docentes comenta:

“...aquí es muy difícil que se haga de forma justa y ordenada sobre todo por las condiciones de la colonia y por el turno, el turno todavía complica un poco más las cosas, entonces a veces nosotros tenemos que intervenir, incluso a veces por el tiempo, por la ahora lo canalizamos a orientación, hay veces que no podemos darnos el tiempo de dedicarnos a ese problema porque como trabajamos por hora en secundaria es algo más más difícil.”

Lo anterior es bastante interesante porque esto deja claro que los docentes como tal, por diferentes motivos como los que se mencionaron, por ejemplo, no se involucran en la resolución de conflictos y prefieren canalizar el problema a orientación. Por su parte el orientador, Joaquín, comenta lo siguiente:

“bueno es muy arriesgado decir que sí que sí lo hacen de forma ordenada (resolver conflictos) y es muy arriesgado decir que no... Creo que hay todo tipo de alumnos, hay todo tipo de habilidades y de capacidades, Hay algunos que tienen la capacidad de una de dar una solución, me atrevería a decir que en ocasiones hasta digo ‘ah caray, ni a mí se me había ocurrido así’, pero le han dado un buen auge al problemita y lo han resuelto. Pero su gran mayoría pareciera ya como algo muy dogmático, como que hay un problemita y muchas veces quieren que el maestro

resuelva y hay problemas que no necesariamente nosotros tenemos que resolver. Pero la parte medular es que nosotros en todo momento podemos intervenir, debemos de fungir como un mediador y sobre todo y muy importante ser imparcial, no podemos irnos hacia un lado o hacia el otro, entonces si tenemos que ser como mediadores para llegar a una a una mejor resolución de ese conflicto”.

4.1.5.3. Comunicación

Para crear un clima de trabajo propicio en el aula es necesario que exista comunicación entre los involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al respecto los docentes comentan que sí existe esta vía de comunicación entre ellos y sus alumnos, se trata sobre todo de hacer que los estudiantes se sientan “como en casa” al poder expresarse con sus profesores, y que ellos se encargan de propiciar esto. El maestro Erzulie plantea que

“...en todo momento, se les ha dado pauta a los niños de que ellos expresen sus sentimientos, que expresen igual de la misma forma se sienten bien, se sienten mal, porque como mi actividad es física, ellos se pueden acercar conmigo para ver si pueden hacer actividad física o no la pueden hacer”.

Este ejemplo claro, habla específicamente de la materia de educación física, en la cual, por supuesto es importante que los alumnos puedan comunicarse con el profesor justo por la actividad física como bien lo comentó el profesor, y justo eso habla sobre cómo propiciar este clima en el aula. El maestro Concepción también comenta al respecto:

“pues mira por lo regular, vuelvo a lo mismo, siempre trabajamos en equipos y me gusta mucho el trabajo en equipo, ahí es donde tenemos esa comunicación, a veces es con ellos así directamente así de qué estamos haciendo, lo que estamos haciendo bien, lo estamos haciendo mal, de repente si hay alguno que requiere trabajo personalizado vamos con él directamente ‘a ver hijo qué pasa, qué tienes, qué está ocurriendo’ o cuando hacemos el trabajo con monitores, es decir, tenemos un niño de

bajo rendimiento y le ponemos con uno un poquito mejor y desde ahí, tanto alumnos o maestros ahí lo vamos viendo, ahí mismo es donde a veces aprovechamos en cuestión de las emociones, hay algunos que dices pues estoy viendo que está bien enojado si me acerco ahorita capaz que hasta me dice una grosería”.

Con esto lo que es importante hacer notar es que para propiciar la comunicación en el aula es necesario que se involucre a los alumnos y que estos sean capaces de expresarle a los profesores lo que sienten, cómo están aprendiendo o si están aprendiendo realmente, por eso es importante la implementación de estrategias por parte de los docentes.

4.1.5.4 Responsabilidad

Al cuestionar a los docentes sobre si fomentan la responsabilidad en sus alumnos y cómo lo hacen, ellos mencionaron que una de las estrategias utilizadas es hacerles saber que al ser una persona responsable vas a obtener algo, es decir, que esa responsabilidad te traerá recompensas. En la escuela, por ejemplo, el ser responsable con sus actividades su recompensa será obtener una buena calificación. Sin embargo, también surgió la cuestión de si ellos mismos como docentes son personas responsables para que así, puedan predicar con el ejemplo

“primeramente debo de hacer notar que yo soy responsable, responsable de lo que hago, responsable de lo que no hago (...) creo que, si nosotros no nos hacemos responsables en verdad, no podemos promover la responsabilidad en el salón, pero sí, yo siempre asumo la responsabilidad, pienso cada uno de mis actos, cada uno de mis actuares, creo que por ende voy a generar esa responsabilidad en los alumnos” (Enrique Gutiérrez).

Lo anterior es muy importante porque claramente en la escuela los alumnos ven al profesor como una figura, como la autoridad a la que hay que seguir, entonces, si los profesores realmente tienen esa pasión de predicar con el ejemplo, es probable que los alumnos tiendan a seguir ese modelo. Igualmente importan las actividades que usan para fomentar esto sin que sea a manera de presión para con los alumnos, por ejemplo

“... si tú trabajas con los intereses que tiene, él va a querer entregarlo, pero si tú no partes de algo que a él le gusta no lo va a hacer, entonces si partes los intereses, te preocupas por ellos, de cómo se sienten, tratas de facilitarles el tema es así ‘bueno le estoy entendiendo, me esfuerzo por hacerlo?, pero si ellos no lo están entendiendo el tema, si ven que el maestro es apático, si la clase se les está haciendo aburrida, pues no lo van a entregar.... Entonces con esta parte con eso tú ayudas a la responsabilidad, entonces a veces un chico que hizo una tarea como lo comentaba hace un ratito que no está muy bien pero que le dices ‘mira hijo te felicito ya hiciste la primera parte, ya entregaste, vamos muy bien, ahora vamos a ir mejorando. Esa parte del elogio los chicos la necesitan, y eso es lo que ayuda a hacerlos responsables” (Concepción Rivera).

Desde el punto de vista del docente el hecho de aplaudir que los jóvenes hagan el intento por hacer las cosas es una motivación que ayuda a aumentar su sentido de la responsabilidad y, por ende, van a sentirse mejor a la hora de entregar sus tareas o actividades y puede que cada vez se esfuercen por hacerlo mejor.

4.2 Percepción de los alumnos sobre la educación socioemocional

En este apartado se presentan los resultados arrojados por el cuestionario aplicado a los alumnos. Es importante mencionar que éstos contestaron de manera muy breve, por lo que se diseñó una matriz de resultado en la que se vaciaron los resultados a partir de contrastar las respuestas de los alumnos. El cuadro se presenta en el Anexo 1. A continuación, se describen y analizan los resultados de esta información.

4.2 Percepción de los alumnos sobre el dominio de sus emociones

Como se mencionó en capítulos anteriores, a los alumnos de la secundaria 0810 Otilio Montaña, les fue aplicado un cuestionario que al igual que la entrevista de los docentes contaba con varias preguntas en torno a las diferentes categorías y subcategorías relacionadas con la educación socioemocional en sus procesos de

aprendizaje planteadas en los cuadros de operacionalización que se muestran en el capítulo tercero de esta investigación.

Para realizar el levantamiento de esta información se les entregó a los alumnos y alumnas un cuestionario impreso en el cual solo se les solicitaban datos como a que grado y grupo pertenecían, su sexo y edad, se tomó la decisión de no preguntarles su nombre para mantener el anonimato de los estudiantes para que así pudieran responder con mayor libertad sin sentirse presionados o expuestos. Aún con esto, es importante mencionar que las respuestas obtenidas, a pesar de ser un cuestionario de preguntas abiertas, fueron muy breves y concisas, por lo que el análisis que se desarrolla a continuación será más breve que el realizado con las repuestas de las entrevistas a los docentes, pero no por eso menos relevante ya que se rescatan los puntos más importantes y las coincidencias encontradas en las respuestas de los alumnos con respecto a la inclusión de la educación socioemocional en sus procesos de aprendizaje y el fortalecimiento de las dimensiones de estas por parte de sus docentes.

4.2.1 Autoconocimiento

4.2.1.1 Conciencia de las emociones

Tomando en cuenta a los doce alumnos a quienes les fue aplicado el cuestionario como el 100% de la muestra, se logra rescatar que más del 98% de ellos afirman que son capaces de reconocer una emoción cuando la sienten porque consideran que se conocen lo suficiente como para notar cuando su humor cambia ante alguna situación. También aseveran que cuando están sintiendo una emoción distinta cambia su comportamiento ante la situación e inclusive cambia su forma de hablar. Es importante que los jóvenes reconozcan estos factores que los llevan a tomar ciertas actitudes ante las situaciones, sin embargo, y aunque es bastante bajo el porcentaje, también es importante mencionar que hay adolescentes que no se sienten capaces de reconocer sus propias emociones a menos que alguien más les haga ver que están comportándose de una manera diferente.

4.2.1.2 Autoestima

Respecto al fortalecimiento de su autoestima en la escuela, la mayoría de los alumnos coinciden en que sus profesores sí se encargan de proponer actividades que les ayuden a potenciar el desarrollo de esta dimensión, sobre todo en la materia de Tutoría. Principalmente se trabaja con lecturas o algún ejercicio que les ayude a identificar y reconocer las habilidades que hay en cada uno, incluso se menciona que utilizan de música para relajarlos y que puedan realizar estas actividades de mejor manera. No obstante, se debe mencionar que, según los alumnos, los docentes solo realizan estas actividades de manera esporádica, e incluso un bajo porcentaje se atrevió a afirmar que los docentes no se preocupan por fortalecer su autoestima. Esto podría hablar más de la percepción de cada alumno, ya que la mayoría dijo que sí, pero es importante mencionar ese pequeño porcentaje que respondió de manera negativa porque existe la posibilidad de que sea necesario para los alumnos tener este tipo de actividades más a menudo, o que incluso les sea explicado más a detalle el objetivo de realizar dichas actividades, que es fortalecer su autoestima para que ellos lo tengan claro y puedan tener conciencia de la importancia de la educación socioemocional en su desarrollo.

4.2.1.3. Aprecio y gratitud

En cuanto al aprecio y la gratitud hacia las personas que los rodean, es bastante interesante hacer notar que solo el 58% de los alumnos a quienes fue aplicado el cuestionario respondieron afirmativamente al preguntarles si se consideran personas agradecidas con sus semejantes, el 17% respondió que no, y el resto que solo a veces tienen este tipo de conducta ligado al valor de la gratitud.

Los alumnos y alumnas que respondieron de manera positiva aseguran que se consideran personas agradecidas y que sienten aprecio. les gusta tratar y hacer sentir bien a los demás como una muestra de respeto, y que sobre todo lo hacen con personas con quienes tienen una amistad. Esto último tiene cierta relación con quienes respondieron que no son personas que reflejen esta conducta, ya que comentan que solo son capaces de hacerlo con personas con quien sienten que tienen algún lazo fuerte, o que depende de la persona con quién se encuentren podrán

mostrar aprecio y gratitud ya que a veces les da pena agradecer, y por último quienes responden que solo lo son a veces comentan que solo agradecen o sienten aprecio por aquellos que los han ayudado primero. Es interesante hacer notar que para los adolescentes es importante formar vínculos o sentirse en confianza para ser personas capaces de potenciar ciertas habilidades en el entorno escolar, y que muchas veces si esto no existe o no se les recuerda la importancia de un valor tan importante como lo es el sentir gratitud, puede que lo pasen por alto, aunque las respuestas fueron favorables debido a que más de la mitad respondieron de manera positiva. De esta forma se puede intuir que esta es una habilidad que necesita ser reforzada en la escuela, al menos desde la perspectiva del alumnado.

4.2.2. Autorregulación

4.2.2.1. Expresión y regulación de emociones

Al hablar de la expresión y regulación de sus emociones los alumnos coincidieron al decir que efectivamente en la escuela se propician actividades que les ayuden a reconocerlas y manejarlas de una buena manera, la respuesta con más coincidencia entre los estudiantes fue que esto se propicia sobre todo en la materia de tutoría y las actividades que se realizan, son sobre todo ejercicios de respiración en los que se les pide que se relajen y conecten con su emoción, en ocasiones el docente hace uso de la música para lograr relajar a los alumnos. Lo que importa recalcar en este punto es que sobre todo en una materia los adolescentes sienten que pueden tener ese espacio para abordar sus emociones y lograr identificarlas, lo cual resulta muy positivo.

4.2.2.2. Emociones positivas para el bienestar

Respecto a la generación de emociones positivas y el ambiente de trabajo que existe en el aula, el 75% de los alumnos a quienes se aplicó el cuestionario respondieron de manera afirmativa al decir que dentro de su salón existe un buen ambiente y un clima

que propicia la generación de emociones positivas, mientras que el 25% restante consideran que esto no es así.

Quienes dieron una respuesta afirmativa lo hacen a partir de que, según su experiencia, los maestros siempre se portan de manera amable y generalmente son graciosos, amigables y comprensivos, lo cual es algo bastante bueno para ellos, porque el maestro se encarga de que no exista un ambiente pesado en el aula sino uno más relajado, ameno y por supuesto de respeto.

Por otra parte, quienes respondieron que el ambiente de trabajo en el aula no es el mejor aseguran que esto se debe a que siempre hay mucho ruido y eso no les parece lo más correcto. Algo interesante sobre este grupo es que comentan que el ambiente no es bueno, pero no por el maestro, ellos aseguran que los maestros están bien, pero sus compañeros no, lo cual podría interpretarse como que el pequeño porcentaje que representa este grupo podrían ser alumnos excluidos o que no llevan la mejor de las relaciones con sus compañeros, claro que esto solo es una suposición basada en las respuestas que dieron.

4.2.3. Autonomía

4.2.3.1. Liderazgo

Con anterioridad se ha mencionado que el liderazgo es una capacidad que poseen las personas para motivar, organizar o llevar a cabo acciones para lograr un fin o fines involucrando a más personas. Esta capacidad se puede y debe desarrollar de diferentes formas, y en la escuela es muy importante que se potencie. Al preguntarles a los estudiantes si conocían las habilidades que necesita un buen líder todos respondieron que sí, y de ellos, el 98% comentaron que en la escuela les enseñan a desarrollar dichas habilidades; respecto a éstas, la mayoría de los jóvenes coincide al decir que un buen líder es una persona que debe tener el don de mando, que sea capaz de ayudar y comprender a su grupo, además de ser una persona responsable y con mucha empatía. Del pequeño porcentaje que asegura que en la escuela estas habilidades no se potencializan, comentan que normalmente los líderes son

únicamente las personas más inteligentes del salón, lo cual en ocasiones no les parece lo más justo ya que todos deben tener la oportunidad de que sean capaces de liderar a un grupo.

4.2.3.2. Iniciativa personal

En cuanto a la iniciativa personal, el 100% de los estudiantes afirman que los maestros se encargan de alentarlos a tomarla en actividades escolares que les permitan aprender mejor. Este punto es muy interesante ya que cuando se les hizo el mismo cuestionamiento a los docentes la respuesta fue distinta a la percepción que tienen los alumnos; sin embargo, sobre esto se hablará en el siguiente apartado de este capítulo.

La principal razón que exponen los alumnos para afirmar que sus docentes sí les permiten tomar la iniciativa es que comentan que los maestros ven sus capacidades para los trabajos escolares y de esta manera trabajan con ellos, constantemente les preguntan si están entendiendo y de no ser así les explican nuevamente hasta que ellos entiendan. Aunque la respuesta afirmativa fue unánime, hubo quienes aseguraban que esto solo se da en algunas ocasiones muy específicas y sobre todo en la asignatura de tutoría, ya que en las demás no tienen tanta libertad para expresar lo que quieren trabajar o cómo les gustaría hacerlo.

4.2.3.3. Toma de decisiones

Sobre este aspecto, al igual en el anterior, la respuesta fue unánime, es decir, el 100% de los alumnos consideran que la toma de decisiones es una habilidad de suma importancia en el ámbito escolar y en la vida en general, porque a lo largo de la vida se deben tomar y es mejor hacerlo de una manera consciente. La mayoría asegura que, para tomar una decisión, en el mayor de los casos suelen consultarlo primero con sus padres, también analizar los pros y contras que representa tomar tal o cual decisión y sobre todo que la toma de ésta no afecte a nadie. Sin embargo, hubo algunos que a pesar de responder que la toma de decisiones es importante, afirman que a la hora de tomarla suelen irse por la más fácil y rápida, en vez de perder el

tiempo pensando en qué será lo más conveniente. Esto último es importante ya que tal vez para algunos de los chicos que respondieron esto es más viable irse por el lado “fácil”, ya que a su edad aún no se han visto en alguna posición que los obligue a tomar decisiones verdaderamente importantes o relevantes para su vida, y como normalmente lo consultan con sus papás, puede que, si la decisión no es la mejor, los padres estén ahí para darle una solución. Se considera que esto es adecuado, es bien sabido que a veces el no tomar la mejor decisión puede representar un gran aprendizaje; sin embargo, es importante hacer conscientes a los adolescentes, sobre todo en esta etapa, que la toma de decisiones debe ser consciente y que lo más sencillo y rápido no siempre es la mejor opción y en ocasiones puede traerles problemas.

4.2.4. Empatía

4.2.4.1. Sensibilidad hacia los demás

Con respecto a tener sensibilidad hacia los demás y tener la capacidad de ponernos en su lugar, especialmente hacia sus compañeros, la pregunta que se les hizo a los alumnos fue orientada al brindar su apoyo a sus compañeros de clase. El 98% de ellos contestaron que sí lo brindarían en caso de ser necesario y la manera de brindar este apoyo sería partiendo de saber qué es en lo que se necesita apoyo. Comentan que podrían escuchar y aconsejar a la persona que se encuentre en una situación difícil. No obstante, hubo quienes respondieron que solo brindarían su apoyo a las personas que consideran como amigos o a alguien de quien ellos consideran que podrían recibir apoyo después. También hubo quien respondió que de presentarse la situación en que un compañero requiriera su apoyo no se lo proporcionarían. Esto es relevante ya que los alumnos parecen ser selectivos con su empatía, lo cual no es lo esperado de una persona empática. Resulta entendible que sean empáticos con personas por quienes sienten afecto o cercanía; sin embargo, es importante reforzar esta conducta para que sean capaces de mostrar empatía ante diferentes personas en distintas situaciones, lo cual puede abrirles nuevos panoramas y una mejor relación con las personas que los rodean.

4.2.4.2. Trato digno

En este punto estrechamente relacionado con el anterior, se trató de averiguar a grandes rasgos como es el trato entre compañeros dentro del salón de clases. Al respecto, el 75% de ellos respondieron sus compañeros los tratan bien y el resto aseguró que los tratan mal. Sin embargo, el 98% respondió que ellos si tratan bien a sus compañeros, aunque estos no siempre sean buenos con ellos, y el pequeño porcentaje restante admitió que generalmente no trata tan bien a sus compañeros de clase.

Hubo bastante coincidencia entre los alumnos al decir que en general en su salón hay un buen ambiente y normalmente existe apoyo y armonía; no obstante, no deja de ser importante el hecho de que también hay tratos que no son los mejores para con algunos compañeros, o que hay quienes afirman “pues los trato como me tratan”. Lo anterior podría representar algún problema dentro del aula, y como se mencionó al principio, esto se relaciona bastante con el punto anterior ya que los jóvenes, al ser selectivos en su trato hacia sus semejantes, están mostrando que probablemente les hace falta fortalecer su sentido de la solidaridad.

4.2.5. Colaboración

4.2.5.1. Inclusión

Como sabemos, la inclusión es un valor de suma importancia en la sociedad, y me atrevería a decir que actualmente ha cobrado una mayor relevancia ya que permite a todas las personas aprovechar los mismos beneficios y una sociedad inclusiva puede tener una mejor estabilidad y calidad de vida, además de generar aprendizajes. Al preguntarles a los adolescentes, la mayoría coincidió en que se consideran personas inclusivas y describen que para ellos ser una persona inclusiva significa aceptar apoyar y tratar bien a todos, sin discriminar a nadie. No obstante, al responder la pregunta sobre si conocen la diferencia entre inclusión e integración, el 50% respondió que no lo sabe. Aunque muchos pensarían que son sinónimos, el 75% aseguran que prefieren la inclusión por encima de la integración, aún sin tener claras

las diferencias entre ambos conceptos. Esto es muy interesante ya que, a pesar de no conocer las diferencias, intuyen que las hay. Sería importante que las conozcan para que sean capaces de ser verdaderamente personas inclusivas y no solo personas integradoras; es decir, que no se trata de dar a todos lo mismo, sino de dar a cada quien lo que necesita para que todos sean capaces de gozar de los mismos derechos.

4.2.5.2. Resolución de conflictos

Acerca de la resolución de conflictos, el 58% de los alumnos consideran que dentro de las aulas éstos son resueltos de manera ordenada, ya que los profesores los apoyan hablando con ellos de manera calmada y explicándoles por qué no es correcto que discutan. En la mayoría de las ocasiones en que se presenta un conflicto entre compañeros, se comenta que los profesores acuden al orientador para que sea él quien se encargue de guiarlos y darle solución. Por otro lado, el 42% restante afirma que los conflictos no son resueltos de manera ordenada, ya que los profesores los regañan, o que si no es un problema en el que ellos estén involucrados prefieren no meterse para evitar consecuencias, porque a veces las soluciones no siempre son justas para todos.

4.2.5.3. Comunicación

Con respecto a la comunicación en su ambiente escolar, el 98% consideran que es de suma importancia que exista y se desarrolle una buena comunicación entre docentes y alumnos para mejorar el proceso de enseñanza- aprendizaje. De sus respuestas, se puede rescatar que las actividades que más se realizan para favorecer esta comunicación son la participación, platicar con sus profesores sobre las clases y hacerles las preguntas que les surjan sabiendo que el docente les dará una respuesta. También hacen hincapié en el trabajo en equipo, ya que al parecer ésta es la manera más popular y usada entre sus docentes para favorecer y propiciar un ambiente de trabajo dentro del aula en el que la comunicación tenga protagonismo. El pequeño porcentaje que respondió que no consideran importante la comunicación lo respalda

diciendo que los maestros no les brindan la confianza para poder comunicarse. Sobre esto sería interesante conocer el por qué estos alumnos no se sienten con la comodidad suficiente para poder hablar con sus profesores, ya que al haber respondido la mayoría que los maestros si se prestan para platicar con ellos y apoyarlos a que entiendan mejor, resulta importante poner atención en aquellos que consideran lo contrario y trabajar sobre ellos para favorecer esta comunicación y confianza de la que seguramente los alumnos saldrán beneficiados.

4.2.5.4 Responsabilidad

Ser una persona responsable es una cualidad positiva y demasiado importante a lo largo de la trayectoria escolar y de la vida en general, ya que al contar con esta cualidad es posible cumplir metas y alcanzar objetivos en cualquier ámbito de la vida. Ser responsable también trae consigo grandes ventajas, ya que normalmente una persona con esta característica tiene facilidad y dotes de liderazgo porque se sabe capaz de cumplir con sus deberes y transmite confianza.

De los alumnos a quienes les fue aplicado el cuestionario, todos contestaron de manera positiva al decir que sus profesores les ayudan a desarrollar su sentido de la responsabilidad. La manera en que lo hacen es pidiéndoles que entreguen sus tareas, presionando con las calificaciones, poniendo reglas dentro del aula, en ocasiones aplicando un regaño e incluso hablando con los padres de familia para que estos estén involucrados en la educación de sus hijos, lo cual resulta positivo. Sin embargo; es importante no solo enfocarse en las calificaciones, ya que bien podría ser el principal interés en la escuela y no es el único. Asimismo, es importante hacer conscientes a los jóvenes de que ciertamente es su responsabilidad cumplir con sus tareas y acreditar las materias para que puedan avanzar al siguiente nivel educativo, pero lo es el enseñarles que la responsabilidad va más allá de sacar una buena nota. Deben aprender también a ser responsables de su propio aprendizaje, ser capaces de buscar soluciones y no sentirse “obligados” solo a cumplir por cumplir pensando que de eso se trata la responsabilidad.

Conclusiones.

A manera de conclusión se rescata y hace énfasis en que las emociones dentro del proceso educativo no es algo nuevo. Como se mencionó con anterioridad, el término «educación emocional» aparece por primera vez en el año 1966, lo que deja claro que, aunque se plantee como una innovación pedagógica, tiene antecedentes muchos años atrás, y es por esto que cobra importancia, sobre todo en la actualidad, con el surgimiento de tantos cambios que han ido presentando en la sociedad, principalmente con los jóvenes. A lo largo de esta tesis se abordó la conformación de la identidad del adolescente y los factores que influyen en ella. Partiendo de ahí se entiende la importancia de una buena gestión socioemocional en los procesos de aprendizaje, y también en la vida cotidiana. Esto es importante porque las personas no nacen con el conocimiento sobre el manejo de las emociones ni la resolución de problemas, como es el construir interacciones positivas con los demás. Este tipo de habilidades deben ser desarrolladas y a las escuelas les corresponde ayudar a los estudiantes a aprenderlas. También es importante saber la probabilidad de que algunos estudiantes necesiten apoyos específicos para beneficiarse plenamente del aprendizaje socioemocional y que en ocasiones esto es poco considerado.

De esta forma cobra relevancia el conocer un panorama más general acerca de la educación socioemocional, tanto a nivel nacional como internacional. En el capítulo II se mencionó que constantemente se buscan mejoras en la educación, al esperar que la escuela prepare a los jóvenes para el futuro. Se desea que los adolescentes estén alfabetizados, que perfeccionen su pensamiento lógico y matemático, desarrollen relaciones sociales sanas, sean capaces de resolver problemas, entiendan cómo trabaja y funciona la sociedad y se integren a ella. No obstante, se ha tratado de privilegiar los conocimientos y contenidos que vienen de manera formal en los currículos escolares, y se ha dejado de lado la parte de lo emocional y su intervención en los procesos mediante los cuales los adolescentes se adueñan verdaderamente de esos conocimientos y habilidades. Actualmente hay varios países que se interesan por poner atención en la dimensión emocional dentro de la educación, partiendo desde luego del mejoramiento de la formación de los docentes para que así sean ellos quienes guíen a los alumnos. Esto se ha demostrado gracias

a convenios, acuerdos y programas que han desarrollado organizaciones internacionales. Como se describió en este capítulo es necesario resaltar la importancia de una educación que también se ocupe por las emociones. En el caso de México, la inclusión de la educación socioemocional es reciente en los planes y programas; sin embargo, se tiene conocimiento de su relevancia. Incluso se visibilizan cinco dimensiones que conforman la educación socioemocional: (autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración. (SEP, 2017).

En nuestro país el tema de las emociones en la educación ya es parte de los programas de educación básica; pero se pudo observar, gracias al proyecto realizado sobre la relación que existe entre el aprendizaje y las emociones, se evidenció que éstas pueden impactar en las capacidades cognitivas y actitudinales en los adolescentes. De esta forma es posible dar y generar soluciones eficaces a los problemas que se presentan en relación con problemas interpersonales, propiciando así un bienestar psicológico y académico. En el estudio que se realizó en la Escuela Secundaria 0810 "Otilio Montaña", ubicada en el Estado de México, como se describió en el capítulo IV, se realizaron entrevistas y cuestionarios, los cuales fueron descritos y operacionalizados en el capítulo III. De manera general se obtuvieron buenos resultados; no obstante, es importante hacer notar que hay aspectos que claramente hace falta fortalecer en el ámbito de las emociones en el aprendizaje. Las percepciones de alumnos y profesores, a pesar de haber tenido coincidencias, se detectaron diferentes aspectos que reflejaron inseguridad en los adolescentes: El hecho de que los maestros no aborden los temas relacionados a la educación socioemocional de manera explícita en las aulas es causante de confusiones o una falta de identificación de las dimensiones de la educación socioemocional por parte de los alumnos.

Si se retoma la pregunta inicial de investigación¹ y se contrasta el supuesto planteado con los resultados obtenidos² es posible afirmar que se puede validar la misma a partir de presentar los principales hallazgos de esta investigación.

Tomando en cuenta de manera general las cinco categorías de análisis para este estudio, las cuales coinciden con las cinco dimensiones de la educación socioemocional, en la primera, que corresponde al autoconocimiento, se halló que tanto docentes como alumnos consideran muy importante tener conciencia de las emociones y que en su mayoría los alumnos son capaces de reconocerlas, aunque no de controlarlas del todo, ya que los docentes coincidieron al manifestar que después de la pandemia los alumnos perdieron un poco esta parte debido al encierro. Por ello es que se trabaja de manera conjunta para el fortalecimiento de habilidades como autoestima y agradecimiento dentro del aula. Para la primera se realizan actividades de manera esporádica; sin embargo, no existe un programa para ello, y la mayoría de las veces esto es trabajado en la asignatura de tutoría. En cuanto a la segunda es importante mencionar que pese a que los docentes aseguran que si se trabaja en fortalecer el agradecimiento en los alumnos, estos parecen no estar del todo conscientes de ello ya que en su mayoría consideran que es necesario tener un lazo con una persona para poder mostrarles aprecio y gratitud.

Respecto a la autorregulación hay coincidencias entre ambas partes en el hecho de que la expresión y regulación de emociones ayuda en los procesos de aprendizaje, por lo que es importante que dentro del aula exista un clima que propicia la generación de emociones positivas, esto a través de la realización de actividades que les ayudan a manejar y comprender sus emociones. Los maestros parecen ser amigables y comprensivos con los alumnos, ante esto es importante mencionar que, aunque esto si se trabaja, los alumnos aseguran que éstas no se implementan en todas las materias, enfatizando que en donde tienen estos espacios es en tutoría. Otro aspecto importante en este punto es que los maestros aseguran que los alumnos son capaces de darse cuenta cuando están sufriendo de un cambio de actitud o humor, pero los

¹ ¿Cómo mejorar la educación socioemocional en los procesos de enseñanza-aprendizaje en las escuelas secundarias del Estado de México?

² La incorporación de las dimensiones de educación socioemocional (autoconocimiento, autorregulación, colaboración, empatía y autonomía) en las secundarias del Estado de México ayudará a los adolescentes a tener un mejor aprovechamiento académico y mejorar sus relaciones sociales.

alumnos creen lo contrario, ya que a veces solo lo notan si alguien más se los hace saber. Esto en ocasiones les afecta ya que, una cuarta parte de los estudiantes a quienes se aplicó el cuestionario, consideran que el clima en el aula no es el mejor. Esta situación se presenta debido al comportamiento actitudinal de sus propios compañeros. Es por ello que se considera que se debe trabajar más en el aspecto de la convivencia de los alumnos, para que todos se sientan cómodos dentro del aula y sobre todo, con lo que sientan.

En cuanto a la autonomía, se rescata el hecho de que al parecer en la escuela si se potencian habilidades requeridas en la construcción de liderazgo. Los maestros consideran que la principal herramienta para hacer ello es a través de trabajos en equipo; no obstante, los alumnos consideran que no esto no se da de manera equitativa, ya que la mayoría de las veces, la oportunidad para presentarse como líder la tienen los alumnos “más inteligentes” del salón, dejando a los demás de lado. En este apartado es bastante interesante mencionar también que, aunque los docentes coinciden en que los alumnos no tienen la oportunidad de tomar la iniciativa respecto a lo que quieren aprender, el 100% de los alumnos responden que ésta si se implementa en el aula. Esto resulta interesante ya que son respuestas completamente opuestas; sin embargo, para tenerlo más claro, los alumnos mencionan que para ellos el hecho de que los maestros les pregunten si están aprendiendo o no, y de no ser así, explicarles de tal manera que ellos entiendan es dejarlos tomar la iniciativa, y sobre todo vuelve a haber coincidencia en que esta situación se presenta en ocasiones, en la tutoría.

Con respecto a la toma de decisiones, todos son conscientes de que es una habilidad importante en la escuela y en la vida en general, a pesar de esto, los docentes consideran que aunque los alumnos cada vez son más conscientes de sus decisiones, tienden a preguntar cuál es la decisión o el rumbo que deben seguir, y a su vez los alumnos reafirman esto al mencionar que muchas veces toman sus decisiones a partir de lo que les dicen o suelen irse por lo más “fácil”.

En lo que a empatía se refiere, existe coincidencia al afirmar que no hay programas o actividades orientadas a explicarles a los chicos la importancia de la sensibilidad hacia los demás, sin embargo es una habilidad que sí está presente, aunque no del todo, ya que pese a que los docentes aseguran que aunque no se trabaje de manera

explícita, ellos si se encargan de poner interés en esto; no obstante, los alumnos consideran que es necesario trabajarlo con más profundidad y con más detenimiento, ya que ellos comentan que solo poseen esta actitud con ciertas personas o que solo brindarían su ayuda a algunos compañeros. Aún así, de manera general, el clima dentro del aula parece ser bueno, ya que tratar a los demás con respeto es una conducta básica. Una diferencia notable en este aspecto es que por parte de los docentes se asegura que en los libros de texto viene incluidas actividades que propician estas conductas; sin embargo, los alumnos no lo mencionaron para nada. Además, los docentes aseguran que el trato entre alumnos es bueno, pero para algunos alumnos esto no es así, ya que algunos mencionaron que en ocasiones hay malos tratos dentro del salón.

Por último, respecto a la colaboración se consideran personas inclusivas y que esta cualidad se fortalece en la escuela; sin embargo, no se conoce la diferencia entre integración e inclusión, a pesar de ellos la mayoría se inclina hacia el lado de la inclusión. Otro punto importante es que hay coincidencias al mencionar que los conflictos normalmente son canalizados con los orientadores para que sean ellos quienes guíen a los alumnos hacia una solución. La mayor parte de los alumnos aseguran que los conflictos son resueltos de manera ordenada, aunque los docentes declaran que esto no ocurre así, ya que por lo regular es necesaria una intervención para que los jóvenes puedan resolver algún conflicto que se pueda presentar.

Generar un ambiente que propicie la comunicación dentro del aula resulta ser importante para ambas partes, y en la mayoría de los casos se genera este ambiente entre docentes y alumnos: Para esto, el trabajo en equipo es una de las principales herramientas utilizadas para generar esta comunicación, aunque también es importante mencionar que algunos alumnos, a pesar de ser un bajo porcentaje, consideran que los profesores no brindan la suficiente confianza para mantener un canal de comunicación constante. Para terminar, se remarca el hecho en el cual coinciden maestros y alumnos de que la escuela es un espacio en el que se fomenta el sentido de la responsabilidad a través de la exigencia de tareas y de cierta manera “presión” con las calificaciones.

A partir de estos hallazgos queda claro que la educación socioemocional es un aspecto importante dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje de los adolescentes. Cuando alguien está contento y convive en un ambiente agradable, es capaz de prestar más atención, sentir más interés y, por ende, fortalecer su capacidad cognitiva. Aun así, hay aspectos que es necesario fortalecer, ya que comúnmente estamos acostumbrados a formas de enseñanza mecanizadas en donde se prioriza el conocimiento formal y las habilidades motrices. Es por ello por lo que, para finalizar esta tesis, se hace una propuesta de intervención para que se fortalezcan las habilidades de la educación socioemocional dentro de las escuelas secundarias y que los adolescentes sean capaces de reconocerlas, y aprovecharlas para que así, de esa forma puedan utilizarlas a su favor en sus procesos de aprendizaje, para así mejorar su desarrollo y se integren a la sociedad con todas las armas necesarias.

Propuesta de un proyecto de intervención para fortalecer el desarrollo de habilidades socioemocionales en los procesos de enseñanza aprendizaje.

A continuación, se presenta una propuesta de distintas secuencias didácticas, que fueron diseñadas tomando en cuenta la investigación previa sobre las diferentes dimensiones de la educación socioemocional y además investigando el tipo de actividades que fueran adecuadas para jóvenes de secundaria, y sobre todo tomando en cuenta el documento “Tutoría y educación socioemocional. Aprendizajes clave para la educación integral” de la SEP que en el 2017 incorpora la educación socioemocional y sus dimensiones a la educación básica, mismas que consideran cada una de las dimensiones descritas en la educación socioemocional y que podrían implementarse para detonar o fortalecer esta dimensión tan importante del desarrollo de los individuos.

Secuencia didáctica 1.

Autoconocimiento

Actividad 1: El eslogan publicitario.

Tema: Autoestima.

Objetivo: Reconocer las emociones y la influencia de su comportamiento, trabajar la auto confianza y el pensamiento positivo.

Instrucciones: Cada alumno deberá hacer un eslogan publicitario de su persona, con las características que considere más representativas, después se presentará con él usándolo como cartel.

Se hará una reflexión sobre las principales dificultades que tuvieron para lograr hacerse publicidad buscando y destacando sus cualidades.

Actividad 2: ¡A dibujar!

Tema: Conciencia de sus emociones y de su persona

Objetivo: Aprender a identificar su propia persona y cómo hacer que los demás lo reconozcan.

Instrucciones: Pedir a los alumnos que se dibujen en una hoja en blanco, pero sin usar figuras humanas planteando la pregunta “¿De qué otra forma podemos definirnos?”, la intención es hacerlos pensar cómo pueden definir y representar sus cualidades, su personalidad, su estilo sin la necesidad de utilizar una figura humana. Posteriormente explicarán su dibujo a algún compañero o compañera de la clase y esta persona será quién lo exponga a los demás.

Se preguntará cómo se han sentido al escuchar a otra persona hablar de ellos mismos, ¿Estás contento con el resultado final? ¿Faltaba o sobraba algo?

Actividad 3: Uno más uno, son once

Tema: Aprecio y gratitud

Objetivo: Valorar la capacidad para hacer las cosas por uno mismo y agradecer cuando alguien brinda su ayuda.

Instrucciones: Se le proporcionará a cada alumno dos hojas de distinto color. En una escribirán a un compañero en qué le puede ayudar, y en otra algo en lo que necesiten ayuda, pueden elegir una del siguiente listado o proponer otra:

¿En qué te puedo ayudar? ¿En qué necesito ayuda?

- En los problemas de matemáticas
- En la clase de inglés
- Jugando juntos en el recreo
- Caminar juntos de regreso a casa
- Presentando nuevos amigos

Posteriormente se recogerán las hojas y con ayuda de un grupo de alumnos elegido por ellos mismos se harán parejas reuniendo las hojas que tienen la misma oferta y petición. No se podrán realizar todas las peticiones y ofertas si hay un número impar, pero se ofrecerá por lo menos una cada alumno.

De esta manera todos los alumnos lograrán brindar y recibir ayuda de los demás.

Secuencia didáctica 2:

Autorregulación.

Actividad 1: Rincón de la tranquilidad

Tema: Expresión y regulación de emociones

Objetivo: Regular las emociones, aprender a controlar impulsos y generar emociones positivas para el bienestar.

Instrucciones: Se asignará un espacio en el salón al que llamaremos “Rincón de la tranquilidad”, se les explicará a los estudiantes que cuando se sientan enojados, estresados, nerviosos, etc. Pueden pedir permiso para ir un ratito al rincón de la tranquilidad.

Debe ser un espacio que será creado por todos, para todos. Cada alumno debe poner algo que los haga sentir bien o los tranquilice de tal forma que ese espacio este equipado para que todos puedan sentirse cómodos en él, antes de acomodar todo se le pedirá a cada alumno que explique qué ha llevado y por qué. El rincón de la tranquilidad llevará un registro y los estudiantes deben poner el motivo por el que lo han visitado. Posteriormente al finalizar las clases se hará una reflexión sobre las visitas.

Este espacio no es un espacio de castigo, sino algo que los mismos estudiantes deberán elegir cuando sientan que deben calmarse.

Se reflexionará sobre la capacidad de regular sus emociones y reconocer cuando es necesario tomar un respiro para poder tranquilizarse.

Actividad 2: Autoestima

Tema: Generar emociones positivas para el bienestar

Objetivo: Favorecer el desarrollo de actitudes y emociones positivas mediante el reforzamiento de la autoestima.

Instrucciones: Se proporcionará a cada estudiante una hoja que deberán cortar en 8 partes de tal manera que todos tengan la misma cantidad de papeles.

Cada alumno deberá enviar un mensaje a algún compañero, en un lado deberán poner el nombre de la persona y en el otro alguna cualidad o cualidades que les gusten de esa persona. Al final cada alumno habrá recibido tantos mensajes como ha enviado. Los mensajes pueden ser anónimos o no según lo que prefieran los alumnos. Después de que todos hayan recibido sus correos y los hayan leído se organizará una conversación para que cada uno hable sobre los mensajes que más han llamado su atención y cómo se sienten al respecto de lo que ven los demás en ellos.

Secuencia didáctica 3:

Autonomía

Actividad 1: La roca

Tema: Toma de decisiones

Objetivo: Favorecer en los estudiantes la importancia de una toma de decisiones consciente.

Instrucciones: Se lee a los alumnos el siguiente fragmento de un cuento de L. Tolstoy: “En el centro de un bonito pueblo existía una enorme roca que nadie había sido capaz de destruir. Cierta día el alcalde decidió que ya era hora de deshacerse de la piedra. Varios ingenieros propusieron sus ideas. Alguien propuso construir un sistema especial de grúas que arrastraran la piedra, lo que costaría 50.000 euros. Otra persona propuso trocearla primero con explosiones controladas de baja potencia lo que reduciría el costo a 40.000 euros”

Esta actividad presenta la posibilidad de un análisis del proceso de toma de decisiones. La roca se presenta como un conflicto que requiere de soluciones creativas, es necesario hacerles saber a los alumnos que ante un conflicto es necesario pensar en soluciones y nunca hay una sola respuesta.

Se les pedirá a los alumnos que piensen más soluciones para el problema de la roca. Se abrirá un debate o lluvia de ideas para hacer una reflexión sobre lo que se debe hacer. Se intentará alcanzar un consenso entre todos para decidir qué es lo que debemos hacer con la roca.

En esta actividad se suelen tener soluciones diversas, algunas mejores que otras, se pretende analizar las condiciones para resolver conflictos, también suelen darse ideas creativas que a veces no son tomadas en cuenta, así como la superación de ciertos bloqueos, por ejemplo, normalmente quitar la roca suele llevarnos a pensar en llevarnos la roca no en enterrarla. También muchas personas se preguntan por la base del problema: qué es lo que molesta de la roca y se puede proponer alternativas que embellecían la roca o la reutilizaban.

A veces cuando un grupo llega a una solución que puede ser buena deja de buscar más soluciones, aunque probablemente pudiera encontrar otra solución mejor si siguiera pensando.

Actividad 2: Leaders you love

Tema: Liderazgo

Objetivo: Reconocer la importancia del liderazgo frente a un grupo y el liderazgo personal.

Instrucciones: Hay muchos grandes líderes en todos los campos y épocas. Podemos aprender de esa historia. A menudo nuestras miras se centran en habilidades de liderazgo específicas que resuenan con nosotros, pero esa visión miope puede dejar otros atributos importantes en las sombras.

Entonces, para esta actividad se juntarán en grupos pequeños y se les pedirá que hablen de los líderes que conocen o admiran y por qué. Luego se reunirá a todos y hablaremos de liderazgo con los ejemplos que seleccionaron en los grupos más pequeños. No solo los resultados serán esclarecedores, sino que también ayudarán a la unión del grupo. Es importante hacer la reflexión sobre por qué esos líderes lo son, favorecer la comunicación grupal y esclarecer que la virtud principal de un buen líder es saber escuchar y trabajar en equipo.

Actividad 3: Objetivos...

Tema: Iniciativa personal

Objetivo: Propiciar en los jóvenes la iniciativa personal a través del planteamiento de objetivos personales que los ayuden a mejorar.

Instrucciones: Se les pedirá a los alumnos que piensen si alguna vez se ha propuesto un objetivo o reto para mejorar algún aspecto de su vida, después de esto se les solicitará que los clasifiquen en las siguientes categorías:

- Estudios
- Carácter
- Familia
- Amigos

Seguidamente, y teniendo en cuenta esos cuatro aspectos, cada alumno y alumna apuntará en una tabla sus objetivos o retos, especificando también el nivel de importancia que tienen.

Después de enunciar los objetivos deberán clasificarlos en orden de importancia.

Una vez completado el listado, deberán escoger tres o cuatro objetivos y tendrán que encontrar la respuesta a dos preguntas.

Una vez terminada la actividad se dialogará en grupo sobre la importancia de tener iniciativa personal para el cumplimiento de sus objetivos. Si alguno de los alumnos lo desea puede compartir alguno de sus objetivos y dialogar sobre las habilidades que se requieren para cumplirlos. Se les indicará a los alumnos que guarden muy bien sus objetivos y los vean constantemente como una forma de automotivación.

Nota: Para realizar esta actividad es necesario ver las tablas y preguntas que se encuentran en el Anexo 3: Objetivos... (Tablas 1 y 2 y preguntas)

Secuencia didáctica 4.

Empatía

Actividad 1: En los zapatos de otro.

Tema: Sensibilidad hacia los demás

Objetivo: Entender y ponerse en el lugar de otros, ser capaces de reconocer y respetar las diferencias entre las demás personas.

Instrucciones: Con antelación se les pide a los alumnos que lleven los zapatos de otra persona de su casa (deberán pedir permiso para hacer esto). Ya en clase se les solicitará que durante un ratito usen los zapatos que llevaron, que camine con ellos, con cuidado de no lastimarse, ver su comportamiento y si alguno dice algo.

Posteriormente se elige a una persona al azar para que camine frente al resto del grupo e imagine que es la persona propietaria de los zapatos, replicar esto con todos los alumnos.

Analizar con las siguientes preguntas ¿Cómo te sientes con los zapatos de otra persona? ¿Te gusta cómo te sientes? ¿Crees entender a la otra persona?

Actividad 2: De gustos no hay nada escrito

Tema: Trato digno.

Objetivo: Impulsar la comprensión de unos con otros, superando estereotipos y respetando los gustos de los demás.

Instrucciones: Se les proporcionará a los alumnos una hoja (anexo 2) en la que deberán escribir lo que se les solicita en esta, cosas que les gustan, cosas que no les gustan, algún sueño que tengan y su sexo. Posteriormente las entregarán a la persona frente al grupo quien las leerá en voz alta sin decir el sexo de la persona. Se trata de adivinar si es un chico o una chica quién ha escrito la hoja.

Posteriormente se hace una lluvia de ideas respondiendo a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo son los estereotipos de hombre y mujer en la sociedad actual?
- ¿Cómo te gusta que sean los chicos?
- ¿Y las chicas?
- ¿Qué buscas en un amigo?
- ¿Y en una amiga?
- ¿Prefieres que tus amigos tengan gustos iguales o diferentes?
- ¿Aceptas a las personas que tienen gustos diferentes a los vuestros?
- ¿Te resulta fácil o difícil tolerar los gustos de otros?

Al final se hace una reflexión entre todos explicando la importancia de respetar los gustos de todas las personas sin importar nada, porque todos somos personas diferentes y durante todo el camino de la vida nos vamos a encontrar con un sinnúmero de personas diferentes a nosotros que merecen respeto, empatía y un trato digno sin importar qué.

Nota: Para esta actividad ir al Anexo 4: De gustos no hay nada escrito

Secuencia didáctica 5

Colaboración

Actividad 1: Pies atados.

Tema: Comunicación.

Objetivo: Fortalecer la habilidad de comunicación entre compañeros para mejorar las relaciones sociales dentro del aula.

Instrucciones: La actividad comienza al hacer parejas entre los integrantes del grupo y atarles el pie derecho de uno al izquierdo del otro de tal modo que tengan que ponerse de acuerdo para caminar, la idea es que, a medida que va avanzando la actividad se vayan uniendo las parejas con otras hasta formar una hilera entre todos los alumnos. Se irán dando indicaciones a lo largo de la actividad a fin de ir haciéndolas cada vez más complicadas: caminar hacia adelante, hacia atrás, más rápido, más lento, sin hablar, etc.

Al final de la actividad reflexionar sobre cómo se sintieron al tener que cooperar todos juntos.

Actividad 2: Dar la vuelta a la sábana.

Tema: Resolución de conflictos.

Objetivo: Potenciar la capacidad de resolución de conflictos a través de la comunicación asertiva y colaboración con los demás.

Instrucciones: Colocar una tela o un papel muy grande en el suelo, después se subirán encima varias personas a modo que ocupen la mitad del espacio. A continuación, se les solicita que den la vuelta a la sábana sin salirse de ella y se tomará el tiempo que tardan en conseguirlo. Se analizan los aspectos del proceso de la resolución de los conflictos, la comunicación y toma de decisiones para alcanzar el objetivo deseado.

Posteriormente analizamos los problemas habidos, sus causas, sus consecuencias, las diferentes posturas tomadas por cada persona y las diferentes soluciones aportadas con ayuda de las siguientes preguntas:

¿Hay personas que destapan los conflictos y personas que se callan? ¿Cuál de las dos cosas se favorecen más en esta sociedad, en la familia, en los centros de enseñanza? ¿Te consideras de las personas que destapan el conflicto o de las que se callan? ¿Crees en principio que todos los conflictos pueden tener solución?

Pedimos que nos cuenten problemas similares que han tenido, cómo se desarrollaron, cómo se originaron, cómo se resolvieron, se sugiere la posibilidad de repetir la actividad tomando algunas decisiones por común acuerdo y volviendo a controlar el tiempo. Repetimos la actividad y volvemos a analizar los resultados de forma similar a como lo hicimos la primera vez. ¿Qué influye para que unas veces actúes de una manera y otras veces de otra?

Actividad 3: Seamos incluyentes

Tema: Inclusión e integración.

Objetivo: Inculcar en los alumnos la inclusión y la ayuda hacia sus semejantes.

Instrucciones: Cada uno de los alumnos recibirá una hoja en donde se muestran dos imágenes, una con el título de inclusión y la otra con el título de integración. Deberán escribir las palabras que se les vengan a la mente cuando leen cada palabra y ven las imágenes.

Después compartirán sus hojas con sus compañeros y discutirán a partir de las siguientes preguntas: Si fueras a vivir a otro lugar y tuvieras que ir a una escuela nueva ¿preferirías que esta tuviera integración o inclusión? ¿Por qué?

Al finalizar la actividad, de forma grupal discutiremos sobre las diferencias entre integración e inclusión y la importancia de ser personas inclusivas para poder convivir de manera correcta en la sociedad. Reflexionar sobre si el ser inclusivo crea una sociedad inclusiva.

Nota: Para realizar esta actividad ir al Anexo 5: Seamos incluyentes.

Referencias bibliográficas

Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica. (ANMEB). (1992)

Ademar Ferreyra H, Pérez Reynoso M, Ponce Grima V, Ramírez Valdez J. (2013) “*La educación secundaria en México: ¿reforma curricular o estructural?*”. pp 141-155.

Adler, A. (2016). *Teaching Well-Being increases Academic Performance*. Evidence From Bhutan, Mexico, and Peru. Publicly Accessible Penn Dissertations, pp. 1-89.

A. Levinson Bradley, Lozano A. Inés. (2018). “*El docente de secundaria ante las reformas educativas en México. De apóstol a empleado desechable*”. Universidad de Costa Rica. Revista Actualidades Investigativas en Educación. Vol. 18. No. 1. Enero-abril. pp.1-23

Alvarez Bolaños, E. (2020). *Educación socioemocional*. Controversias y Concurrencias Latinoamericanas, vol. 11, núm. 20. Asociación Latinoamericana de Sociología, Uruguay.

Álvarez-Gayou, J. (2003). “Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología”. Editorial Paidós, México, Buenos Aires, Barcelona. Pp. 85-89 y 109-111. Recuperado de: <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/como-hacer-investigacion-cualitativa.pdf>

Bächler Silva, R. (2016). “Concepciones docentes sobre las relaciones existentes entre las emociones y los procesos de enseñanza-aprendizaje”. Universidad

Autónoma de Madrid. Departamento de Psicología Básica. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/676621/bachler_silva_rodolfo.pdf?sequence=1

Bernstein, Basil. (1988). "Poder educación y conciencia. Sociología de la transmisión cultural". CIDE.

Berumen-Martínez, R., Arredondo-Chávez, J. y Ramírez-Quistian, M. (2016).

"Formación docente, competencias emocionales y conductas disruptivas en la escuela secundaria". Ra Ximhai, 12(6), 487-505. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/461/46148194032.pdf>

Bisquerra, R. (2001). *Educación emocional y Bienestar*. Bilbao, España: CissPraxis

Bisquerra, R. y Pérez Escoda, N. (2001). Las competencias emocionales, Educación XXI, núm. 10, pp. 61-82. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXXarticle/view/297/253>

Bisquerra, R. (2004). "Metodología de la investigación educativa". Colección: Manuales de Metodología de Investigación Educativa. La Muralla S.A. pp. 332-343.

Casado, C. y Colomo, R. (2006). *Un breve recorrido por la concepción de las emociones por la Filosofía Occidental*. A parte Rei Revista de Filosofía, No. 47, 1-10. Recuperado de: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/casado47.pdf>

CEPAL, OIE. (2021). *Metas Educativas. La educación que queremos para la generación de los bicentenarios*. Madrid, España. Recuperado de: <http://www.redage.org/sites/default/files/adjuntos/metas2021-2.pdf>

Delgado Paulette, (2018). *La importancia de la educación socioemocional*. Observatorio de innovación tecnológica. Tecnológico de Monterrey. Recuperado de <https://observatorio.tec.mx/edu-news/-importancia-de-la-educacion-socioemocional>

Díaz Sánchez, J. (2006). "*Identidad, Adolescencia y Cultura. Jóvenes secundarios en un contexto regional*". Investigación temática. México. RMIE abril- junio 2006. Vol. 11. Núm. 29. pp. 431- 457.

Dorantes, J. (2019). "*La educación secundaria y México, su historia, desarrollo y proceso de reforma*". Memoria y Olvido, Revista de Historia y Humanidades.

pp.69-92. Recuperado de: <https://www.uv.mx/personal/jedorantes/files/2019/06/La-educaci%C3%B3n-secundaria-y-M%C3%A9xico-su-historia-desarrollo-y-proceso-de-reforma-.pdf>

Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., y Taylor, R. D. (2011). *The Impact of Enhancing Students Social and Emotional Learning: A Meta-Analysis of School-Based Universal Interventions*. *Child development*, 82(1), 405–432. Recuperado de: <https://srcd.onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>

Educación emocional. (2017). Educación socioemocional en el aula. Cuentos para crecer. Recuperado de: <https://cuentosparacrecer.org/blog/20-dinamicas-para-el-aprendizaje-socio-emocional-en-el-aula/>

Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). *La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela*. *Revista Iberoamericana en Educación*. Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/326Berrocal.pdf>

Fundación Botín. (2013). “Educación Emocional y Social. Análisis Internacional”. Recuperado de: https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/4043_d_Educacion_Emocional_Botin_2013.pdf

García, L., Escalante, L., Fernández, L.G., Escandón, M.C., Mustri, A. y Puga, I. (2000). *Proceso de Enseñanza Aprendizaje*. Documento de trabajo SEP. Recuperado de <http://www.white.oit.org.pe/spanish/260ameri/oitreg/activid/.../actrav/.../archivo47.pdf>

Giménez, G. (2006). “*La cultura como identidad y la identidad como cultura*” Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. pp.6-14 Recuperado de: https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/57405497/culrura_como_identidad-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1637104408&Signature=PfSLXrtLi4eKEPdqtALoKObIfJzIW~UZc8aVuzcvFWgzQgQVx9E3fTImUqFqTElonF-plxofZ8lzsEyWJ79-4wnS8oSIR5h-YvJMWkp7-YAOGAWJgcZ2I9~pLc5QOr3fA~nNOacLNHABgcHkTEzw2Dy8WrYL8aICKTIY0Fb~

[y5Vm-9Dr6Ypgv2NteUX397o4Jhzcw-
~3pIIB9o3Y8MVnpN9MpWSzSs1Zzu~OlyALwD2NCKpWqXT2Eqlu~K2JM814GhET
UmKk98XaMrbZN2U38-
Cuo4bDjQoMCv3TuL3hw4vS4I5y4f3FSZiai6U58x67vljVCJ1exbhHCvWqrLMqBQ
&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://y5Vm-9Dr6Ypgv2NteUX397o4Jhzcw-~3pIIB9o3Y8MVnpN9MpWSzSs1Zzu~OlyALwD2NCKpWqXT2Eqlu~K2JM814GhETUmKk98XaMrbZN2U38-Cuo4bDjQoMCv3TuL3hw4vS4I5y4f3FSZiai6U58x67vljVCJ1exbhHCvWqrLMqBQ&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA)

Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., Baptista Lucio, P. (2006). *“Metodología de la investigación”*. Cuarta edición pp. 87- . Recuperado de: https://upnmx24142-my.sharepoint.com/personal/tacosta_upn_mx/_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Ftacosta%5Fupn%5Fmx%2FDocuments%2FAttachments%2FMetodolog%C3%ADa%20de%20la%20Investigaci%C3%B3n%20SAMPLIERI%2Epdf&parent=%2Fpersonal%2Ftacosta%5Fupn%5Fmx%2FDocuments%2FAttachments&ga=1

J. Elías, Maurice. (2006) “Aprendizaje académico y socioemocional” Serie prácticas educativas II. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000129414_spa/PDF/129414spa.pdf.multi

Menéndez Álvarez-Hevia, D. (2018). *“Aproximación crítica a la Inteligencia Emocional como discurso dominante en el ámbito educativo”*. Revista española de pedagogía. Año LXXVI, noº 269, enero-abril 2018. pp. 7-23. Recuperado de: <https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2018/01/Aproximaci%C3%B3n-cr%C3%ADtica-a-la-Inteligencia-Emocional-4.pdf>

Meneses, J; Rodríguez, D. ((2011). *“El cuestionario y la Entrevista”*. pp. 9-30 y 34-47. Recuperado de: <https://femrecerca.cat/meneses/publication/cuestionario-entrevista/cuestionario-entrevista.pdf>

Pascual Lacal, P. (2009). *“Teorías de Bandura aplicadas al aprendizaje”*. Innovación y experiencias educativas. Recuperado de: <https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/55682388/2 Teoria de Bandura art-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1637104215&Signature=Jjg8CKPgusTHwUfuP0ehyWjWTuK3amufQzW41VCE3dqKqtsvXUbThpkBQu3Hw9N3~BDjzXI64plev5A8s4AXB0a54QGkf2dq>

[8b7udmyzw8t1b01SerOuKgjxeeacUsVRgpyo4SHjOuhokyeNYXPJDHgP1H4FGDuX
NGWNxxvmrL6-FSvrg43jOJp6lOKICj4zF-zqn8WEbud-
woUAKIDPMVF5bG52MvZAowAcvwHO2YJOB0qlsOirmk6bMmBvE7D66dabzrEUO
POBODjH1wsgam2ZmMW~BKS9V-
u9POOhltp8qpO3kvhA0uxSEZxT3NbXcW16kV9krkZ~BUaj~eReA &Key-Pair-
Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5596202)

Presidencia de la República, México. (2019). "Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024". CDMX, 30 de abril de 2019. pp. 4- 46. Recuperado de: <https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2019/05/PLAN-NACIONAL-DE-DESARROLLO-2019-2024.pdf>

Quiroz, Rafael. (1998). *La reforma de 1993 de la Educación Secundaria en México: nuevo currículum y prácticas de enseñanza*. Investigación en la escuela. No. 36. México. Recuperado de: <https://revistascientificas.us.es/index.php/IE/article/view/7875/6967>

Samayoa Miranda M. L, (2011). "*Caracterización del Coeficiente Emocional en jóvenes de Nivel Secundaria de Hermosillo, Sonora, México*". Facultad de ciencias de la educación Universidad Nacional de Educación a Distancia.

SEP. (2017). *Tutoría y educación socioemocional*. Aprendizajes clave para la educación integral. pp. 160-257 Recuperado de: <https://www.planprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/biblioteca/secundaria/tutoria-socioemocional/V-Tutoria-educacion-socioemocional-p160-327.pdf>

SEP. (2019). "La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas". Subsecretaría de Educación Media Superior, Recuperado de: <https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>

SEP. (2019). "Programa Sectorial de Educación 2019-2024". Programa Sectorial derivado del Plan Nacional de Desarrollo 2019- 2024. Recuperado de: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5596202

Sandoval Flores, E. (2001). *Ser maestro de Secundaria en México: condiciones de trabajo y reformas educativas*. Revista Iberoamericana de Educación enero- abril, número 025. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Madrid España. pp. 83- 102.

Tello, N. *La socialización de la violencia en las escuelas secundarias. Proceso funcional a la descomposición social*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 10, núm. 27, octubre-diciembre, 2005, pp. 1165-1181. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México

UNESCO. *¿Qué es la educación para el desarrollo sostenible?* Recuperado de: <https://es.unesco.org/themes/educacion-desarrollo-sostenible/comprender-EDS>

UNICEF. (2020). *Importancia del Desarrollo de Habilidades Transferibles en América Latina y el Caribe*. Recuperado de: https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org/lac/files/2020-07/Importancia-Desarrollo-Habilidades-Transferibles-A LC_0.pdf

UNICEF y UNODC. (2019). "Empoderar a los alumnos para crear sociedades justas. Manual para docentes de educación secundaria." pp. 10-30. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000371382/PDF/371382spa.pdf.multi>

Vargas Jiménez, I. (2012). "La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos". Revista Calidad en la Educación Superior. Universidad Estatal a Distancia. Costa Rica. pp.120-137. Recuperado de: <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/revistacalidad/article/view/436>

Zorrilla, M. (2004). "La educación secundaria en México: al filo de su reforma". REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, vol. 2, núm. 1, enero- junio, 2004, p. 0 Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar Madrid, España. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/551/55120106.pdf>

Anexos.

Anexo 1.

Matriz de respuestas del cuestionario de alumnos

Categoría de análisis	Preguntas	No. de respuestas Sí	No. de respuestas No	Coincidencias (palabras clave o respuestas principales)	Diferencias (palabras clave o respuestas principales)
Autoconocimiento	¿Cuándo sientes algo, crees que eres capaz de reconocer de que emoción se trata? ¿cómo te das cuenta de ello?	De los 12 alumnos entrevistados 11 respondieron que sí son capaces de reconocer la emoción que están sintiendo en el momento.	Solamente un chico respondió que no.	De todos los alumnos que respondieron afirmativamente se puede notar que la mayoría coincide en que se dan cuenta de lo que sienten porque cambia su humor, carácter, comportamiento o e incluso su forma de hablar y ellos son capaces de reconocerlo.	La mayor diferencia se nota en el alumno que respondió de manera negativa diciendo que él nota la emoción porque los demás se lo dicen.
	¿Tus profesores implementan actividades que te ayuden a fortalecer tu autoestima? ¿Cómo cuáles?	11 de los 12 respondieron de forma afirmativa.	Una chica respondió.	Entre las principales actividades que proponen los maestros los alumnos dicen que se encuentran actividades de lectura, ocasionalmente les ponen música o ejercicios en los que puedan identificar sus habilidades, aunque son pocas las ocasiones.	La chica que respondió que no.

	¿Consideras que eres una persona que siente aprecio y gratitud hacia los demás? ¿Por qué?	7 de 12 respondieron que son personas que sienten aprecio y gratitud hacia los demás. 3 respondieron que solo a veces.	2 de 12 respondieron que no son personas que posean estas habilidades.	Quienes dijeron que sí, coinciden en que es porque hay que respetar a los demás, tratarlos y hacerlos sentir bien, más si hay una amistad. Quienes dijeron que a veces, es porque consideran que no tienen lazos fuertes con las personas y les da pena mostrar su gratitud, o solo lo hacen con ciertas personas.	Solo lo muestran cuando sienten cariño por las otras personas o cuando se sienten que esas personas los han ayudado en algo antes, sobre todo quienes respondieron de manera negativa.
Autorregulación	¿Dentro de tus clases hay habilidades que hayas aprendido para expresar tus emociones de manera correcta y que esto te permita controlarlas? ¿cuáles?	12 alumnos contestaron de forma positiva.	Ninguno.	Las coincidencias se encuentran en que mencionan que materias como tutoría o formación cívica les ayuda a identificar sus emociones, también que a veces realizan ejercicios de respiración y los motivan a dialogar.	Solo en las palabras, pero las ideas tenían mucha similitud.
	¿Consideras que en tu salón de clases existe un ambiente que propicie la generación de emociones positivas que te permitan	9 de 12 contestaron que sí existe este ambiente en las clases.	3 de 12 respondieron de forma negativa.	Los maestros son amables y generalmente graciosos, amigables y comprensivos, el ambiente es de respeto.	El ambiente siempre es ruidoso, los maestros están bien, pero los compañeros no.

	llevar a cabo tu proceso de aprendizaje de mejor manera? ¿me podrías describir dicho ambiente y el trato que les da el profesor?				
Autonomía	Para ti ¿qué significa ser líder? ¿Sabes qué habilidades se requieren para ser un buen líder? ¿Crees que en la escuela te enseñan a desarrollar dichas habilidades?	12 de 12 dicen saber qué se necesita para ser buen líder. 11 de 12 que en la escuela les enseñan.	Ninguno. 1.	La mayoría coinciden en que un buen líder es la persona que manda, ayuda, comprende, es responsable y empático.	Algunos dijeron que un líder tiene que ser la persona más inteligente del grupo únicamente.
	¿Tus maestros te alientan a tomar la iniciativa en actividades escolares que te permitan aprender de manera más efectiva? ¿cómo?	12 de 12.	Ninguno	Los maestros ven sus capacidades y para los trabajos escolares, les preguntan si entendieron y de ser necesario les explican de nuevo.	Solamente a veces, y en la materia de tutoría.
	¿Qué aspectos tomas en cuenta a la hora de tomar una decisión importante? ¿El saber tomar decisiones te parece una habilidad importante en la escuela o	12 de 12 respondieron que sí es importante saber tomar decisiones.	Ninguno.	Para tomar decisiones los alumnos acostumbran a ver los pros y contras de dicha decisión, también el no afectar a nadie con ello.	Algunos suelen hablarlo con sus padres para saber su opinión o simplemente tomar la más fácil y rápida.

	en la vida? ¿por qué?				
Empatía	En una situación en que uno de tus compañeros necesitara de tu apoyo, ¿se lo brindarías? ¿cómo?	11 de 12 contestaron que sí apoyarían	1	La mayoría concuerda en que apoyarían preguntando primeramente en qué necesita apoyo, lo escucharían y darían consejos.	Solo apoyarían a sus amigos, o a alguien de quien ellos puedan recibir apoyo después.
	¿Cómo te tratan tus compañeros? ¿cómo los tratas tu?	9 de 12 respondieron que sus compañeros los tratan bien y 11 de 12 que ellos si tratan bien a los demás.	2 de 12 respondieron que los tratan mal y solo 1 que generalment e no es tan bueno con los demás.	La mayoría coincide en que en el salón se llevan bien y se apoyan.	Algunos dicen que tratan a los demás como los tratan a ellos.
Colaboración	¿Para ti qué es una persona incluyente? ¿te consideras una persona incluyente? ¿Sabes la diferencia entre integración e inclusión? ¿Cuál prefieres?	11 de 12 se consideran personas incluyentes. 6 de 12 conocen la diferencia entre integración e inclusión.	1 de 12 no se considera incluyente. 6 de 12 no conocen la diferencia entre integración e inclusión.	Las personas incluyentes son aquellas que aceptan a todos sin discriminar a nadie, los apoyan y tratan bien.	La mitad de los chicos no supieron la diferencia entre integración e inclusión, aún así la mayoría prefiere la inclusión.
	Cuando se presenta algún conflicto dentro de tu salón de clases, ¿Sabes cómo manejar la	7 de 12 afirman que si saben manejar los conflictos.	5 de 12 no creen que los conflictos del salón se manejen del todo bien.	Los profesores los apoyan hablando con ellos y explicando por qué no es correcto que peleen, o los	Si no es su conflicto no se involucran ya que a veces no se resuelven de

	<p>situación? ¿cómo lo resuelven? ¿de qué manera intervienen tus profesores?</p>			<p>regañan. en la mayoría de los casos acuden con el orientador.</p>	<p>manera justa.</p>
	<p>¿Crees que la comunicación entre alumnos y docentes es importante para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje? ¿qué actividades realizan para favorecer esta comunicación ?</p>	<p>11 de 12 contestaron que la comunicación si es importante.</p>	<p>Solo 1 dijo que no lo considera importante.</p>	<p>Entre las actividades que más realizan para la comunicación en el aula está la participación, platicar con sus profesores y hacerles preguntas, sobre todo el trabajo en equipo.</p>	<p>A veces no se les brinda confianza.</p>
	<p>¿Tus profesores te ayudan a desarrollar tu sentido de la responsabilidad? ¿de qué manera te ayudan?</p>	<p>12 de 12 respondieron afirmativamente .</p>	<p>Ninguno.</p>	<p>Los ayudan a fortalecer su responsabilidad pidiéndoles que entreguen sus tareas, presionando con las calificaciones, poniendo reglas, a veces reganándolos e incluso hablando con sus padres para que se involucren.</p>	<p>No.</p>

Anexo 2.

Matriz Cuadro comparativo entre la percepción de alumnos y docentes acerca de la educación socioemocional en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Categoría	Subcategorías	Similitudes entre la percepción docentes y alumnos.	Diferencias entre la percepción de docentes y alumnos.
Autoconocimiento	Conciencia de las emociones.	<ul style="list-style-type: none"> • Es importante saber reconocer las emociones. • Los alumnos son capaces de reconocerlas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aunque los alumnos consideran que sí son capaces de manejar sus emociones, los docentes consideran que después de la pandemia los alumnos se encuentran un poco desbordados lo cual dificulta el manejo de sus emociones.
	Autoestima.	<ul style="list-style-type: none"> • Se trabaja conjuntamente para el fortalecimiento de la autoestima de los estudiantes. • Se realizan actividades para fortalecer la autoestima, pero de manera esporádica y no están en un plan de trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Por las características de ciertas materias es complicado hablar con los chicos de la autoestima como tal. • Las actividades se realizan principalmente en la materia de tutoría.

	Aprecio y gratitud.	<ul style="list-style-type: none"> • Es importante ser agradecidos con quienes los rodean. • Hacer sentir bien a los demás es primordial. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mientras que los docentes aseguran que en el aula se trabaja sobre el aprecio y la gratitud, los alumnos parecen no ser del todo conscientes al respecto. • Los alumnos consideran que deben tener un lazo con alguien para mostrar aprecio y gratitud hacia esa persona.
Autorregulación	Expresión y regulación de emociones.	<ul style="list-style-type: none"> • La expresión y regulación de emociones ayuda en los procesos de aprendizaje. • Se realizan actividades que les ayuden a comprender y manejar las emociones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las actividades para la regulación de emociones no se trabajan en todas las materias, sino principalmente en la materia de tutoría.
	Generar emociones positivas para el bienestar.	<ul style="list-style-type: none"> • En su mayoría coinciden que dentro del aula existe un clima que propicia la generación de emociones positivas. • Los maestros parecen ser amigables y comprensivos con los estudiantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los docentes aseguran que los alumnos son capaces de notar sus cambios de humor, pero estos últimos no comentaron nada al respecto.

			<ul style="list-style-type: none"> El 25% de los estudiantes considera que el clima del aula no es el mejor, pero la razón son sus propios compañeros.
Autonomía	Liderazgo	<ul style="list-style-type: none"> En la escuela se potencian las habilidades que requiere un buen líder. 	<ul style="list-style-type: none"> Según los docentes, se trabaja mayormente en equipos para que los alumnos puedan proyectar mejor estas habilidades, sin embargo, un porcentaje del alumnado considera que las personas que son elegidos líderes son usualmente los inteligentes del salón, dejando de lado a los demás.
	Iniciativa personal	<ul style="list-style-type: none"> El orientador entrevistado concluyó que en un centro educativo se toma en cuenta la iniciativa de los estudiantes, al menos en su materia, por su parte ellos coinciden al mencionar que aunque sea solo en ocasiones en 	<ul style="list-style-type: none"> Los maestros coincidieron en que no se deja a los alumnos tomar la iniciativa respecto a lo que quieren aprender, sin embargo, el 100% de los alumnos respondieron que los

		la materia de tutoría esto si se trabaja.	maestros si los dejan tomar la iniciativa desde el hecho de preguntarles si están aprendiendo y de no ser así, les explican de tal manera que ellos entiendan.
	Toma de decisiones.	<ul style="list-style-type: none"> • Coinciden al decir que saber tomar decisiones es importante en el ámbito escolar y en la vida en general. • Los docentes afirman que los alumnos a pesar de ser cada vez más conscientes tienden a preguntar cuál es la decisión o el rumbo que deben tomar, y los alumnos a su vez reafirman esto al decir que muchas veces toman las decisiones a partir de lo que les dicen. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aunque consideran que la toma de decisiones es importante, al parecer a los alumnos les falta trabajar sobre ella para que realmente sean capaces de tomar buenas decisiones porque o no hay interés o suelen irse por la vía de lo “fácil”.
Empatía	Sensibilidad hacia los demás.	<ul style="list-style-type: none"> • No existe alguna actividad o programa orientado a explicarles a los chicos la importancia de la sensibilidad hacia los demás. • Ser sensible con los demás y brindar apoyo si es algo que exista dentro 	<ul style="list-style-type: none"> • Los profesores aseguran que, aunque no se trabaje de manera explícita, si se aborda este tema para todos en general, sin embargo, la respuesta de los alumnos dejó ver que hace falta trabajarlo

		del aula, pero por sentido común.	más a profundidad ya que ellos comentan que solo brindarían ayuda a ciertas personas.
	Trato digno.	<ul style="list-style-type: none"> • De forma general el ambiente en el aula es bueno. • El tratar con respeto a los demás es una habilidad básica. 	<ul style="list-style-type: none"> • El profesor Enrique Gutiérrez asegura que en los libros de texto hay actividades que fortalecen esto, sin embargo, los alumnos no lo mencionan para nada. • Los docentes aseguran que el trato entre alumnos es bueno, pero algunos alumnos consideran que a veces hay malos tratos en el aula.
Colaboración	Inclusión	<ul style="list-style-type: none"> • Se consideran personas inclusivas y tratan de fortalecer esta habilidad. • No conocen la diferencia entre integración e inclusión, pese a ello, aseguran preferir la inclusión. 	No se detectan diferencias.
	Resolución de conflictos.	<ul style="list-style-type: none"> • Normalmente los conflictos son canalizados 	<ul style="list-style-type: none"> • La mayor parte de los alumnos aseguraron

		<p>con el orientador para que sea él quien guíe a los alumnos hacia una solución.</p>	<p>que los conflictos son resueltos de manera ordenada, pero según los docentes es muy difícil que los chicos resuelvan sus problemas de forma justa y ordenada sin necesidad de una intervención.</p>
	Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> • Generar un ambiente que propicie la comunicación dentro del aula es super importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje. • En la mayoría de los casos dentro del aula se genera un ambiente de comunicación entre alumnos y docentes. • El trabajo en equipo es una de las principales herramientas utilizadas para generar la comunicación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Algunos alumnos, (a pesar de ser un bajo porcentaje) consideran que los docentes no les brindan la suficiente confianza como para mantener un canal de comunicación.
	Responsabilidad	<ul style="list-style-type: none"> • En la escuela se fomenta el sentido de la responsabilidad a través de la exigencia de las tareas y de cierta forma “presión” con las calificaciones. 	<p>No se detectan diferencias.</p>

Anexo 3: Objetivos.

Tabla 1: Clasificación de objetivos por categorías e importancia

objetivos relativos a los estudios	importancia
objetivos relativos al carácter	importancia
objetivos relativos a la familia	importancia
objetivos relativos a los amigos	importancia

Tabla 2: Clasificación de objetivos en función de importancia

1. Objetivo (más importante)	
2. Objetivo	
3. Objetivo	
4. Objetivo	
5. Objetivo	
6. Objetivo	
7. Objetivo	
8. Objetivo. (menos importante)	

3. Elección y preguntas sobre objetivos

Objetivo 1. (Copia el objetivo)

¿Qué voy a hacer, qué estrategias pondré en marcha para cumplir el objetivo?

¿Qué obstáculos puedo encontrar?

¿Alguien puede ayudarme a conseguirlo?

¿Pueden mis emociones afectar mi objetivo?

Objetivo 2. (Copia el objetivo)

¿Qué voy a hacer, qué estrategias pondré en marcha para cumplir el objetivo?

¿Qué obstáculos puedo encontrar?

¿Alguien puede ayudarme a conseguirlo?

¿Pueden mis emociones afectar mi objetivo?

Objetivo 3. (Copia el objetivo)

¿Qué voy a hacer, qué estrategias pondré en marcha para cumplir el objetivo?

¿Qué obstáculos puedo encontrar?

¿Alguien puede ayudarme a conseguirlo?

¿Pueden mis emociones afectar mi objetivo?

Objetivo 4. (Copia el objetivo)

¿Qué voy a hacer, qué estrategias pondré en marcha para cumplir el objetivo?

¿Qué obstáculos puedo encontrar?

¿Alguien puede ayudarme a conseguirlo?

¿Pueden mis emociones afectar mi objetivo?

Anexo 4: De gustos no hay nada escrito.

Me gusta:

No me gusta:

Mi sueño es:

Sexo:

Anexo 5: Seamos incluyentes



¿Qué viene a tu mente con esta imagen?



¿Qué viene a tu mente con esta imagen?